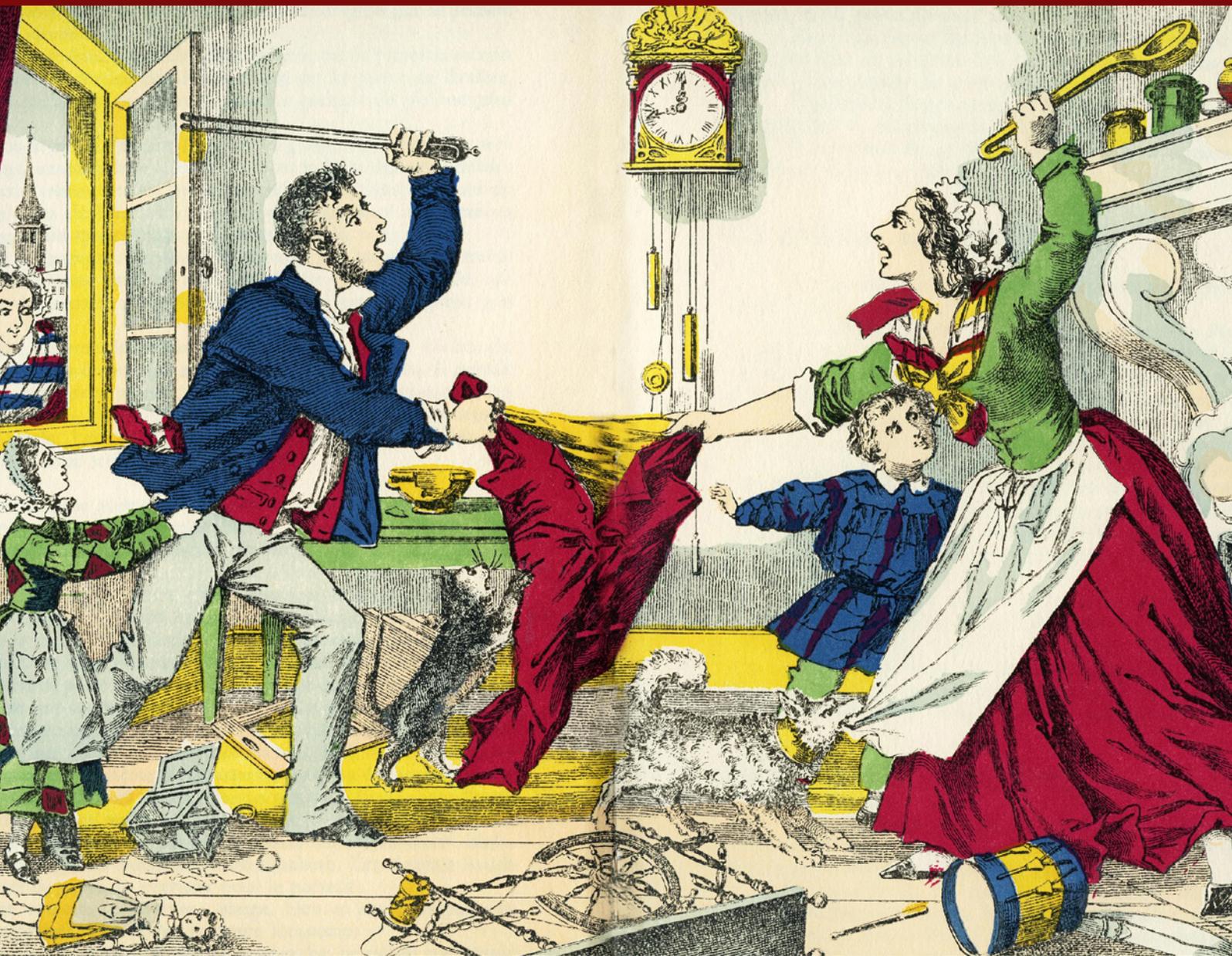
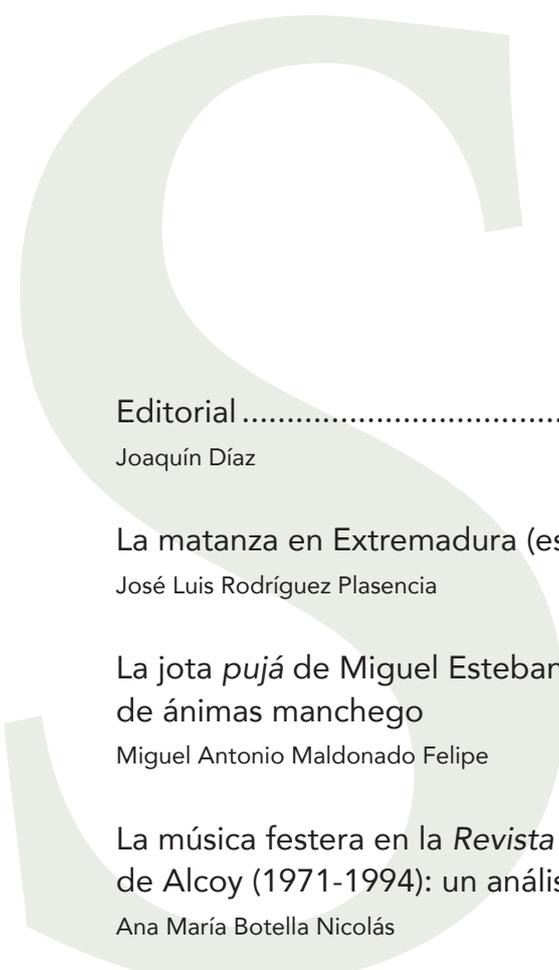


Revista de **FOLKLORE**

Fundación Joaquín Díaz





Editorial	3
Joaquín Díaz	
La matanza en Extremadura (estudio etno-folklórico) (II).....	4
José Luis Rodríguez Plasencia	
La jota <i>pujá</i> de Miguel Esteban: un vestigio más del carnaval	26
de ánimas manchego	
Miguel Antonio Maldonado Felipe	
La música festera en la <i>Revista de Fiestas de Moros y Cristianos</i>	40
de Alcoy (1971-1994): un análisis documental (II)	
Ana María Botella Nicolás	

SUMARIO

Revista de Folklore número 407 – Enero de 2016

Portada: *Peleas domésticas*. Pinot et Sagaire, s. XIX

Dirige la *Revista de Folklore*: Joaquín Díaz

Producción digital, diseño y maquetación: Luis Vincent

Corrección de textos: Rosa Iglesias

Todos los textos son responsabilidad de sus autores

Fundación Joaquín Díaz - <http://www.funjdiaz.net/folklore/>

ISSN: 0211-1810

La similitud de objetivos y la coincidencia temática que existe entre costumbrismo y etnografía serían motivos suficientes para establecer una relación lógica entre ambas disciplinas. Si ambas pretenden una comprensión de la vida y el alma populares («lo que sabe, siente y hace el pueblo, no lo que se sabe de él», según frase del etnólogo Luis de Hoyos), aparentemente se persigue un mismo fin, aunque se trate de llegar a él por distintas veredas. Evaristo Correa Calderón, cuyo estudio sobre los costumbristas españoles realizado a mediados del siglo xx vino a matizar y limitar el género, se refería a dos grupos sociales muy relacionados entre sí como componentes del estado llano y destinatarios del interés científico y literario: «El pueblo bajo de las ciudades, que suele tener un origen rural, pero que se corrompe y evoluciona casi al mismo tiempo que las clases más elevadas con las que está en obligado contacto, y el campesino, que vive en sociedad con individuos de la misma especie, como él igualmente reaccionarios a toda moda o reforma. Si el primero da lugar al costumbrismo literario, del segundo, del elemento campesino, parte lo etnográfico, lo folklórico».

Según esta diferenciación, tan ajustada y tan difícil de aceptar sin reticencias —el propio Correa incluye en su bien conocida *Antología* textos de costumbristas que describen «lo campesino»—, los límites estarían definidos por el ámbito en el que se mueven los personajes o por su extracción. En realidad, ni existen estudios etnográficos que no hayan recurrido a fuentes literarias costumbristas, ni tal género de literatura se da en estado puro o responde a unos parámetros exactos e inamovibles. Con frecuencia habría que hablar de «costumbrismo etnográfico» y, muy comúnmente, de «etnografía costumbrista».

En cualquier caso, lo que persiguen ciencia y género literario —de lo cual, además, se nutren fundamentalmente— es la descripción. La una reseña objetos, piezas y prendas que sirven para identificar a un colectivo, y el otro pormenoriza casi los mismos detalles, aunque al hablar de los tipos humanos que hacen uso de aquellos objetos populares vaya más allá y se extienda a extraer consecuencias morales de sus comportamientos. No estará de más recordar que Mesonero Romanos quiso atreverse, después de pintar el Madrid «físico», a pintar el Madrid «moral», aunque lo hiciese de forma liviana y tratando de que la reprensión de los vicios no pasara de amistosa y general admonición. Pero ni la etnografía se constituye como ciencia nueva, ni el costumbrismo aparece en sus orígenes como género recién inventado; en el primer caso, solo se aplica un método a la costumbre previa de recoger datos, y en el segundo se restaura la antigua tradición de observar y retratar personajes característicos, práctica que ya existía en la novela cortesana y picaresca.

Cabría también achacar a uno y otra —si seguimos enumerando semejanzas— un interés evidente por lo propio, matizado en ocasiones por una cierta nostalgia de lo ajeno; no en vano ambas visiones se producen como un fenómeno urbano que va en busca de lo exótico, es decir, de lo de fuera, de lo poco conocido. Ese mismo interés —y el hecho de que el campo de observación sea nada menos que la vida humana y su medio— contribuye a aumentar hasta el infinito el número de temas que tratar, pero no garantiza que quienes emprenden la tarea de reseñarlos tengan una visión de conjunto de lo descrito. Con frecuencia, costumbristas y etnógrafos incurren en la definición minuciosa de las partes, pero desconocen el sistema que rige la tradición en su totalidad. Dar a conocer las costumbres y usos con el loable fin de que se conserven no es entenderlos; encarecer las tradiciones no significa conocer su contexto, que es precisamente lo que les da sentido al aportar las claves y los símbolos correspondientes.

EDITORIAL

LA MATANZA EN EXTREMADURA (ESTUDIO ETNO-FOLKLÓRICO) (II)

José Luis Rodríguez Plasencia

Antes de hacer referencia a la parte festiva de la matanza extremeña, conviene volver a tiempos pretéritos, cuando en España convivían las tres religiones monoteístas, y conocer la relación de estas con el cerdo. En la Edad Media no era suficiente decir que uno era cristiano viejo, sino que había que demostrarlo. Hasta del mismo dómine Cabra —retratado por Quevedo en su *Buscón*— se sospechó su condición de judío o de judaizante por su afán de recortar la comida a sus pupilos, por su tacañería, pues aquel «clérigo cerbatana, largo sólo en el talle» (según lo describe Lázaro, cap. III, pág. 19) no añadía tocino a la olla, y solo lo añadió «por no sé qué que le dijeron un día de hidalguía allá fuera. Y así, tenía una caja de hierro, toda agujereada como salvadera; abríala y metía un pedazo de tocino en ella, que la llenase, y tornábala a cerrar; y metíala colgando de un cordel en la olla para que le diese algún zumo por los agujeros, y quedase para otro día el tocino. Parecióle después que en esto se gastaba mucho, y dio en sólo asomar el tocino en la olla». Lo que aclara sin menor duda la irónica afirmación de Quevedo al decir que Cabra era «largo sólo en el talle»...

A la vista de esto no es de extrañar que, como recoge Marcos Arévalo, entre las acusaciones que los vecinos de Hornachos presentaron al inquisidor en su visita de 1608, le indicaran que los moriscos no hacían matanza, que cuando lo hacían ponían el cerdo «mirando allá» (es decir, hacia La Meca), que no comían «de eso» (es decir, tocino) y que comían carne «en viernes y vigilia». Esta conducta podría explicarse recordando que la religión mahometana, contrariamente a la judía o la cristiana, permite la simulación de la apostasía en casos graves, máxime si esta era fingida, como sucedía con los musulmanes hornachegos.

En relación con lo antedicho está el término *marrano* que, según Covarrubias, sería de raíz hebrea, porque «algunos quieren se haya dicho marrano de la palabra caldea o siria 'Marn arha', que vale Dominos venit» y porque «los Moros llaman al puerco de un año marrano y pudo ser que al nuevamente convertido, por esta razón y por no comer la carne de cerdo, le llamasen marrano». Esta explicación es aceptada por varios autores, aunque otros creen que *marrano* proviene (como el mismo Covarrubias señala al tratar del verbo *marrar*, fallar) del «vocablo antiguo castellano, del cual por ventura (sin embargo de lo dicho) vino el nombre de marrano, del judío que no se convirtió llana y simplemente».

Para otros estudiosos, sin embargo, el vocablo *marrano* procedería del árabe *muharram*, cosa prohibida, expresión usada para designar, entre otras muchas cosas, al cerdo. Según puede leerse en *Marrano (judeoconverso)*, la palabra se utilizó primero en el romance peninsular para designar a este animal (documentada desde el año 965) y de forma hiriente a los cristianos nuevos (está documentada en castellano desde comienzos del siglo XIII, seguramente porque estos conversos se abstenían de comer carne de cerdo). En 1691, por ejemplo, Francisco de Torrejoncillo en su libelo antisemita *Centinela contra judíos: puesta en la torre de la iglesia de Dios con el trabajo*, escribía una descripción del término:

Otro nombre que les davan antiguamente por afrenta, de más de perros ó canes, que era llamarlos marranos, como lo dize Didarus á Velazquez. Pues qué razon avria para darles este

nombre, llamando a los Judíos marranos? Muchas razones dan estos graves Autores [...] Otros dicen, que los Españoles les salió este nombre, llamandoles marranos, que en Español quiere decir puercos; y así por infamia les llamaban puercos marranos a los Christianos nuevos, y dábanles, y se les puede dar este nombre con gran propiedad, porque entre los marranos, cuando gruñe, y se quexa uno de ellos, todos los demás puercos o marranos acuden a su gruñido; y como son así los Judíos, que al lamento del uno acuden todos, por eso les dieron título, y nombre de marranos.



Fortaleza de Vysehrad. Polonia. Foto del autor

Derivara de donde derivase o comenzara a utilizarse antes o después, lo cierto es que, con vistas a la comunidad, la matanza era una forma manifiesta de patentizar la condición de cristiano viejo frente a los musulmanes, judíos y judeoconversos. De ahí que, por una parte, el sacrificio y posterior chamuscado del cerdo se hiciera, por lo general, en la misma calle frente al vecindario y a cuantos transitaran por el lugar; y por otra, se degustase su carne igualmente en público, invitando a compartirla, incluso, a los transeúntes que informalmente pasaran por el lugar.

Y ahora también es momento de hacer referencia al embutido más autóctono de Extremadura, y en concreto de la provincia cacereña: la patatera, picante o dulce, mal llamada morcilla porque no lleva sangre, como sucede, por ejemplo, con la de Guadalupe. Y aunque la receta puede variar según la localidad, generalmente se compone de magro y grasa del cerdo en un 50% y de puré de patata en otro 50%; y como condimento, pimentón de la Vera, ajo, sal, orégano y azúcar. La ventaja de este embutido es que se puede comer recién hecho, untado en pan; de ahí que desde sus inicios no haya faltado primero en las alforjas y más tarde en las fiambresas de campesinos y pastores junto con un trozo de tocino —fresco o frito en torrezno— y queso. De todo ello degustaban los pastores trashumantes que bajaban a Extremadura durante su largo viaje desde sus tierras de origen. Las otras

variedades de morcillas extremeñas como las de *kiko*, *boferas*, *perejileras* o panaderas son más apropiadas para el cocido.

Hace años, cuando comencé a realizar mis primeros pinitos poéticos, inspirándome en un dicho infantil que oí en mi pueblo, donde se hacía referencia a la patatera sobre el chorizo («Mama, yo pan y patatera, el chorizo para papa»), escribí estos versos, que hace poco encontré entre unos viejos papeles:

Mamá, dame pan con patatera,
que está muy tierna
y a papá dale el chorizo
para que muerda...*

(*Los puntos suspensivos se los he puesto ahora).

Antes hice referencia a la prohibición que la naciente iglesia cristiana hizo de las Lupercales romanas. Esta exclusión incluyó, como es de suponer, el consumo de morcillas, tan presentes en esas fiestas. Morcillas que, como escribió el colaborador de *Hoy*, Alonso de la Torre, «mil años después, habría de ser un embutido de cuyo consumo se haría ostentación pues no había mejor manera de demostrar cristianismo viejo y alejamiento de cualquier veleidad hebraica que consumir morcilla», entre otros productos derivados del cerdo.

Y es en este punto de persecución contra los judíos —añade De la Torre— cuando en la región fronteriza formada por los distritos portugueses de Braganza, Guarda, Castelo Branco y Portalegre, y los hispanos de Zamora, Salamanca y Cáceres, donde, coincidiendo con esa persecución y el descubrimiento del pimentón en Guadalupe, aparecen en el siglo *xvi* «unos embutidos rojos que hoy suelen contener carne de cerdo, pero que entonces llevaban pan, patata, carne de ave o carne de conejo», a los que unas veces se añadía manteca de cerdo derretida, que no se consideraba un pecado tan flagrante, y otras aceite de oliva. Y como su apariencia exterior era la de una morcilla corriente, evitaban las posibles sospechas de judaizantes. Estas morcillas, además de la extremeña patatera, reciben el nombre de *alheiras* y *farinheiras* en Portugal, *farinato* en Salamanca y *androjas* en Zamora. De la Torre añade «que no hay pruebas fehacientes de que la patatera haya sido un invento judío, pero resulta extraño que sí haya indicios de que detrás de otros embutidos esté la mano de los judíos [como sucede con la *farinheira*, aunque ya se hace con grasa de cerdo, y sobre todo la *halheira* portuguesa, esta hecha con carne de ave o de conejo, de demostrada invención judía] [...] que detrás de nuestro embutido de patata y pimentón no haya habido nunca un intento de disimular un cristianismo viejo», habida cuenta de la proximidad de las tierras extremeñas con las portuguesas antes reseñadas.

En la revista cultural *Ahigal*, n.º 52, se hace referencia a la expresión «pase hasta la cocina» cuando alguien preguntaba en una casa si se podía pasar, ya que al ser la estancia de la casa donde se concentraban, entre otras vicisitudes, las manifestaciones religiosas, era el lugar apropiado para saber si una familia era realmente de cristianos viejos o no. Para ello era suficiente que del colgadero de ella hubiese «buenos perniles, excelentes chorizos o apetitosas longanizas». Por tanto, para evitar toda sospecha, lo más efectivo era invitar a cualquier vecino a pasar a la cocina. Así es fácil suponer que la fórmula «pase usted a la cocina servía para eliminar peregrinas sospechas de lo que [había] en la cocina y de lo que en ella» se cocía. Solución que el anónimo autor del artículo considera que pudo ser herencia de los antepasados judíos del lugar.

A finales del año 1938, corría por la comarca badajocense de Los Montes —la mal llamada Siberia Extremeña— la siguiente coplilla:

Las mujeres extremeñas
son la mar de habilidosas,
que hacen morcillas de trapo
y jabón sin tener sosa.

Con referencia a la primera parte de la letrilla, escribe Octavio González que, como en aquella época los frentes eran muy tranquilos y no se detectaba ninguna actividad bélica, la gente volvió al pueblo desde las montañas, donde se habían refugiado huyendo de los bombardeos de la guerra civil, y reanudó sus actividades agrícolas. Se recogían bellotas para el engorde de las matanzas y se iniciaba la recolección de las aceitunas.

Con la entrada del invierno y con las matanzas gordas, había de proveerse de materias imprescindibles: la tripa, el arroz, la sal, etc. Los comercios estaban cerrados, los ambulantes de Campanario ya no voceaban por las calles la venta del pimentón y de la tripa. Ya aquí vino el inventito de las morcillas de trapo. En las casas se cosían trozos de sábanas viejas con las que se pretendía suplir la tripa para las morcillas, ya que las de cerdo se reservaban para los chorizos.

Pero el invento fue un fracaso, pues una vez colgadas en los morcilleros, con el calor del fuego de la lumbre y del humo, la grasa se filtraba por el tejido y ensuciaba las cocinas y lo que quedaba, el arroz, era incomedible.

La segunda parte, la de hacer jabón sin sosa, también tiene su mérito. La sosa cáustica o hidróxido de sodio es un ingrediente químico que se utiliza para hacer jabón, tanto el industrial como el artesano. Desde antiguo en los pueblos, los posos del aceite que no eran aptos para el consumo se mezclaban con sosa y así se obtenía un jabón casero muy estimado. La falta de sosa en la zona reseñada, como en otras localidades extremeñas, se suplió con la ceniza de encina u otra madera, que contiene carbonato de sodio, consiguiendo así una saponificación parecida a la sosa cáustica industrial y, además, ecológica.

Y siguiendo con las patateras, el martes de carnaval tiene lugar *la pedida de la patatera* en Malpartida de Cáceres. Es una fiesta que se remonta a finales del siglo XIX y radica en la costumbre que tienen los quintos y algunos jóvenes de ir pidiendo por las casas todo tipo de embutido, y especialmente patateras, para terminar comiéndoselas en las tabernas del pueblo. Y aunque hubo unos años en que la costumbre se perdió, volvió a recuperarse durante los años ochenta, concretamente a partir del año 1986.

El aire festivo que tenían las matanzas extremeñas se ponía de manifiesto en las rondas nocturnas que los jóvenes hacían por las calles del pueblo, como en Cilleros, donde los mozos salían para celebrar el evento. También eran típicas las del valle del Jerte, donde entre otras tonadillas se cantaba, por ejemplo, en El Torno:

Esta noche, vida mía,
no te rondo con guitarras,
te rondo con almireces
porque estoy de matanza.
¡Ay, que sí, que sí,
ay, que no, que no!

Si tú tienes huerto,
jardín tengo yo,
jardín tengo yo,
jardín tengo yo,
jardín tengo yo.
¡Ay, que sí, que sí,
ay, que no, que no!



Malpartida de Cáceres. Pedida de la patatera. (Cortesía de Gabino Cisneros)

Aunque en otras localidades, como Torremocha, eran los solterones quienes salían entonando cánticos locales; o rondas de menos duración que las habituales por el cansancio acumulado durante el día, caso del Puerto de Santa Cruz. Sin embargo, eran más corrientes las bromas a los vecinos. Por ejemplo, en Valdecaballeros (BA), los mozos salían con platos de gachas e iban untando el pomo de los postigos para que, cuando alguien lo asiera, creyera que estaba untado con otra cosa peor. En otras localidades, los mozos que iban de ronda llevaban la pringue arrebañada de las artesas donde se habían hecho las morcillas y chorizos para untar a sus novias y a todo aquel que se les ponía por delante. Y, en cuanto al vecindario, solían esperar a que las mujeres salieran de casa para untarlas. En cambio, en otros pueblos como Monroy, lo más habitual era robar el gallo de quien mataba o de alguno de los asistentes para luego comerlo en la taberna. En la comarca de Las Hurdes —según Félix Barroso— se hacían los *pajarínuh*, que eran como pellas pequeñas que los mozos arrancaban de la masa del mondongo para procurar untar la cara a las mozas asistentes a las matanzas. Estas escapaban corriendo, pero cuando los jóvenes las alcanzaban les dejaban la cara *empimentonada* y llena de pequeñas briznas de carne.

A este tenor, también eran corrientes las bromas entre los asistentes a la matanza. Así, en Monroy, de madrugada se acostumbraba a sacar la botella de aguardiente con perrunillas. Pero a veces el licor era sustituido por agua salada y así iba pasando de unos a otros, porque el primero que *picaba* no rechistaba para que siguiera la broma. También se acostumbra a esconder prendas u objetos de alguno de los asistentes. En Alcántara, las bromas eran generales para todo el mundo. A las mozas, cuando más descuidadas estaban les untaban la cara con pringue, con el puche, los residuos que quedaban en las artesas después de llenar las tripas de morcilla o chorizo. Tampoco los hombres y jóvenes se libraban de ser untados por las mujeres de su confianza, que corrían detrás de ellos hasta pringarles. Pero era a las mujeres mayores, sobre todo, porque se creían a salvo de tales bromas, a quienes más

se untaba y por lo general eran las primeras en recibirlas, aunque según me comunicó Juana Santano, una de sus informantes le dijo que se untaba ella misma la cara para que nadie se atreviera a untársela. También a las novatas, las que por primera vez iban de matanza, las llevaban al río a lavar las tripas y las veteranas esperaban su reacción cuando al darle la vuelta a la tripa salían las lombrices y los gusanos... Casi todas solían vomitar para regocijo de las veteranas.



Bailando. Nuñomoral (Las Hurdes). Foto: Miguel H. Uceda

Por lo general no era frecuente untar con pringue a los niños, a no ser que, como los críos metían las narices por doquier, le dieran un refregón con la sangre, el adobo o con lo que tuviera a mano el que fuera. En Valdecaballeros, a los niños que se acercaban mucho para ver cómo se deshacía el guarro, el que deshacía le daba con el dedo sucio en la cara cuando el chico estaba descuidado. En otros pueblos se les untaba con sangre o con el guiso de los chorizos para hacer ver al pueblo que se estaba de matanza y que aquella familia era pudiente. En Valverde del Fresno, a los pequeños de la casa se les llenaba con la carne de los chorizos los pequeños trozos de tripa sobrantes. Y según me cuenta Rosa Piñero, cuando a su hija (que tenía dos años) le dieron el chorizo, «se puso tan contenta que empezó a comerlo sin esperar a que se curase». En Alcántara, a los más jóvenes se les inflaban algunas tripas para que ellos jugaran como si fuera un globo, pero lo habitual era darles un trozo de tripa para que hicieran zambombas con un puchero viejo o una lata de conservas, como en Reina. En Alcántara, a los niños más pequeños también se les hacía una *morcillina* para que, de esa manera, ellos jugaran a la matanza. «De esa forma lúdica y divertida —me dice Juana Santano— los niños iban adquiriendo todos los acontecimientos y dominio del ritual matancero».

Y siguiendo con los niños, era costumbre en la mayor parte de los pueblos extremeños que ese día no fueran a la escuela, «porque estoy de matanza», decían. En Esparragalejo, las madres disfrazaban a sus hijas de mujeres y les ponían flores en el pelo y de esta guisa iban a visitar a la maestra. Aunque

no en todos se respetaba esa tradición matancera, como por ejemplo en Garrovillas. Por lo general, a los más pequeños les hacían un columpio¹ para que no anduviesen estorbando las faenas propias de cada momento. En Trujillo (CC) decían: «Los niños y los perros, a la puerta del chozo».



Jugando al aro. Trujillo. (Cortesía de José A. Ramos Rubio)

En Reina —según informa Antonio Gálvez—, el hijo del dueño solía estar acompañado por sus primos y amigos y desde «punta mañana» andaban entre la gente participando de todo para que se fueran acostumbrando a los menesteres propios del evento: de las migas del desayuno, del sacrificio del animal y, sobre todo, de mantener encendida una candela para que los mayores prendieran las abulagas o aulagas que se empleaban en el chamuscado. Igualmente, estaban pendientes del matarife mientras abría al animal y a veces recibían como premio el rabo, que asaban en el rescoldo y comían más tarde. Esta costumbre —la de dar el rabo— estaba muy extendida por la mayoría de los pueblos extremeños, que se complementaba en otros, caso de Monroy, con la pajarilla o bazo, que los muchachos comían acompañado de un *refresco* hecho con agua azucarada y limón. En otros, después del chamuscado, cuando ponían al cerdo bocarriba sobre la mesa para abrirlo, se permitía que los muchachos se disputaran arrancarle a bocados las tetillas. Se consideraba campeón a aquel que más consiguiese arrancar. En Reina, además, acompañaban a las mujeres a la fuente a lavar las tripas y esperaban anhelantes a que les dieran la vejiga, que utilizaban para aporrear a cuantos se cruzaban en su camino; otras veces la llenaban de manteca o la utilizaban para hacerse una zambomba navideña.

1 En Extremadura, el columpio tenía diferentes nombres: *alisaero* (Oliva de la Frontera); *alisarse* (columpiarse); *boyero* (Ribera del Fresno); *bullero* (Valencia de Alcántara); *cambullero* (Alcántara); *columbio* (Tierra de Barros y Mérida); *cunaero* (Mérida); *escambullero* (CC); *espilongaero* (Montehermoso); *guindaero* (Casar de Cáceres); *remeciero* (Puerto de Santa Cruz) y *tincana*, en Las Hurdes. Y la acción de columpiarse: *calambearse*, en Mérida; *cambullirse* en Garrovillas y *guindarse* en Casar de Cáceres.

Por la noche acudían más muchachos a la cena y antes o después de ella, en pandilla, iban a pegarla por las casas. Estas *pegas* consistían en llamar a una y decir, por ejemplo:

–¡Fulanita! (aquí, el nombre de la vecina).

–¿Quién es?

–¡Que te cuelgues el candil en el *lombrigo* [ombligo] y verás adónde te llega el pábilo!

Y a correr a empujones y trompicones para que les echaran agua por encima.

Otra *pega*:

–¡Fulanita!

–¿Quién es?

–¡Que sí, que no, que pongas a tu marido en el topetón!²

Otra:

–Señora, que dice mi madre...

–¿Qué dice tu madre?

–¡Que si tiene una hebrita de hilo verde pa coserle el culo a la liebre!

Y a correr...

Había otras más picantes o insultantes, sobre todo cuando en la pandilla había algún muchacho mayor.

Tampoco faltaba en ciertas localidades del norte cacereño el arrojar latas llenas de piedras y ceniza en los zaguanes de las casas, provocando con el estruendo el consiguiente susto entre los moradores de las casas.

En La Codosera existía la costumbre conocida como *echar los sabañones*. El día de la matanza se daba a los muchachos las carrilleras y otras partes menores del cerdo para que salieran al campo a comérselas asadas. Cuando al atardecer regresaban al pueblo, su diversión consistía en llamar a los domicilios de aquellas familias que no eran de su agrado para que les abrieran la puerta, llegando a darse el caso de romper alguna ventana si nadie les abría. Una vez conseguido su objetivo, arrojaban dentro de la casa los restos de su festín, a la vez que gritaban alborozados: «¡Ahí van los sabañones!». O:

Sabañones tengo, aquí te los dejo,
sabañones son, y me voy con Dios.

Como es de suponer, seguidamente la pandilla salía de estampida, ante el general enojo de los embromados.

Otras bromas pesadas eran los *zajumerios* (sahumerios), sumerios en Mérida, *jinás* en Torrejoncillo y *enyinás* en Cilleros, propias del carnaval. En una lata se metían trapos viejos, cagajones de burro, guindillas picantes y se le prendía fuego. Cuando la humareda estaba en todo su apogeo, se tiraba al zaguán de la casa elegida, especialmente donde moraban las vecinas más protestonas y... a correr.

2 Topetón: «Poyo o cornisa que está encima de la chimenea, donde se suelen poner platos, pucheros, etc. Creo que se llama así por estar más bajo y para acceder al interior de la chimenea hay que agacharse para no topar con el borde» (Antonio Gálvez). Reina (BA).

La mezcla de estos sahumeros era variada: goma de alpargatas, que desprendían mucho humo y olían muy mal; recortes de los casos de las caballerías que quedaban alrededor del banco del herrador o cualquier otro cuerpo que ardiera y desprendiese olores fétidos (cuanto más, mejor). En la zona de Las Hurdes y Santibáñez el Bajo, las *enyinás* o *zajumerios* contenían pelos de viejas y bolas picantes. En Albalá y Serradilla, eran una mezcla de pajuelas, pimienta, sal y azufre, que colgaban encendidas en lugares ocultos. También era costumbre en la zona de Cáceres —escribe Félix Barroso— que cuando se terminaba de llenar se hiciera «una morcilla con las rebañaduras de las artesas y agua, las cuales eran arrojadas en los zaguanes de los vecinos más quisquillosos con el fin de que se reventaran y ensuciasen el mismo. Cuando protestaban, se les hacía la promesa de limpiarlo ‘mañana’, al tiempo que se le cantaba alguna ‘revolea’ de letra punzante». La ‘revolea’ —continúa Barroso Gutiérrez— era un canto utilizado solamente con ocasión de la matanza, cuya finalidad era «acabar de enterar al vecindario del acontecimiento para que no pasase desapercibido a ninguno». Se trataba, pues, de una manifestación folklórica callejera, donde los niños y las mozas de la matanza mostraban su alegría acompañándose de tapaderas de latón, cencerros y otros ruidosos instrumentos diversos, donde cabría señalarse algún tipo de ritual destinado a ahuyentar a los seres maléficos, evitando así que estropearan la carne y la chacina.



La Chicharrona baja. (El Mesegal). Foto: José M.^o Domínguez Moreno

Las *revoleas* podían ser de temas intrascendentes, como estas que recogió la Cofradía Extremeña de Gastronomía:

Si esta calle fuese mía
yo la mandarí­a empedrar
con naranjas y limones
y en cada puerta un rosal.

En esta callecita
lo tengo todo:
tengo suegra y cuñada
y el bien que adoro.

Por esta calle me voy,
por la otra doy la vuelta
por donde quiera que paso
tengo las puertas abiertas.

O *zahirientes* y malintencionadas:

Es mi amante carrero
con cinco mulas,
tres y dos son del amo,
las otras son suyas.
En esta callecita
huele a borrego,
alguna zurripuerca
lo está comiendo.
En esta calle vivía,
ya no sé si vivirá,
la que lava los pañales
en el agua de fregar.

Y a cada estrofa, seguía el inalterable estribillo:

¡Ay, madre! La cazuela
el aire cómo la *revolea*.

Igualmente, era costumbre gastar bromas a los solteros/solterones y solteras/solteronas. Si había solteros y solteras maduritos, se les picaba para que intentaran entablar relaciones. Por lo general, tanto el uno como la otra solían ponerse colorados y bajar la cabeza de vergüenza, aunque también los había descarados que no se amilanaban y contratocaban pinchando a quienes los embromaban. Incluso les hacían alusiones picantes sobre la vida matrimonial que ruborizaban a las más jóvenes. Y si algún hombre se quedaba solo entre muchas mujeres, no lo dejaban en paz, pues se convertía en el blanco de todas las bromas. Especialmente si era soltero...

No faltaban tampoco los chascarrillos, las anécdotas de otras matanzas, los cuentos, las leyendas —algunas de miedo— o los chismes que corrían por el propio pueblo o por las aldeas vecinas. Eran tertulias animadas entre trago y trago o entre los pequeños descansos en las faenas donde la mayor parte de las veces salía el donaire y el gracejo de los presentes.

En La Codosera, por la noche, antiguamente, las personas que intervenían en la matanza se reunían alrededor de la lumbre y entonaban *cantigas*, canciones rayanas, propias de esta localidad fronteriza —rayana— con Portugal, en las que solían intervenir parejas de viejos o de jóvenes y a través de ellas expresaban su estado de ánimo, sus sentimientos, declaraciones de amor, odio, etc. hacia una persona o personas determinadas. Según me informa M.^a Isabel Mero, directora de la Universidad Popular, estas cantigas eran de origen galaico-portugués y me envía algunas, recogidas por María Miranda Piris, aunque me comenta M.^a Isabel que estas *cantigas* «en su expresión —del idioma de la raya— conciben sentido», sentido que se pierde fuera de su contorno originario. De todos modos, he aquí una muestra:

Cantigas en castellano

Cantiga 1

El tintero hace moho,
la pena una nostalgia,
mi corazón se oscurece
al ver tanta falsedad.
En el libro de la lealtad
di vueltas a todas las hojas,
amor que tanto me querías
y ahora ni para mí miras.
Ahora ni para mí miras,
yo así haré también,
mientras hay dos hay donde elegir;
quiera Dios que atines bien.

Cantiga 2

¡Oh, qué hermosas candadoras!,
más que habla tan saludable,
merecían una silla
a los pies de la Virgen María.
No me estés alabando,
esto para mí es peloteo,
yo bien sé que canto mal,
es una vaga imitación.

Cantiga 3

Ahora mismo observé
que los dedos no son iguales,
mi pareja es de los más lindos
no despreciando los demás.

Cantigas en portugués

Cantiga 4

Meu amore já me deu
palavra de casamento,
sao palavras dadas a porta,
sao voces levas o vento.

Cantiga 5

Choiva agua, choiva agua,
choiva agua, chiva trigo,
na terra do meu sogro
pro filho casar con migo.

Cantiga 6

A mina sogra dis que tem
una prenda para me dare,
si ela nao me der o filho
a prenda pode arrecadare.

Cantiga 7

Entre pedras e pedrinhas
nacen cravos cardinais
nao seis qué sina é a mina,
que dada vez te quero mais.

Cantiga 8

Desfolhei un malmequeres
a ver si me querías bem,
todas me deciam que nao,
nao tens amizade a ninguem.

Cantiga 9

Quem ama para dar provas
debe três causas cumprir:
tocar violao, fazer trovas,
havendo luar nao dormir.

Tampoco los muchachos se libraban de ser objeto de ciertas bromas. Por ejemplo, según recoge la Cofradía Extremeña de Gastronomía, en algunos lugares, a los adolescentes más cándidos se les mandaba a la farmacia a buscar un kilo de *cuernos de boticario*, con lo que se exponía a la regañina del farmacéutico o del mancebo. Otras veces se les mandaba a casa de un familiar —previamente avisado— a buscar el *molde*, y este tenía preparado al infeliz un costal lleno de piedras, que cargaba al hombro, provocando al llegar las carcajadas consiguientes entre los asistentes a la matanza. Así, en Las Hurdes —me comenta Félix Barroso—, la broma recibía el nombre de *molde de loh gruñuéluh* —molde de los buñuelos—. Consistía en enviar a los muchachos a tal o cual casa del pueblo, a fin de pedir ese supuesto artefacto. Estaba ya previamente de acuerdo alguna persona mayor asistente a la matanza con algún otro vecino que vivía a la otra punta del pueblo. Cuando este recibía al muchacho, ya le tenía preparado un saco lleno de trastos viejos y pesados, bien atado por el pezón. El muchacho, con gran esfuerzo, se lo cargaba a las espaldas y sudaba la gota gorda hasta llegar a la casa donde se celebraba la matanza. Luego, se desataba el saco y se vaciaba. La gente, al ver que solo venían trastos viejos y pesados, reventaba de risa y decía que el vecino se había equivocado y que le tocaba a otro muchacho llevar el saco de vuelta, con todos los trastos. Y, así, hasta que los sufridores se percataban de que todo era una broma. Con el *molde de los farinátuh* o *jarinátuh* pasaba lo mismo. Los farinatos son unos embutidos que se realizan con gorduras del cerdo y pan asentado. En realidad, tales moldes no existían.

En general, además del columpio, y si hacía buen tiempo, los muchachos se entretenían en la calle con toda clase de juegos, la mayoría de las veces improvisados. Por ejemplo, en Hinojal —según me informa Fidel Durán—, las niñas jugaban con el garguero del cerdo. Una vez limpio, lo ataban en uno de sus extremos y soplaban por el otro. Luego dejaban salir el aire, que hacía un ruido parecido al que hacen los globos cuando se desinflan. También se solía recurrir a los juegos clásicos: las canicas, el burro, el aro, la rayuela, la comba, el clavo, la calva (Galisteo)...

Otro juego ocasional era el del resbaladero, que recibía distintos nombres según las localidades: *rebaliza*, *resbaladera*, *revalaera*, *refalaera*... Para ello, se elegía un desnivel del terreno en plano inclinado que estuviera próximo a la vivienda donde tenía lugar la matanza y los chicos iban deslizándose por él como si de un tobogán se tratase usando los zapatos o zapatillas como deslizadores, aprovechando que en ese tiempo el terreno solía estar embarrado o húmedo. Se trataba de guardar el equilibrio, sin bien no todas las veces se conseguía, de ahí que la mayor parte de las ocasiones fueran los pantalones quienes suplieran la labor del calzado...

Y volviendo al tema del columpio, era muy común que los niños, especialmente los mayores, una vez subidos en él, retrasaran lo más posible el momento de pasar a otro el sitio. Para dirimir estas infantiles discordias, los más pequeños solían recurrir a los mayores, aunque en algunos pueblos acostumbraban a utilizar como *cronómetro* dirimente de tal cuestión retahílas poéticas o determinadas canciones monorrítmicas, acompasadas al rítmico movimiento del columpio para que, una vez concluida la tonada, el que estaba subido en él dejase el puesto a otro.

Una decía:

En la calle del Turco mataron a Prim
sentadito en su coche con la Guardia Civil.

Al llegar la noticia al hijo mayor:
¿Quién ha sido el cobarde?
¿Quién ha sido el traidor que a mi padre mató?

Otra:

- ¿De dónde viene el ganso?
- De la tierra del garbanzo.
- ¿Qué trae en el pico?
- Un barbárico.
- ¿Quién lo peló?
- El agua que cayó.
- ¿Dónde está el agua?
- La gallinita se la bebió.
- ¿Dónde está la gallinita?
- Poniendo el huevo en su casita.
- ¿Dónde están los huevos?
- Los frailes se los comieron.
- ¿Dónde están los frailes?
- Diciendo una misa a la Virgen del

Carmen.

Y otra:

- ¡Recorcho, recoña!
- ¿Quién ha visto una vieja bailar?
- A la chica, a la grande,
- a la de mi lugar.

Estríbillo

- Vino Vicentín a peín,
- vino Vicentón a peón,
- vino María la fea.
- ¡Apea!

Y una cuarta:

A la una, anda la mula,
a las dos, el reloj,
a las tres, el marqués,
a las cuatro, un buen salto,
a las cinco, un buen brinco
a las seis, cachi, cachi, el almirez,
a las siete, carapuchete,
a las ocho, pan y bizcocho,
a las nueve, coge la burra y bebe,
a las diez, la vuelve a traer,
a las once, llama el conde,
a las doce, les responde:
Tran, tran,
¿Quién es?
La perra sananguanguina
que estaba royendo un hueso
de puro tieso que estaba
le daba con la manina,
pin, pon,
correr tras de mí
correr tras de mí.
¡A escurrir, a escurrir el aceite!

Y con el «a escurrir el aceite», que se prolongaba mientras el columpio seguía balanceándose, se daba paso a otro chico.

Tampoco deben olvidarse los apodos que surgieron en torno a los oficios relacionados con la matanza, apodos que incluso hoy día siguen conservando sus familiares: Manuel *Matanza*, *Ti Ambrosio el Matachín*, Miguel *el Chicha* y tío Juan *el Matarifí*, que era ayudado por su hijo Eduardo *el Pinchi*, Floro *Morcillica*, entre los matarifes o carniceros³; María *Mondonguera*, por las excelentes mondongas que hacía; *ti Juana la Choricera*, especialista en hacer buenos chorizos; la *señá Clotilde Cachuelera*, que hacía unas excelentes sopas de cachuela; *ti Luisa la Tripera*, porque iba vendiendo tripas por los pueblos montada en una burra vieja, con su marido, Manuel *el Tripero*; Félix *el Especiero*, encargado de dispensar cuantas especias eran imprescindibles para la elaboración de los embutidos: comino, orégano... Y entre los cuidadores de cerdos: Emilio *el Guarrero*, Feliciano *el Porquero*, Felipe *el de la porcá*...

Y fuera ya de contexto, no debe olvidarse a Manuel Godoy, natural de Badajoz, que era apodado *el Choricero*, mote que hacía referencia a la provincia natal del favorito, pues Extremadura se consideraba el centro de la ganadería porcina española en aquellos años.

3

En Cilleros, los matarifes solían cobrar antiguamente un duro o dos por su trabajo.

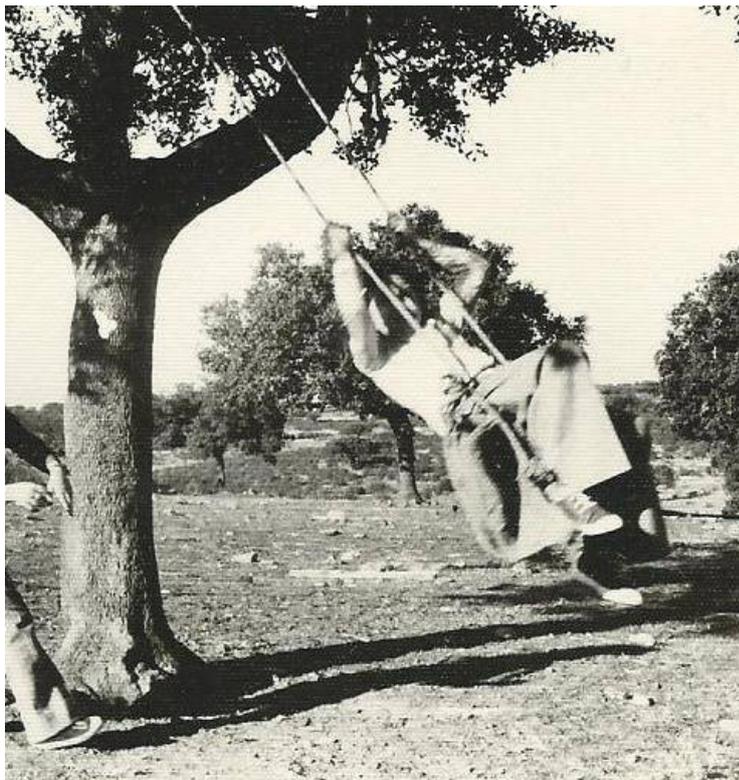
También la matanza extremeña ha aportado ciertos refranes a la paremiología nacional. He aquí algunos:

- * «Gorrino que en la mesa chilla, ya está oliendo a morcilla». Cuando se está procediendo a degollarlo.
 - * «Por la Navidad, ten ya tu puerco en sal». Alude a los tocinos del cerdo, que se meten en sal para conservarlo; o lo que es lo mismo, que por esa fecha debe estar ya hecha la matanza.
 - * «Mata tu puerco en invierno si quieres conservarlo bueno». El invierno y los fríos son los más apropiados para curar los productos del cerdo.
 - * «Si tengo vino, aceite y manteca, tengo la botica cerca». Hace referencia a lo saludable que son esas tres cosas.
 - * «Si quieres pasar un buen año, mata un marrano». Por los alimentos que se obtienen de ese animal.
 - * «Desde la cabeza hasta el rabo, todo es bueno en el marrano». Los derivados del cerdo son apreciados por todos.
 - * «Del cerdo me gusta hasta los andares». Igual que el anterior.
 - * «Más judíos hicieron cristianos el tocino y el jamón que la Santa Inquisición». **Alude a lo estimados y buscados que son los productos del cerdo.**
 - * «Chorizo, jamón y lomo, de todo como». Por lo gustosos que son.
 - * «Cuando no tengo lomo, chorizo como». Porque todo lo del cerdo es apetecible.
 - * «Al fraile y al cochino, no les enseñes el camino». **Porque se acostumbran enseguida a lo bueno.**
 - * «Eres más *presumío* que un gato en una matanza». **Hace referencia a quienes alardean y presumen cuando se ven aliviados momentáneamente de sus estrecheces por un golpe inesperado de la fortuna.**
 - * «Ron, ron, ron... con esta canción, traga el comilón». Alude al ruido que hace el animal cuando come.
 - * «Cuando el cerdo está cebado le dice al amo: o me matas o te mato». Porque una vez que el cerdo está en su momento para ser sacrificado, alargar indefinidamente su muerte supone unos gastos innecesarios al dueño.
 - * «Cuando te den la cochinita, tira de la soguita». **Recomienda ser diligente en aprovechar cualquier ocasión beneficiosa cuando se presente.**
- O como decía aquel: «**Ya puede nevar: tengo puerco muerto, leña en el corral y vino en el bodegón; qué más quiero, Señor.**».

Y, así, como todo un vocabulario específico relacionado con la tradición matancera. He aquí algunos, aparte los que hayan podido mencionarse a lo largo del texto, recogidos por Viudas Camarasa y Murga Bohígas:

- Adobo (Tierra de Barros). Masa de chorizo o morcilla.
- Agutilomo (Torrejón de la Calzada). El embutido más grueso del cerdo.
- Ajeno (Villanueva del Fresno). Cerdo y, por extensión, todo animal intruso en la piara.
- Albardilla (Zorita). Bazo del cerdo.
- Alma (Badajoz, Mérida). Tocino de cerdo que solo comprende una franja desde el cuello a la parte posterior del vientre. En otras localidades, esternón del cerdo o de otro animal.
- Apellaízo (Oliva de la Frontera). Referido al cerdo, es el animal que se une a la piara y es tolerado con el tiempo, pero sin formar parte de ella.
- Armilla (Aceituna). Páncreas del cerdo.
- Arrocería (Santiago de Alcántara). Morcilla hecha con arroz.
- Artesuela. Artesa pequeña donde se llevaban las tripas al arroyo para lavarlas.
- Asaúra. Hígado.
- Bacoro (San Benito de la Contienda). Cerdo.
- Bacuriño (Olivenza). Cerdo pequeño.
- Bacharola (Badajoz). Desperdicios vegetales con que se engordan los cerdos en las huertas.
- Banca (Oliva de la Frontera). Banco rudimentario donde se pone el cerdo para matarlo y donde se menudeaba antiguamente la carne para los chorizos.
- Bara (Trujillo). Piara de cerdos.
- Barangola (Villanueva del Fresno). Conjunto de cerdos pequeños que van detrás de los gordos en la matanza.
- Barbilla (Oliva de la Frontera). Preferentemente, lechón atrasado, no desarrollado por completo.
- Barrañón. Comedero de madera donde comen o beben los cerdos y otros animales.
- Barreaero (Trujillo). Charco donde se revuelcan los cerdos.
- Barrearse (Mérida). Revolcarse los cerdos.
- Barrigá (Cilleros, Mérida y otros lugares). Zona del tocino correspondiente a la parte baja del vientre del cerdo.
- Batuco (Zorita). Pocilga.
- Berbajo (Cilleros). Comida para los cerdos hecha con desperdicios, harina y salvado. En la Siberia Extremeña, mezcla de orujo y salvado que se daba como alimento a los cerdos.

- Bobo (Arroyo de la Luz, Malpartida de Cáceres). Buche del cerdo que se come tradicionalmente guarnecido con berzas o coles el día de las Candelas.
- Buche (Valencia de Alcántara). Estómago del cerdo relleno de fragmentos escogidos del animal recién matado, que suelen ser trozos de costillas, magro, lomo, oreja, rabo..., condimentado con ajo, pimentón, etc. Este buche, cocido con coles, deja un caldo fuerte y encarnado, sabrosísimo, con el que se hace un arroz *colorao* que se sirve casi seco. En Valencia de Alcántara es típico comer el buche el domingo de carnaval o domingo gordo (Antonio Murga Bohígas). Y en Arroyo de la Luz se come el día de las Candelas y el domingo gordo de carnaval con las coles.
- Bofeña (Mérida). Morcilla hecha con el bofe del cerdo.
- Bofera (Cilleros, Malpartida de Cáceres, Zarza de Montánchez y otras localidades). Morcilla hecha con sangre, bofe, tocino, pimentón y ajo.
- Bondejo (Zorita). Menudo del cerdo.
- Botiquillo (Hervás). Pocilga o cuchitril que antiguamente había en las casas, bajo las escaleras, para guardar a los cerdos.
- Buche (Alburquerque, Alcántara, Badajoz). Embutido hecho de huesos no limpios de carne. Con ellos se rellena el esófago del cerdo y se aliña con sal, ajo, aceite de oliva y pimentón.



Caballeras. Pescueza. (Gentileza de Cruz Díaz Marcos)

– Caballeras. Nombre que en Pescueza recibe la forma de columpiarse los niños en las matanzas.

– Cacholada. Es uno de los pocos platos extremeños hechos con base de cerdo que lleva huevo. Para su confección se usa concretamente el estómago, el hígado y la manteca del cerdo junto con chorizo y huevos.

– Cachuela. Es un producto típico de Extremadura, especialmente en la provincia de Badajoz. Consiste en hígado de cerdo frito en manteca del mismo animal con ajo, cebolla, pimentón y otras especias, machacado y cocido al final. Recuerda en su aspecto a la manteca *colorá* andaluza. Se consume untado en las tostadas, como un paté. También se conoce como *caldillo*. En numerosas

localidades de la comunidad es típica la sopa de cachuela, hecha con el hígado del animal. El hígado forma parte de la sopa de cachuela, típica de varios pueblos de la comunidad.

– Calapacho (Acehúche). Cuenco de corcho donde se lavan las tripas del cerdo en la matanza.

- Calavera (Conquista de la Sierra). Morcilla hecha con calabaza.
- Caldillo (Arroyo de San Serván, Salvaleón). Guiso de la matanza hecho con hígado, bofe, perejil, clavo y sal.
- Caldiyo (Badajoz). Guiso que se hace en las matanzas con agua, sangre y algunas vísceras del cerdo. También, guiso hecho con bofe, hígado, sangre, etc. del cerdo, y todo ello condimentado con ajos, pimentón, pimienta...
- Calesa (Mérida). Gusano que cría el jamón.
- Candonga (Mérida). Embutido a base de vísceras.
- Canizo (Santiago de Alcántara). Palos colgados del techo para curar la chacina.
- Caraca (Madroñera). Morcilla.
- Caraco (Badajoz). Estómago de los cochinos.
- Carquesa (Zarza la Mayor). Planta semejante a la retama que se utiliza en el chamuscado del cerdo.
- Carrillá (Tierra de Barros). Carne de la cara del cerdo.
- Casamiento (Mérida). Operación de trabar las cuerdas de los chorizos a fin de que se puedan colgar.
- Cascabuyo (Valencia de Alcántara). Parte de la pezuña del cerdo que se tira.
- Cebollera (Santiago de Alcántara). Morcilla hecha con cebolla.
- Cecina (Malpartida de Plasencia). Embutido de la matanza.
- Chacinero (Tierra de Barros). Dependencia donde se cuelga y cura la chacina.
- Chachabinas (Cañaveral). Huesos de la mandíbula del cerdo.
- Chamusca (Arroyo de la Luz, Cilleros, Badajoz, Mérida). Escobas u hojas secas que se destinan a chamuscar el cerdo en la matanza.
- Chanfaina (Arroyo de San Serván). Guiso de la matanza hecho con hígado, bofe, perejil, clavo y sal.
- Charanga (Conquista de la Sierra, Garrovillas, Madroñera). Morcilla hecha con verdura.
- Chicorzo (Las Hurdes). Pocilga.
- Chirichofa (Valencia de Alcántara). Chorizo, jamón, etc. En Alburquerque, fritura de carne, jamón, chorizo, lomo, etc.
- Chirichufla (Guareña). Chirichofa.
- Chorzá (Montehermoso). Chorizos y morcillas que se han hecho en una matanza.
- Cochinería (Cilleros, Moraleja, Torrejoncillo). Pocilga.
- Cochiguera (Cáceres). Pocilga.

- Cocinajo (Las Hurdes). Patatas, cebada y salvado cocido para alimentar a los cerdos.
- Colgaero (Mérida). La junta de dos chorizos atados.
- Comeero (Tierra de Barros). Comedero para los cerdos.
- Cominera (Santiago de Alcántara). Morcilla hecha con comino, manteca de cerdo, pimentón, ajo, sal, etc.
- Concejo (Torrequemada). Rebaño de cerdos.
- Condío (Plasencia). Morcilla. En Brozas, Sierra de Fuentes y La Siberia, tocino, morcilla y otro tipo de embutidos que se echan al cocido.
- Conducho. Residuos de la matanza del cerdo, grasa, trocitos de chorizo que se utilizan para untar las tostadas de pan.
- Corgaeru (La Codosera). Conjunto de vísceras del cerdo.
- Cornata (Las Hurdes). Pequeño embudo que se usa para hacer la chacina, embutiendo por ella en la tripa la masa del mondongo.
- Corquiña (Las Hurdes). Embutido para hacer la chacina.
- Corte. Se refiere a la sangre que mana de la herida del cerdo durante el sacrificio y que se remueve constantemente para que no se coagule mientras se enfría.
- Cortejá (Las Hurdes). Pocilga.
- Cortella (San Martín de Trevejo). Lugar donde se guardan los cerdos.
- Cotubillo (Arroyo de San Serván, Malpartida de Plasencia y otros pueblos). Articulación de la pata del cerdo, que va desde el codo a la muñeca.
- Crestón (Oliva de la Frontera). Verraco, cerdo padre que se echa a las puercas para la procreación.
- Cucharilla (Torreorgaz). Bazo del cerdo.
- Cúcharro (Mérida). Dornajo para uno o dos cerdos.
- Cuchillo de vuelta (Malpartida de Cáceres). Cuchillo usado para separar el tocino de la carne magra en la matanza.
- Cuchillo matachín (Malpartida de Cáceres, Zorita). Cuchillo usado por el matarife para degollar el cerdo.
- Cuchillo picador (Malpartida de Cáceres). Cuchillo usado para trocear la carne en la matanza.
- Curadero (Montehermoso). Palos que penden del techo en sentido horizontal donde se cuelga la chacina.
- Destajarlo. Referido al cerdo, despedazarlo.
- Embutidora (Mérida). Aparato para llenar las tripas con la mezcla del embutido.

- Endoque (Malpartida de Cáceres, Sierra de Gata). Máquina pare embutir chorizos y morcillas.
- Enfusar (Las Hurdes). Embuchar, embutir en la tripa la cerda del cerdo después de adobada.
- Farinato (Las Hurdes). Morcilla hecha con pan o harina.
- Fariñera (Santiago de Alcántara). Morcilla hecha con harina de trigo y grasa del cerdo.
- Farropo (Alburquerque, San Vicente de Alcántara). Cerdo.
- Freje (Montehermoso). Nombre que recibe una sopa hecha con sangre en las matanzas.
- Gamellón (Cilleros). Especie de pila o artesa de madera donde se echaba de comer a los cerdos.
- Garrapín, garrapino (Las Hurdes). Cerdo de seis o siete meses.
- Guarrapinu (Coria). Cerdito.
- Guarrapo (Aceituna, Guijo de Granadilla, Las Hurdes, Zorita). Cerdo.
- Guarrapu (Ahigal). Cerdo.
- Guerguero (Zorita). Esófago del cerdo.
- Guisque (Aceuchal, La Siberia). Palo con una pequeña horquilla que se emplea para colgar y descolgar la chacina del colgadero.
- Gurrar (Las Hurdes). Gruñir los cerdos.
- Guto (El Torno). Chorizo que se hace con la carne de la cabeza del cerdo.
- Jacinero (Arroyo de San Serván). Sitio del sobrado donde se cuelga la chacina.
- Jaramugo (Mérida). Hojarasca con la que se chamusca la piel del cerdo.
- Jarinato (Las Hurdes). Morcilla hecha con pan o harina.
- Jaronda (Olivenza). Cerda.
- Jerre, jerre (Arroyo de San Serván). Voz para llamar a los cerdos.
- Jeto (Aceuchal). Piel que cubre la cabeza y el hocico del cerdo.
- Lanchillas (Zorita). Elementos que rodean el corazón del cerdo.
- Landrillas (Pescueza, Torreorgaz, Trujillo). Mollejas del cerdo.
- Lichón (Las Hurdes). Lechón, cerdo.
- Llena (Arroyo de San Serván). Segundo día de la matanza del cerdo.
- Lustre (Mérida). Se dice de la morcilla hecha a base de sangre.
- Machaca (Alburquerque). Hacha que se utiliza en las matanzas para partir los huesos.
- Magra (La Siberia). Jamón; carne curada de la pierna del cerdo.

- Malditos (Alía). Chorizos hechos con el intestino grueso del cerdo.
- Mameya (Oliva de la Frontera). Apéndice cutáneo que en forma de pezón o tetilla alargada presenta entre la región submaxilar y la garganta casi siempre cabras y cerdos y que sirve como característica zootécnica en ciertas especies de animales.
- Marceño (Mérida). Cerdo nacido en el mes de marzo.
- Marío (Albuquerque). Bollo de chicharrón aplastado.
- Marrana (Cilleros, Las Hurdes). Tocino fresco.
- Marranar (Las Hurdes). Matar el cerdo para venderlo en fresco.
- Marranás (Arroyo de la Luz). Despojos o asaduras del cerdo.
- Marranchona (Villanueva del Fresno). Cochina de un año que no ha parido todavía.
- Marrano. Cerdo que ha dejado de mamar.
- Matancero (Arroyo de la Luz). Dícese del cerdo ya cebado.
- Matancia (Coria). Matanza del cerdo.
- Matanchín (Arroyo de San Serván, Malpartida de Cáceres, Zorita). Matarife. Cuchillo usado por el matarife para degollar al cerdo en la matanza.
- Matarí (Mérida). Matarife.
- Matochos. Escobas que se usaban para limpiar los cerdos después de chamuscados.
- Matojo (La Cumbre). Escoba para chamuscar los cerdos.
- Matona (Montehermoso). Mesa grande de madera de encina sobre la cual se mataba el cerdo.
- Mecío (Las Hurdes). Comida para los cerdos.
- Melondrongo (Zorita). Tocino añejo del cerdo.
- Migaja (Pescueza). Torrezno.
- Molondroscos (Las Orellanas). Picadillo de chorizo, morcilla, etc. aliñado y dispuesto para ser embutido.
- Mondonga (Santiago de Alcántara). Morcilla hecha con los vientres de reses menores mezclados con el sebo grasiento del cerdo.
- Mondongo (Montehermoso). Carne picada. En Mérida, morcilla hecha con sangre y tocino de cerdo.
- Mondongueras (Arroyo de San Serván). Tripas anchas del cerdo.
- Moraga (Campanario, Madroñera). Trozo de carne que sirve de prueba en las matanzas.
- Morcilleras (Arroyo de San Serván). Tripas estrechas del cerdo.

- Morocón (Mérida). Morcón.
- Morquerón (Albalá). Morcón. En Arroyomolinos de Montánchez, embutido hecho con las costillas del cerdo.
- Morterón (Cáceres, Badajoz). Clase de embutido del cerdo.
- Muchacho (Zorita). Estómago del cerdo.
- Noque (Albalá). Embutidora.
- Pala herreña (Zorita). Pasa usada en la matanza.
- Paleta (Mérida y otros lugares de Extremadura). Jamón delantero del cerdo.
- Payo (Alcántara). Vejiga del cerdo, que se rellenaba igual que el buche. En Malpartida de Cáceres, estómago del cerdo.
- Pestorejo (Arroyo de San Serván). Tocino fresco de escaso grosor. En Mérida y otras localidades, tocino de toda la cara y cabeza del cerdo.
- Pelaílla (Mérida). Cerdo pequeño. En Badajoz, *pelaiya*.
- Pernejón (Pescueza). Codillo del cerdo.
- Perrengue (Santiago de Alcántara). Chorizo hecho con carne de vaca o cabra.
- Pigpierno (Arroyo de la Luz). Cotubillo, codos de las patas del cerdo.
- Pipierno (Alcuéscar, Almoharín, Montánchez y Serradilla). Pata o pezuña del cerdo.
- Pique (Mérida). Alfiler de mango largo que se emplea para pinchar el embutido a fin de que salga el aire por los orificios.
- Piro (Fuentes y Segura de León). Cerdo pequeño desde que nace hasta los cuatro o cinco meses, pelaílla.
- Pitarrero (Badajoz). El que trafica con cerdos al menudeo en ferias.
- Porcá (Guijo de Coria). Piara de cerdos.
- Porquero (Las Hurdes). Intestino ciego del cerdo. En Sierra de Gata, hombre que cuida de la *porcá*.
- Presa (Tierra de Barros). Tocino, morcilla, chorizo, etc. con que se hace el cocido.
- Pringue (Arroyo de San Serván). Manteca especial preparada en las matanzas con aceite y sal.
- Probadilla. Prueba; es decir, carne aliñada destinada para hacer los chorizos y las morcillas, que se daba a probar a los asistentes a la matanza para ver su punto de sazón.
- Puchero (Mérida). Presente de matanza.
- Pulgarejo (Zorita). Vísceras del cerdo.
- Quico (Las Hurdes). Nombre de una morcilla hecha con sangre, cebolla y especias.

- Ruñir (Alburquerque). Gruñir.
- Sajurda (Acehúche, Cilleros, Zarza la Mayor). Zahúrda.
- Sajurdón (Cilleros). Zahúrda grande.
- Sangraera (Santiago de Alcántara). Recipiente para recoger la sangre del cerdo en la matanza.
- Saúra (Mérida). Asadura.
- Sillo (Malpartida de Cáceres). Olla grande de barro vidriado donde se guarda el mondongo del cerdo.
- Sorroscar (Guijo de Granadilla). Chamuscar.
- Talbina (Alburquerque). Papa de harina o cebada para los cerdos. Según la RAE, la talbina son gachas que se hacen con leche de almendras.
- Terecina (Trujillo). Gusano del jamón.
- Tisquío (Aceituna). Cerdo.
- Toca (Zorita). Envoltura del bazo del cerdo.
- Tostón (Coria y alrededores). Cochinillo asado.
- Turra (Torrejón). Embutido hecho con sangre del cerdo, cebolla, perejil y especias.
- Zajurda (Arroyo de San Serván, Oliva de la Frontera, Navalmoral de la Mata). Corraleta para los cerdos.
- Zajurdón (Mérida). Zahúrda. Por extensión, casa sucia.
- Zurrapa (Arroyo de San Serván, Tierra de Barros). Unto para tostadas. También zurrapita.

(Continuará)



Festejo matancero. Trujillo. (Cortesía de José A. Ramos Rubio)

LA JOTA *PUJÁ* DE MIGUEL ESTEBAN: UN VESTIGIO MÁS DEL CARNAVAL DE ÁNIMAS MANCHEGO

Miguel Antonio Maldonado Felipe

Miguel Esteban es un pueblo de La Mancha alta toledana que hasta hace tan solo unas décadas bien podía haber sido considerado, según la catalogación utilizada por el profesor de Hoyos, como un verdadero islote etnográfico. No en vano fueron *migueletes* los personajes elegidos por Sorolla en 1912 como auténticos «tipos manchegos», a tenor de esa particular indumentaria que les daba carácter y personalidad propia y por la cual eran conocidos en toda la comarca. Vestimentas que en esa época se encontraban totalmente en desuso desde hacía décadas¹. Además de esta singularidad en su indumentaria, la pervivencia de usos y costumbres entre las gentes *migueletas* se ha mostrado patente a lo largo de todo el siglo xx. Así pues, en el ámbito de las costumbres de noviazgo y casamiento aún se mantiene la tradición de realizar el camino entre el domicilio del novio hasta el de la novia y posteriormente desde este último hasta la iglesia parroquial a pie, seguidos de los padrinos y del acompañamiento. Del mismo modo, la gastronomía presenta particularidades locales, como el condimentar con abundante picante todos los guisos, tradición igualmente conservada y transmitida de padres a hijos. Además de todas estas costumbres, Miguel Esteban resulta ser un claro ejemplo de la pervivencia del carnaval de ánimas manchego, en el cual se configura una mezcla de usos y costumbres mundanas con actividades y rituales de corte religioso que le confieren una singularidad digna de estudio. La coincidencia de estas festividades de carnaval y ánimas es un fenómeno que estuvo tremendamente arraigado en La Mancha, como ya se argumentó en anteriores artículos. Las cofradías de ánimas y su protagonismo en la celebración de los carnavales fueron a partir del siglo xviii un denominador común en la historia etnográfica y antropológica de la gran comarca manchega². En el archivo parroquial de Miguel Esteban se conservan documentos que lo avalan; precisamente uno, fechado en 1751, hace ya mención a la fiesta de ánimas *migueleta*. También otros legajos datados años después, en los cuales se reseñan figuras propias de este particular antruejo, citando expresamente como capitanes a José Taravilla y Águeda Garay en el carnaval de 1757, además de referir el protagonismo del animero, personaje que se conserva igualmente hoy en día. Todos ellos actores principales y determinantes en el desarrollo del baile de la jota *pujá*, costumbre enormemente asentada en la ciudad y máximo exponente de su patrimonio cultural.

De muy antiguo se remonta la costumbre de pagar por participar en los bailes de corte popular en tiempo de carnaval, como así se desprende de esta crónica de 1794 en la cual se detalla que: «Desde el día de San Antón principian las niñas (de la presente era) á juntar cuarto á cuarto hasta el completo de 10 reales, impuesto fixo que á cada persona se la carga por baylar el Bolero, ó Seguidillas enredadas (vulgo de candil) en los tres días de Antruejo»³. Si bien más clarificador aún se muestra el relato

1 Maldonado Felipe, Miguel Antonio: *La indumentaria tradicional en Castilla-La Mancha*, pp. 72-73. Beca de investigación Vicente Morales Olmedo, 2004. Ed. Nostrum. Madrid, 2006.

2 Maldonado Felipe, Miguel Antonio: «El carnaval herenciano y su “perlé”. Una singular botarga en el corazón de La Mancha». *Revista de Folklore*, n.º 378. Fundación Joaquín Díaz.

3 *Semanario Erudito y Curioso de Salamanca*. Sábado, 1 de marzo de 1794.

que Clemente Díaz publica cuarenta años después en el *Semanario Pintoresco Español*, relacionando directamente bailes públicos celebrados en La Mancha con las ánimas benditas, narración que, curiosamente, parece inspirada en el lugar objeto del presente estudio: «En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no debo acordarme, existía no ha mucho tiempo la religiosa costumbre de obsequiar a las ánimas benditas con un baile público, que se celebraba constantemente el primer Idus de marzo»⁴. Teniendo en cuenta que los *Idus Martii* o *Idus Martiae* (días de buenos augurios), que es como se denominaba en latín a los idus de marzo, correspondían al decimoquinto día del mes de *Martius* en el calendario romano, el espacio físico y temporal del relato queda encuadrado en tiempo de carnestolendas. La tradición oral nos confirma igualmente la antigua y desaparecida costumbre de celebrar bailes de ánimas en tiempos de carnaval en diferentes pueblos manchegos, pudiendo destacarse entre ellos a Villanueva de los Infantes, donde era práctica común pagar por bailar con alguna mujer la jota típica del lugar, cultivando así mismo el uso de pujar donativos el martes de carnaval para sufragar misas de difuntos. En la actualidad, además de Miguel Esteban tenemos en Almedina otro buen arquetipo de pervivencia de un baile *pujao* en favor de las benditas ánimas del purgatorio, cuya cofradía, existente desde tiempo inmemorial, celebra su festividad los días 28 de diciembre. Este pueblo manchego presenta grandes semejanzas con la tradición festiva *migueleta*, que iremos reseñando a lo largo del artículo.



Migueletas bailando la jota pujá. 25 de febrero de 2006. Foto: Maldonado

Con relación a las cuestaciones por las calles y el establecimiento de subastas, pujas y demás acciones con el único objetivo de recaudar dinero para cultos y misas de difuntos en época de carnestolendas, encontramos un antiguo y popular cantar que respalda la naturaleza petitoria de este tiempo:

4 Clemente Díaz: «El baile de ánimas». *Semanario Pintoresco Español*. 2 de octubre de 1836.

Cuatro tiempos hay en el año,
Que hasta las bolsas penetran,
Que son: ferias, aguinaldos,
Mayas y carnestolendas.

O este otro dicho propio de pueblos toledanos que también lo confirma: «Ánimas benditas, una perra chiquita». Independientemente de las costumbres y rituales lúdico-festivos de cada lugar, en La Mancha resultaba común realizar el martes de carnaval un oficio de desagravios a modo de ofrenda a las ánimas, como así se recoge en cierta revista ilustrada de la primera mitad del siglo XIX: «En Toledo y otros pueblos acudían los fieles a la iglesia los martes de carnaval, llevando candelillas en las manos en bien de las benditas ánimas del purgatorio»⁵.



Capitanes y autoridades representadas por el alcalde Pedro Martínez y el párroco Jesús Tesorero en la mesa del ofertorio del carnaval de ánimas de 1970, presidida por el crucifijo. A su espalda, la banda de música dispuesta para comenzar el baile⁶

5 Sebastián Castellano, B.: *De la fiesta y prácticas de Carnaval*. Museo de las Familias. 25 de febrero de 1847.

6 Miguel Esteban. *El ayer en la mirada*. Los legados de la tierra. Estudio historiográfico de la localidad de Miguel Esteban a través de la fotografía, 2008.



Los capitanes, M.^a Asunción Zarza y José Manuel García, y autoridades representadas por el alcalde Pedro Casas y los sacerdotes Juan Antonio y Ángel Manuel, en la mesa de subasta del carnaval de ánimas de 2014 presidida por el crucifijo. Foto: Maldonado

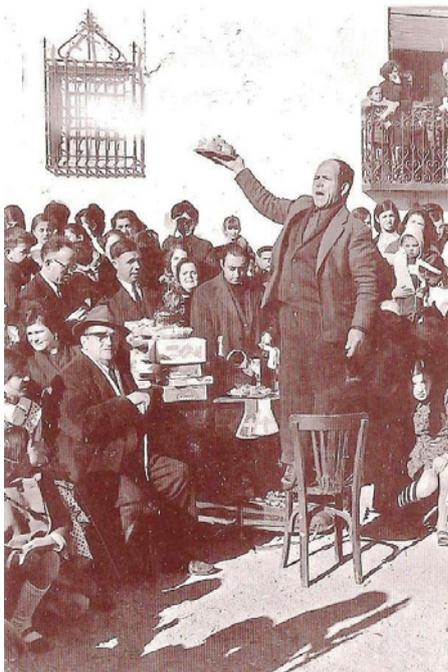
Actualmente, no existe en Miguel Esteban una hermandad o cofradía de ánimas, ni estandarte o bandera que refrende su presencia en otro tiempo; tan solo un crucifijo de metal presidiendo la mesa donde las autoridades civiles (alcalde) y religiosas (cura párroco), que reciben las ofrendas de las máscaras para subastar el domingo de carnaval, atestigua la religiosidad del acto. Hasta hace unas décadas, la subasta se realizaba el martes de carnaval. Cada vez son menos los productos ofrecidos por las máscaras para su subasta antes del comienzo del baile *pujao*, si bien aún se mantiene la máxima de destinar el importe recaudado para sufragar misas. Algo parecido sucede con lo recolectado en el baile, que antiguamente se dedicaba a costear misas de difuntos y que en la actualidad se destina como pago a los músicos de la banda, al igual que acontece en Almedina.

Existen, además, otros elementos rituales en esta fiesta que evocan o rememoran aspectos relacionados con los difuntos, como es el tremolar de la bandera por parte de los capitanes antes de bailar ellos mismos la jota para abrir la puja. Los revoloteos de banderas remiten a un sentido de aire o viento, asociando este, como es clásico, con las almas de los muertos y el hálito vital⁷. Precisamente así es considerada entre las gentes del pueblo, pues ellos mismos argumentan que no se trata de ningún baile de bandera al uso, sino tan solo ondear o flamear la bandera por parte de cada uno de los capitanes como ofrenda a las ánimas y muestra de autoridad. Bandera con los colores nacionales que luce la leyenda de «Ayuntamiento de Miguel Esteban» rodeando el escudo municipal.

7 Arco, Eduardo del; González Casarrubios, Consolación; Padilla, Carmen; Pía Timón, María: *España: fiesta y rito. Fiestas de invierno*. Tomo I, pág. 359.



Capitán tremolando la bandera en el centro del carro del carnaval. 14 de febrero de 2010. Foto: Maldonado



Lucio Torrero Argudo subastando los obsequios que las máscaras han donado a las ánimas el martes de carnaval de 1963. Foto: José Casas. Benigna Torres, como capitana, dándole a la bandera el martes de carnaval de 1955⁸



8 Miguel Esteban. *El ayer en la mirada*.



Los capitanes Paco Casas (el Pregonero), Margarita Oliva y Pedro Corazón dispuestos a ofrecer a las ánimas el martes de carnaval de 1958⁹

Y es que la tradición señala que, una vez efectuado por ambos capitanes el ritual de trempolar la bandera, sean estos los encargados de abrir el baile ejecutando la jota en su totalidad; de este modo, tras este primer baile dan el relevo a aquellas parejas que vayan pujando para bailar en el centro del corro, siguiendo las órdenes del animero que dirige las pujas.

La configuración espacial del baile se realiza a modo de corro; tanto es así, que se ha popularizado su denominación como «corro de carnaval». Curiosamente, en Almedina las mujeres esperan la llegada de los hombres al baile sentadas en unas sillas dispuestas, igualmente, en forma de corro. En este caso, el baile está presidido por el animero mayor que con su vara de mando puede «multar», inter-

rumpiendo la danza al grito de «ánima». Este es, además, el encargado de abrir el baile en el centro del corro con una jota manchega. A partir de ese momento, comienza la concurrencia con las consiguientes subastas por bailar con una u otra mujer, e incluso hacer que aquella deje de hacerlo con el que en su momento fuese su pareja¹⁰. Esto que hoy en día puede resultar intencionado y cómico, teniendo como único fin provocar situaciones divertidas, sin ánimo de controversia, fue en otro tiempo motivo de disputas y altercados entre galanes o pretendientes, al resultar dichos bailes un medio de cortejo más; de ahí la máxima popular de que: «Antigua es la costumbre de rematar los bailes de ánimas con una función de palos».

Como se ve, existe un paralelismo en los roles y funciones del *animero mayor* de Almedina y los *capitanes* y *animero* de Miguel Esteban, si bien en esta última el acceso a la capitanía (capitán y capitana) es voluntario y tiene una periodicidad anual. El distintivo propio del cargo queda simbolizado en la posesión de la bandera, así como en las vestimentas que portan durante los días de la fiesta, cuyos gastos están encargados de sufragar en gran parte. El *animero*, sin embargo, es un cargo voluntario que se desempeña mientras la persona tiene capacidad para realizar las funciones encomendadas: acompañar en todo momento a la comitiva de autoridades, subastar los productos ofrecidos a las ánimas por las máscaras y dirigir las pujas en el baile; tareas que bien podrían relacionarse con esa figura referida por Caro Baroja de funcionario municipal con carácter transitorio, característico de otros carnavales de ánimas manchegos, cuya misión resulta meridianamente clara: preservar el orden. El *animero* de Miguel Esteban no viste ningún tipo de indumento que acredite su condición; tan solo una garrota, configurada a modo de vara de mando, nos confirma que se trata de una autoridad ocasional.

9 Miguel Esteban. *El ayer en la mirada*.

10 Carmen Juana Pérez Pérez: «El baile de ánimas de Almedina». *Revista Narría*, 1981, pp. 21-22.



El *animero* Alejandro Ochoa parando el baile. Febrero de 2010. Foto: Maldonado

Desarrollo de la puja

Como ya se ha señalado, una vez que los capitanes terminan de tremolar la bandera, abren el baile ejecutando la primera jota completa con todos sus pasos y mudanzas y dan después el relevo a aquellas personas que vayan pujando para bailar en el centro del corro.

El repertorio musical para la puja consta de tres versiones distintas de jota. La primera, la jota tradicional de Miguel Esteban, es con la que comienza al baile, interpretándose profusamente. Al ser tan reiterativa, posiblemente se incorporase en un momento no determinado la segunda versión que hoy en día se compagina con la primera, de manera aleatoria o bien alternativa. En estas dos versiones no hay establecida una cantidad máxima, si es verdad que desde hace unos años, cuando la puja supera las 30000 pesetas (180 euros), pues aún se puja en pesetas, se ejecuta la tercera versión que se conoce como jota «campesina» y que, como asegura Alejandro Ochoa, que lleva más de 25 años ejerciendo de *animero*, en otro tiempo se llegaron a pagar hasta 70000 pesetas por bailarla. Las pujas se desarrollan bajo la única dirección del *animero*, que va dando entrada y salida a los grupos de danzantes, constituidos normalmente por cuatro personas, conforme aumenta el importe pujado. Esta dinámica se sucede de manera indeterminada, mientras haya grupos dispuestos a pujar más alto que los que están bailando; eso sí, la subasta debe hacerse siempre antes de cambiar el primer paso del baile, que antecede al paso de jota propiamente dicho, ya que desde el mismo momento en que se produce el cambio de mudanza la puja queda cerrada: no se puede interrumpir el baile, que se desarrollará íntegramente. Esto provoca que, no en pocas ocasiones, los *bailaores* no puedan ejecutar nada más que algunos compases y son relevados por otros que han pujado más alto, originándose la

consabida rivalidad de ver quién puede más en la puja, sucediéndose así los grupos en el centro del corro.

Tanto al final del acto de tremolar la bandera como cuando suenan los compases finales de la jota propiamente dicha, se mantiene el ritual de lanzamiento de caramelos y perrillas a los chiquillos, que ávidamente irrumpen en el corro para recogerlas, y a quienes no se ha permitido antes el paso.



El animero impidiendo el paso a los niños que intentan entrar en el corro a recoger perrillas y caramelos.
2 de marzo de 2014. Foto: Maldonado

La jota pujá en Miguel Esteban: análisis musical y coreográfico

El término jota admite diferentes significados y acepciones, dependiendo del uso que en cada momento se le dé: baile popular, música de este baile o copla que se canta con la misma. Es el estilo de música y baile popular más extendido por la península, pues la práctica totalidad de los pueblos disponen entre su patrimonio folclórico de una o varias jotas que consideran propias. Esta proliferación y presencia de la jota en el pueblo se debe fundamentalmente a su facilidad para amoldarse al carácter de las gentes. Y es precisamente ese carácter sencillo y alegre que muestra este aire en sus tres aspectos lo que le ha hecho arraigar y perdurar a través del tiempo, sobresaliendo e incluso dejando en la estacada a otros estilos anteriores.



Momento en el que el *animero* para la jota por haber una puja mayor. 14 de febrero de 2010. Foto: Maldonado

A. Análisis musical

La jota se encuadra en compases medidos a tres tiempos; en el caso de Miguel Esteban, las variantes de la jota pujá presentan un ritmo de 3/8 y su tonalidad atiende en todo su desarrollo al modo mayor que le da ese típico carácter alegre y animado.

La estructura musical se conforma a través de una sucesión de coplas y estribillos que, en las tres versiones documentadas en Miguel Esteban, se presentan instrumentales. Cada copla se desarrolla en seis o siete frases musicales, según los casos, de cuatro o cinco compases cada una. La simplicidad y sencillez a la que se hacía referencia al principio queda patente en su característico acompañamiento armónico, consistente tan solo en la utilización de dos acordes: el de tónica y el de dominante.

El inicio musical es prácticamente el mismo en todas las zonas: se comienza armónicamente con cuatro golpes de negra o corchea sobre la tónica o su triada, continuando con un preludio instrumental en el que intervienen los acordes de tónica y dominante que acompañarán armónicamente todo su desarrollo, y que durante los primeros compases anuncia melódicamente el tipo o estilo de jota que se va a desarrollar. Después se ejecutan un número indeterminado de coplas y estribillos, según los casos. Ese preludio inicial también puede ser repetido entre coplas, actuando en este caso como interludio o estribillo.

Jota "pujá" o de ánimas 1ª Versión popular de Miguel Esteban (Toledo)

♩ = 220

transcripción musical: Miguel Antonio Maldonado Felipe

El preludio inicial presenta en esta primera versión cuatro frases musicales de cinco compases y coplas de siete frases musicales con cuatro compases

De manera general, las jotas o jotillas manchegas presentan como característica que destacar en sus esquemas melódicos y rítmicos la sencillez, tanto musical como coreográfica, a pesar de que la tendencia en los últimos tiempos ha sido el complicarla a través de la inclusión de florituras melódicas y rítmicas influenciadas por las de otras zonas donde este estilo resulta mucho más vistoso, como es el caso de la segunda y tercera versión de la jota *pujá* que se muestra en este trabajo, donde se pueden apreciar ciertas influencias del aragonés, más retornado, o del castellano, más entrecortado y menos fluido que el primero.

Las tres melodías se desarrollan dentro del modo mayor, dándole un carácter lúdico-festivo acorde con el fin primordial y originario de este estilo de canción, música y baile, que no es otro que el de la diversión y el entretenimiento.

Jota "pujá" o de ánimas 2ª Versión popular de Miguel Esteban (Toledo)

♩ = 220

transcripción musical: Miguel Antonio Maldonado Felipe

La segunda versión presenta cuatro frases musicales de cuatro compases en el preludio, y siete frases de cuatro compases las coplas, donde se aprecian ciertas influencias aragonesas

B. Análisis coreográfico

Al igual que sucede con la música, la jota presenta en su aspecto coreográfico la sencillez como característica más destacable en su estructura básica. Así pues, los pasos y mudanzas que se desarrollan son de lo más elemental. No en vano mi abuelo Jesús, natural de Miguel Esteban, llamaba cariñosamente *la regatera* a esta jota, mofándose con ello de los escasos *arregates* que se hacen durante el baile. De esta suerte, los pasos que se realizan en la jota *pujá* son fundamentalmente dos: el *valseado*, propio en los comienzos, estribillos o interludios musicales, y el *paso de jota*, ejecutado durante la copla propiamente dicha.

El *valseado* se ejecuta sin ningún tipo de desplazamiento y consiste en marcar un tresillo con ambos pies en la misma posición a modo de vals. El juego de pies que se da en este paso se acompaña con un movimiento uniforme de los brazos en forma de vaivén; brazos que, dispuestos a media altura, se llevan de un lado a otro en función del pie que marca la parte fuerte del tresillo en cada compás. De manera general, en las jotas manchegas los brazos se mantienen elevados, pero no de forma exagerada como sucede en otras zonas, sino dispuestos a media altura, y en el caso de muchas mujeres con ellos pegados al cuerpo (el maestro Juanjo Linares justificaba esta actitud al hecho de sujetarse el pecho en los movimientos). Es precisamente en esta mudanza cuando el *animero* puede interrumpir el baile cambiando las parejas que ocupan el centro del corro por otras con pujas mayores, parándolo las veces que sean necesarias.

Jota Campesina 3ª Versión *popular de Miguel Esteban (Toledo)*

♩ = 220

transcripción musical: Miguel Antonio Maldonado Felipe

La jota campesina presenta un prelude de cuatro frases musicales de cuatro compases, seguido de estribillos de cuatro frases musicales con cuatro compases y coplas de seis frases musicales de cuatro compases.

En esta versión se aprecian influencias castellanas

El otro paso, conocido popularmente como *paso de jota*, consiste en marcar o golpear el suelo con un pie previamente adelantado, elevándolo seguidamente para llevarlo hasta su posición inicial junto al otro pie, marcando con ambos un tresillo a partir del cual se realiza el mismo proceso con el otro pie. Dicho paso o mudanza se ejecuta durante todo el tiempo que dura la copla. Este juego de pies, realizado de forma alterna, queda completado en la figura por un juego simultáneo de los brazos, fundamentado, a través de un pequeño giro de cintura, en bajar y adelantar el brazo correspondiente al pie que marca o golpea el suelo dentro del mismo movimiento, quedando el otro levantado a media altura. Este mismo paso de jota lo encontramos en los *atabalillos* de las seguidillas boleras, si bien en estas es ejecutado de manera mucho más exagerada.



Corro de carnaval dispuesto en la plaza del Ayuntamiento, cuatro *migueletas* bailando la jota *pujá* en 1956¹¹.
Los niños sentados esperando al final del baile para recoger las bolillas de anís y caramelos que las gentes lanzaban a modo de ritual

La forma coreográfica característica de la jota *pujá* en Miguel Esteban es la disposición de los danzantes en cuadro; es decir, se baila por dos parejas formadas indistintamente por hombres y mujeres. Así pues, además de las mudanzas anteriormente descritas se produce un cambio de posición por parte de los danzantes entre la conclusión de los interludios o estribillos y el comienzo de las coplas que podríamos determinar como el *paseo*, propio de otros estilos. Es curiosa la forma en que algunas personas mayores ejecutan este paso de jota, que por su manera nos recuerda al *arrastrado* o *arrastre*, si bien atiende a usos y costumbres personales. Además de esto, la coreografía de la jota *migueleta* no se ve enriquecida en manera alguna con otros pasos y mudanzas como son las vueltas, taconeos o punteos de pies en el aire.

Estimaciones estas, en definitiva, incapaces de desnaturalizar esta jota *pujá*, máximo exponente del patrimonio cultural de un pueblo que, empeñado en conservar sus tradiciones y costumbres más arraigadas, mantiene un carnaval de ánimas donde la extravagancia se funde con lo solemne, mariándose ambas dimensiones, profana y religiosa, en tan solo un baile popular, vestigio de lo que fue en La Mancha esta festividad.

11 Miguel Esteban. *El ayer en la mirada*.



Migueletas ataviadas a la antigua usanza. Miguel Esteban, carnaval de ánimas, 2014. Foto: Maldonado

BIBLIOGRAFÍA

Arco, Eduardo del; González Casarrubios, Consolación; Padilla, Carmen; Pía Timón, María: *España: fiesta y rito. Fiestas de invierno*. Tomo I. Ed. Merino, Madrid, 1994.

Díaz, Clemente: «El baile de ánimas». *Semanario Pintoresco Español*, 27 (2 de octubre de 1836), pp. 221-223.

Pérez Pérez, Carmen Juana: «El baile de ánimas de Almedina». *Revista NARRIA*. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1981, pp. 20-23.

Caro Baroja, Julio: *El carnaval: análisis histórico-cultural*. Ed. Taurus, Madrid, 1965.

González Casarrubios, Consolación: *Fiestas populares en Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 1985.

Lucendo Patiño, Jesús Manuel (coord.): *Miguel Esteban. El ayer en la mirada*. Los legados de la tierra. Estudio historiográfico de la localidad de Miguel Esteban a través de la fotografía, 2008.

Maldonado Felipe, Miguel Antonio: «Baile, danza, canción y música popular en Castilla-La Mancha». Beca de Investigación Maestro Echevarría Bravo, 2004. Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folklore, 2006.

Maldonado Felipe, Miguel Antonio: «La indumentaria tradicional en Castilla-La Mancha». Beca de Investigación Vicente Morales Olmedo, 2004. Ed. Nostrum, Madrid, 2006.

Maldonado Felipe, Miguel Antonio: «El carnaval herenciano y su "perlé". Una singular botarga en el corazón de La Mancha». *Revista de Folklore*, n.º 378. Fundación Joaquín Díaz.

Santana Correa, Santiago: *España, sus centenarias tradiciones*. Tomo I: «Baile de Ánimas. 600 años de tradición». Editado por el autor.

Sebastián Castellano, B.: *Museo de las familias; lecturas agradables e instructivas*. 25 de febrero de 1847.

Semanario Erudito y Curioso de Salamanca. Sábado, 1 de marzo de 1794.

LA MÚSICA FESTERA EN LA *REVISTA DE FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE ALCOY* (1971-1994): UN ANÁLISIS DOCUMENTAL (II)

Ana María Botella Nicolás

Resumen

En este trabajo se recoge todo el contenido musical referente a la fiesta presente en la *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* de Alcoy desde el año 1971 hasta el año 1994. Se realiza un análisis de contenido de toda la producción musical festera en forma de artículos, reseñas o programas de fiesta. Se ha llevado a cabo una metodología de análisis documental basada en reunir, seleccionar y analizar los datos de los documentos impresos en formato revista.

Palabras clave

Alcoy, música festera, Fiesta de Moros y Cristianos, análisis documental.

Siguiendo con la investigación sobre la música festera y su presencia en la *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* de Alcoy, en la *Revista* del año 1971 se dice que el 25 de octubre se celebró el Festival de Música Festera, esta vez en su VII edición, sobre el tema pasodobles dianeros. Se le vuelve a dar la categoría de concurso-festival, con lo que pensamos que no se han puesto de acuerdo al haber utilizado uno u otro vocablo indistintamente para referirse a él. La asociación tiene pensado modificar el concurso para ediciones posteriores:

Concurrieron 21 obras originales, habiéndose desestimado 7 por no reunir las condiciones exigidas en las bases. Las 14 obras restantes fueron interpretadas por las Bandas Nueva del Iris, bajo la dirección de D. Alfonso Selles Cabrera, y La Primitiva, dirigida por D. Fernando de Mora Carbonell; no faltando la acostumbrada actuación de la Coral Polifónica Alcoyana. Por votación del público asistente fueron premiados los pasodobles dianeros FET A POSTA de D. Miguel Picó Biosca, y PEPITO GISBERT, de D. José Insa Martínez, 1º y 2º premio respectivamente, de cuyas partituras la Asociación editará 250 ejemplares¹.

Adrián Espí Valdés, cronista de la Asociación de San Jorge, relata en la crónica del año 1970 que a «las diez en punto, y ante la fachada del Excmo. Ayuntamiento, La “Unión Musical” bajo la batuta del maestro Mompeán Valenzuela, rasgó el ambiente festero con las notas vibrantes de nuestro “Himno de Fiestas”»². Por tanto, parece que ha desaparecido el Concurso de la Fiesta del Pasodoble y el *Himno* que se interpreta no es el oficial de la fiesta, pues más adelante el cronista se refiere al *Himno* de Barrachina con el apelativo de «oficial»:

A las 7,30 de la tarde del viernes 24, se inicia el desfile de las corporaciones musicales, desfile que finaliza en la plaza de España. Allí, debidamente agrupados por familias instrumentales, y bajo la batuta del maestro Rodrigo A. de Santiago, expresamente llegado a nuestra ciudad para

1 ESPÍ, Camilo. «Memoria de actividades 1970», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 11 y 12.

2 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1970», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 14.

este bello acto, se interpretó el «Himno Oficial de Fiestas», del inmortal Barrachina, vitoreado y aplaudido por el compacto público que llena el recinto³.

Rafael Coloma Payá firma el artículo «La Banda Unión Musical `Llanero´ de honor» en el que se describe la relación de esta banda con la Filà Llana, e incluso se habla de la primera vez que las Fiestas de Moros y Cristianos se acompañaron con música de banda, precisamente con esta *filà* y su banda de milicianos nacionales. Desde este año de 1971, la Unión Musical y la Filà Llana comienzan a tener una relación que ya dura más de tres décadas⁴.

Terminado el apartado «Alcoy y sus músicos», se inicia uno nuevo, «Del Alcoy musical» (del que solo daremos referencia del primer artículo por nuestro interés musical), con el trabajo «Del Alcoy musical y folklórico» de Ernesto Valor Calatayud. En esta reseña se señalan auténticas personalidades del mundo musical alcoyano que han compuesto música para la Fiesta, aparte de otro tipo de producción musical. Tal es el caso de Juan Cantó Francés, Gonzalo Barrachina Sellés, Camilo Pérez Monllor, Evaristo Pérez Monllor, Camilo Pérez Laporta, Gonzalo Blanes Colomer o Amando Blanquer Ponsoda⁵.

La Sociedad Musical Maestro Orts de Gayanes también constituye objeto de estudio en la *Revista* de este año y es otra de las bandas no locales que acompañan a las comparsas en los días que dura la Fiesta. Francisco Pastor, autor del artículo «Sociedad Musical Maestro Orts», nos dice que esta banda acompañó a la Filà Ligeros por lo menos en el año 1947⁶.

En la *Revista* del año 1972, el secretario de la Asociación de San Jorge redacta la memoria de actividades del año anterior y comenta que se ha modificado el Festival de Música Festera y se vuelve a contar con un jurado técnico a nivel musical, ya que el sistema anterior mereció críticas y la reprobación por parte del público:

En vista de las críticas que mereció por parte de prensa y público el certamen en el año anterior, se estudiaron nuevas bases en reuniones conjuntas con representantes de las corporaciones musicales de la localidad, aprobándose en definitiva las bases que han regido el VIII Festival de Música Festera, cuyas principales innovaciones han consistido en una selección previa, de las obras presentadas, por un Jurado exclusivamente técnico y por la existencia de varios Jurados para la concesión de los premios en los que estaban representados los Directores de las Corporaciones Musicales, cinco Primers Trons de cada bando, Moro y Cristiano, y cinco miembros de la Junta Directiva de la Asociación. El certamen celebrado el día 24 de Octubre, fue un éxito y la organización y el sistema de votación merecieron el beneplácito de todos los que lo presenciaron. El resultado del certamen fue el siguiente: Fueron presentadas al VIII Concurso de Música Festera 10 marchas moras, de las que por el Jurado técnico se seleccionaron las cinco siguientes que se interpretaron en el Teatro Calderón el día 24 de Octubre: Jafia, Chache, Bon Capità, El President, y Contestania, resultando premiadas, con el primer premio Bon Capità, de la que resultó ser su autor D. José M^a Ferrero Pastor, de Onteniente, y en segundo lugar El President, de D. Miguel Picó Biosca, de Cocentaina⁷.

3 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1970», *op. cit.*, p. 16.

4 COLOMA, Rafael. «La Banda Unión Musical `Llanero´ de Honor», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 71.

5 VALOR, Ernesto. «Del Alcoy musical y folklórico», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 76-79.

6 PASTOR, Francisco. «Sociedad Musical Maestro Orts», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 82.

7 COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1971», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 12.

La crónica de Fiestas relatada este año y referida, como sabemos, al año anterior, hace balance del desarrollo de la Fiesta de Moros y Cristianos. En el acto de la Gloria, la Corporación Musical de E. y D., dirigida por el maestro Mompeán Valenzuela «desfiló por la calle de San Nicolás, con la marcha “Bonus Christianus”, de José M^a Ferrero, con acompañamiento de timbales, siendo su gesto enormemente festejado y aplaudido por el innumerable público»⁸. El Día dels Músics (21 de abril) fue «pasado por agua», como continúa comentando el cronista. Las bandas de música desfilaron bajo una leve lluvia pero muy molesta y a las 20:30, «bajo la batuta del compositor Sanchís Porta, en el anfiteatro de la plaza de España las notas del inmortal Himno de la Fiesta, del maestro Barrachina, apiñaba los corazones y los fundía en uno solo, mientras un mar de paraguas recogía la insistente lluvia en una noche que es antesala y entremés gustosísimo del gran manjar festivo»⁹.

Un artículo de Rafael Coloma Payá, «Llana», referido a los orígenes de esta comparsa, vuelve a poner de relieve que fue la primera que desfiló con música y sustituyó los atabales y chirimías por una banda musical:

La Llana fue la primera comparsa que se hizo acompañar de banda de música en los actos de fiestas; hasta 1817, las «filaes» lo hacían con trompetas y cajas solamente, en la Entrada y Paseos; mas, ese año, la Llana contrató para las fiestas a la Banda del Batallón de Milicianos Nacionales, la única que había aquel entonces en Alcoy, y tal fue el éxito que los directores de los festejos le concedieron el privilegio de abrir la marcha en la Entrada y que en la Llana figurase el capitán moro, relegando a la «filà» que tenía este cargo al segundo lugar de la formación¹⁰.

Más adelante advertimos un artículo muy interesante firmado por Ernesto Valor Calatayud, «Inventario discográfico de nuestra Música Festera», en el que realiza una recopilación de los discos que hasta el momento están editados: *Ecos del Levante español*, *Alcoy en fiestas*, *Ecos del Serpis* (que incluía tres discos), *Mi Alcoy*, *Alicante en fiestas* y *Un programa español*. Del disco *Ecos del Levante Español* se seleccionaron dos pasodobles, «Ecos del Levante» y «El Capitán», para formar un segundo disco¹¹. El éxito fue muy grande y constituyó una importantísima contribución al mercado discográfico del momento.

La banda de música de Gorga, El Delirio, es la base para la redacción del siguiente trabajo, obra de Victoria Molla Carchano. En «La banda de música de Gorga `El Delirio´», se ratifica la estrecha vinculación de esta banda con la ciudad de Alcoy por la amistad sincera con los alcoyanos y por haber participado en la Fiesta durante muchos años. En este sentido, se cita el año 1922 y las Fiestas de San Jorge como la fecha en la que esta banda amenizó «los actos que celebró la “filà Vascos”. Desde esta fecha han tomado parte en las fiestas de San Jorge todos los años hasta la fecha, en distintas “Filaes”. La última es la “filà Cides”»¹².

En la *Revista* del año 1973, y siguiendo con la dinámica de todos los años, se reseña la celebración de la IX edición del Festival de Música Festera, al que fueron presentadas seis partituras y se rechazó

8 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1971», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 15.

9 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1971», *op. cit.*, p. 16.

10 COLOMA, Rafael. «Llana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 29.

11 VALOR, Ernesto. «Inventario discográfico de nuestra música festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* (1972): 73 y 74.

12 MOLLA, Victoria. «La banda de música de Gorga `El Delirio´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 75.

una por no ajustarse a las bases. Teniendo en cuenta todas las fuentes consultadas después de la lectura de la *Revista*, advertimos un error —creemos que tipográfico— en la concesión de los premios, pues los intercambian; es decir, le dan al segundo la categoría del primero y viceversa: «... obtuvo el Primer premio, dotado con 10.000 pesetas y la edición de 250 ejemplares, la obra titulada FOMENTO MUSICAL, de la que resultó ser su autor D. José Pérez Vilaplana, Director de la Unión Musical Contestana, quedando clasificada en 2º lugar GENTILEZA 72, también del mismo autor, la que se editará junto con la primera»¹³.

El cronista de la Asociación de San Jorge, Adrián Espí Valdés, daba cuenta del Día dels Músics y de la dirección del *Himno de la Fiesta* por el maestro José Esteve Solbes: «“El Himne de la Festa” fue dirigido por el maestro José Esteve Solbes, convecino director de la corporación musical de Muro de Alcoy, y el fuego de artificio bordó en el firmamento alcoyano, ya encapotado, la palmera de la esperanza y la alegría»¹⁴.

Rafael Escoda Martí publica el trabajo «Filà Judíos», donde se apunta que esta comparsa «fue conocida como “HILADA PRIMERA DE SEDA”, siendo una de las primeras que tomó parte en el desfile de la entrada de moros con banda de música, puesto que en un principio los moros y cristianos se hacían acompañar por bandas de tambores y trompetas»¹⁵.

Continuando con la lectura de la *Revista*, nos sorprende gratamente el artículo «Homenaje» del músico alcoyano Amando Blanquer Ponsoda, en el cual, detrás de la palabra *homenaje*, se esconden dos páginas de exaltación a la música festera. Opina que debemos dignificar esta música y aumentar la calidad de las composiciones. Extraemos unas líneas que expresan este pensamiento:

Nadie que conozca nuestras fiestas de moros y cristianos ignora la importancia que en ellas tiene la música: fiesta y música, música y fiesta, son dos cosas que se funden en un solo elemento [...]. Hoy por hoy, el aspecto musical de la «festa» descansa, por lo general, en estas modestas agrupaciones bandísticas, bueno sería cuidar la calidad de las músicas que ejecutan. [...] Y es que el instinto de nuestros compositores presentía, con inequívoca exactitud, las grandes posibilidades que ofrecían musicalmente nuestras fiestas. [...] Hagamos nosotros, modestos músicos, para que la antorcha no se apague, sirviéndola con el lenguaje de nuestro tiempo, no con músicas estereotipadas, sino salidas de nuestra complejidad humana más radical y sincera, y la Asociación de San Jorge, con su proverbial celo, que estimule la producción de auténticas partituras, con categoría de arte, para unas fiestas de moros y cristianos cada vez mejores y más universales¹⁶.

La Sociedad Musical Santa Cecilia de Campo de Mirra (Alicante) es otra de las corporaciones musicales que participó en la fiesta de Alcoy en estos años y constituyó la base para un artículo del mismo nombre. Su director, que además firma el artículo, José Martínez Serrano, dice que «desde 1968, nuestra corporación actúa en la maravillosa fiesta de Alcoy»¹⁷.

13 COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1972», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 9.

14 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1972», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 13.

15 ESCODA, Rafael. «Filà Judíos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 24.

16 BLANQUER, Amando. «Homenaje», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 52 y 53.

17 MARTÍNEZ, José. «Sociedad Musical Santa Cecilia. Campo de Mirra (Alicante)», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 67.

La Revista del año 1974, dentro de la memoria que todos los años realiza la Asociación de San Jorge, dedica unas líneas a comentar cómo fue el X Concurso Festival de Música Festera, en la modalidad pasodoble díanero: «Fueron presentadas 21 partituras, de las que por un Jurado Técnico fueron seleccionadas 9 e interpretadas por la Banda Nueva del Iris el día 28 de Octubre. Mereció el primer premio la obra presentada por D. Francisco Esteve, titulada LA PLANA»¹⁸.

El Dia dels Músics y la interpretación del *Himno de la Fiesta* también aparecen reflejados por el cronista de la Asociación San Jorge:

Con un ambiente pictórico, la noche del sábado 28, «Nit dels músics», se convirtió en la mejor antesala festera. Al anochecer, quince corporaciones musicales desfilaron por la avenida del Generalísimo y San Lorenzo hasta la plaza de España donde a continuación, y bajo la batuta del compositor D. José Pérez Vilaplana, director de la Unión Musical Contestana, fue interpretado el Himno de la Fiesta, coreado por muchos y aplaudido por todos¹⁹.

Y, siguiendo con la crónica y durante la Entrada Mora, merecen comentario unas letras que podemos leer sobre el desfile de la Filà Miqueros, el cual ensalza el cronista, excepto la música que se usó para tal acto: «Lo único que desentonaba era la melodía de "Mami Blues" interpretada por su corporación musical. ¡Y qué mal uso, se nos ocurre pensar, se hace con nuestra música escrita ex profeso para estos desfiles! Sinceramente, resulta ridículo y totalmente ajeno a la fiesta»²⁰. Parece que la música alcoyana compuesta ex profeso para la Fiesta está dejándose de lado a favor de innovaciones musicales que no hacen otra cosa que causar malestar y desconcierto.

Jaime Coderch Santonja publica el trabajo «Filà Mozárabes» que resume las andaduras de esta *filà* desde sus inicios. Destaca el hecho de que la *filà* ha estado acompañada siempre por la misma banda de música, lo que hace estrechar los vínculos de unión entre las dos formaciones:

Desde el año 1939, la Filà ha tenido una sola banda de música: la Instructiva Musical de Alfa-rasí, caso que creemos único, si se exceptúan las filaes en las que actúan músicas de Alcoy. Son 34 años ininterrumpidos de convivencia con la misma Banda, con la que existen unos lazos de compenetración y camaradería que hacen que todos seamos festeros de la misma Filà²¹.

A continuación se abre una nueva sección, «Entidades musicales alcoyanas», que la Revista dedica a las bandas de música de Alcoy. La primera de ellas es la Primitiva. En el trabajo «Corporación musical 'Primitiva'», Ernesto Valor Calatayud recopila la historia de esta formación y subraya sus peculiaridades. En este recorrido podemos leer varias líneas referidas a la música festera:

A este último, se debe la paternidad de la «marcha mora», con acompañamiento de diferentes elementos de percusión —vulgo «carabasetes»—, concebida ex profeso para la entrada de moros. «A-ben-Amet», era su título, estrenada por la «Primitiva» en las fiestas sanjorgistas de 1907, año en que Pérez Verdú estuvo al frente de la banda [...]. En honor a la verdad, señalaremos, que la «Primitiva» ha sido la primera banda «amateur» que cuenta en su haber la grabación de siete discos gramofónicos y dos «musicassettes», de cuidadas selecciones de

18 COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1973», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 9.

19 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1973», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 12.

20 ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1973», *op. cit.*, p. 15.

21 CODERCH, Jaime. «Filà Mozárabes», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 27.

música festera y alcoyana, pasodobles y marchas festeras de gran impacto popular, para los registros «Fonópolis S. L.» y «EMI-ODEON». Desde 1904, año en que hizo su presentación la «filà ABENCERRAJES» en las fiestas sanjorgistas, la banda toma parte activa en las mismas y en la misma «filà»...²².

En la *Revista* del año 1975, como ya viene siendo la tónica general de años atrás, se hace una reseña del Concurso de Composición de Música Festera, en este caso de la edición XI correspondiente al año 1974:

En la modalidad de marcha mora, se presentaron 7 marchas de las que fueron seleccionadas 6 e interpretadas en el Teatro Calderón por la Banda Unión Musical de Educación y Descanso el día 27 de Octubre, como acto final de la Semana Festera del Mig Any. El Jurado otorgó el primer premio a Ana-Bel, de D. Enrique Llácer Soler «Regolí» y el segundo a Ben-Amer de D. Francisco Esteve Pastor²³.

El comentario escrito sobre el Dia dels Músics y la interpretación del *Himno de la Fiesta* se hace, un año más, a través de la pluma del cronista de la Asociación de San Jorge: «El maestro alcoyano D. Luis Blanes Arques, toma la batuta para dirigir el viejo “Sig”, del maestro Gonzalo Barrachina, desde 1917 declarado por la Asociación de San Jorge “Himno de la Fiesta”»²⁴. Y nos llama la atención, como el año anterior, que cada vez se interprete menos música alcoyana en favor de otras músicas, como así lo expresaba Adrián Espí Valdés: «Una gran entrada ésta de 1974, más reposada que la cristiana en función, seguramente, del cambio de ritmo musical, más pastoso y sensual. Eso sí —y ya lo denunciábamos en pasadas ocasiones—: cada vez se interpreta menos música alcoyana, en favor, sin embargo, de arreglos y piezas que, inspiradas en las nuestras, nos llegan de fuera»²⁵.

El trabajo publicado por Jorge Vidrianes, «Francisco Pérez Pascual. ‘Paco Sou’», nos habla de obras festeras dedicadas a este cabo de escuadra²⁶ y a su familia:

En 1916 el maestro Evaristo Pérez Monllor, muy amigo de la familia, especialmente de Francisco Pérez Torres, padre de Paco «Sou», estrena el pasodoble, dianero y marchoso [...]. También Evaristo Pérez Monllor había escrito en 1911 «El Turista», dedicado a Pérez Torres, hijo de Miguel Pérez Domínguez, «Micalet Sou», el fundador de los «Sou», para quien se compusiera ya en 1898 un pasodoble [...]. Al nombre de Felipe Pascual hay que añadir más tarde, al término de la guerra civil española, en 1942, concretamente el del capitán moro Francisco Pérez Torres, que desfila al frente de los Abencerrajes, músico como es de la «Primitiva» y licorero de acreditada fama, para quien Camilo Pérez Monllor escribe en tan singular ocasión la marcha mora «El Cadid Il-Ben-Sou», que la música de «Apolo» interpreta de manera excepcional aquella tarde abriliana²⁷.

22 VALOR, Ernesto. «Corporación musical ‘Primitiva’», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 78 y 79.

23 COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1974», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 9.

24 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1974», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 12.

25 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1974», *op. cit.*, p. 15.

26 El cabo de escuadra es la persona que abre paso dentro de la escuadra y va a pie.

27 VIDRIANES, Jorge. «Francisco Pérez Pascual. ‘Paco Sou’», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 28.

Siguiendo con la serie de bandas de Alcoy, la *Revista* dedica unas páginas a la Banda Nueva del Iris que tomó parte por primera vez en la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy con la Filà Judíos²⁸. Para terminar el repaso de la *Revista* del año 1975, resaltamos unas líneas anónimas sobre la importancia de la música en la Fiesta: «La fiesta de Moros y Cristianos es historia, es tradición, es colorido, es acendrada devoción y es, con igual medida, música. ¿Qué sería nuestra Diana sin su “pasodoble sentat”? ¿Y qué la Entrada de Moros sin su marcha pastosa y sensual? Primeros papeles, en consecuencia. La música siempre ha sido arte supremo»²⁹.

La *Revista* del año 1976 coincide con el VII centenario del patronazgo de san Jorge y, por tanto, se multiplican los actos conmemorativos en torno a la Fiesta. Dentro de la memoria de actividades se recogen varias noticias: por una parte, la música sigue formando parte de los actos de la ciudad y de la vida de los alcoyanos:

El 18 de Octubre, con masiva asistencia de público, la participación nutrida de niños de los centros escolares de la población, y la intervención de las tres Bandas de Música de la localidad, que recorrieron diversas calles al son de pasodobles festeros, para concentrarse en la Plaza de España, se leyó el Pregón del VII Centenario por el Ilmo. Sr. D. Rafael Terol Aznar, Alcalde de la Ciudad, y se cerró el acto con el Himno de la Fiesta cantado por los asistentes...³⁰.

Por otra parte, se da cuenta del XII Concurso Festival de Música Festera, celebrado en el «Teatro Calderón, en el que participaron 6 marchas cristianas, resultando premiada en primer lugar la obra titulada “Als Cristians”, de D. José M^a Valls Satorres, y en segundo “Ja baixa l’ànguila”, de D. Enrique Esteve Pastor»³¹.

Adrián Espí Valdés, que sigue como cronista de la Asociación San Jorge, relata varios acontecimientos musicales de la Fiesta del año 1975:

A las 6,30 de la mañana se colocó el cartel anunciador en la fachada del Ayuntamiento a la vez que se interpretaba el Himno de la Fiesta, y la música recorría las calles alcoyanas en alegre «despertà» [...]. La Unión Musical de Educación y Descanso ataca con entusiasmo las notas del tradicional «Sig» del maestro Barrachina [...]. El bando moro forma con la Música Nueva —reciente titulación de la corporación, el mismo que llevaba cuando se fundara en el siglo anterior— que «arranca» con «Suspiros del Serpis». Los cristianos y «La Primitiva» marchan con el pasodoble «Petrel» [...]. La fiesta del pasodoble —en la que han intervenido nueve corporaciones musicales— ha resultado ser ese entremés que se paladea con regusto, pero con prisas, a la espera del plato fuerte. En el podium de la plaza de España Enrique Llácer «Regolí» dirige el Himno de la Fiesta. [...] El pasodoble con que comienza el desfile de los moros, con la filà Chano en cabecera se titula «San Jorge». De vez en vez se perciben las notas eternas, inmarcesibles, de «Camino de rosas», «Evocación», «Comandante Aguilera», «Ateneo Musical» o «Brisas otoñales», un repertorio antológico que nos hace recordar otros años, otros abriles³².

28 VALLS, Juan. «La banda veterana La Nueva del Iris de Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 79 y 80.

29 ANÓN, «Segundos papeles. El músic en la festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 93.

30 COMPANYY, Carlos. «Memoria», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 9.

31 COMPANYY, Carlos. «Memoria», *op. cit.*, p. 10.

32 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1975», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 12 y ss.

José M.^a Ferrero Pastor publica el artículo «La marcha cristiana», en el que hace referencia al compositor Amando Blanquer Ponsoda como el primer compositor de un género perfectamente ajustado al desfile cristiano y necesario para la Fiesta. Pero, a la vez, muestra su indignación hacia las bandas de música y los músicos en general, pues no se han preocupado de cuidar esta nueva forma e incluso se pregunta por qué el bando cristiano no desfila con este tipo de música y lo exige:

Juan Cantó dio a luz su «Mohamet» y la descendencia es envidiable. Pérez Verdú creó «Abencerraje» y no digamos de su proliferación. Amando Blanquer descubre «Alleluya» y pasan los años sin que sus raíces se extiendan. ¿Por qué? Mi opinión, repito, es que los del Bando Cristiano deben exigir, por lo menos en las «Entradas», que sus Bandas de Música interpreten estas «marchas cristianas». De este modo desfilarían a ritmo de metrónomo 80, que a mi parecer es el más apropiado. Indudablemente, la «filà» o comparsa ganaría en solemnidad y la brillantez del acto se haría mucho más interesante³³.

La tercera de las bandas alcoyanas, la Unión Musical, también constituye motivo de trabajo, publicado por Vicente Ivorra Pujalte. «La Unión Musical. Después de la Vella y la Nova otra banda de música se crea en Alcoy» es un artículo que recoge toda la andadura de esta corporación musical, a la vez que destaca la importancia de la ciudad como formadora de músicos y creadora de agrupaciones musicales muy prestigiosas. Como acompañante de comparsas en la fiesta de Alcoy, el autor nos dice que:

En cuanto a la participación en nuestras fiestas de Moros y Cristianos, puede decirse que desde aquellos inicios de finales de siglo pasado nunca ha dejado de actuar en las mismas, conociéndose las más recientes en la «Filà Mudéjares», «Filà Guzmanes» y a partir de 1947 en la «Filà Llana», habiéndole concedido el título de «Llanero de Honor» al cumplir los veinticinco años en el pasado 1972³⁴.

En la sección «Del Alcoy musical», Ernesto Valor Calatayud publica el trabajo «Concursos y festivales de música festera original», donde realiza un recorrido por este concurso desde el año 1949 hasta el actual de 1975. A lo largo de este camino, Valor Calatayud ensalza el buen hacer del Ayuntamiento en su primera organización y se lamenta de que muchas de las partituras ganadoras solo se interpreten en atriles y no en las Entradas. Además, nos da referencia de las bases del mismo:

Se convocó este concurso que duró nada menos que catorce años (1949-1962), premiándose y editándose, muy pulcramente, unas partituras que, de impecabilísimo contexto musical, tanto técnico como temático, quedaron —váyase a saber el porqué— casi exclusivamente para ser interpretadas sobre atriles. [...] Como en aquel concurso del año 1949 que organizó el Municipio, en éste también se precisaba que las composiciones «habrán de tener la característica del ritmo y la expresión festera alcoyana» remachando que «aparte de la inspiración y técnica, se tendrán en cuenta que éstas sean aptas para desfilan en los actos festeros»³⁵.

En la *Revista* del año 1977 se da noticia, dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge, del XIII Concurso Festival de Música Festera en la modalidad pasodoble dianero:

33 FERRERO, José M.^a. «La marcha cristiana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 122.

34 IVORRA, Vicente. «La Unión Musical. Después de la Vella y la Nova otra banda de música se crea en Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* (1976): 140.

35 VALOR, Ernesto. «Concursos y Festivales de Música Festera original», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 154.

Se interpretaron 9 obras, de las que resultaron premiadas en primer lugar «Brisas de Mariola» de D. Francisco Esteve Pastor. Y clasificada en segundo lugar «Imposibles», de D. José María Ferrero Pastor. Finalizó el acto con el Himno de la Fiesta interpretado conjuntamente por la Banda Música Nueva y la Coral Polifónica Alcoyana, a los que se unió el público asistente³⁶.

En la crónica de la Fiesta, leemos cómo en el acto de la Gloria las tres corporaciones musicales de la ciudad acompañaron a los dos sargentos mayores y « echaron a andar con sendos pasodobles de auténtico corte y señorío: “El Fusteret”, “Sueños de artista” y “El Capitán”, de Biosca, San José y Laporta, respectivamente»³⁷.

Más adelante, el cronista de la asociación da cuenta de que el Dia dels Músics presentó una novedad con respecto a ediciones anteriores, ya que vuelve a hablarse del certamen musical de las bandas de música: «El Certamen Musical celebrado en el templete de la Glorieta Primo de Rivera, y que dio como corporación ganadora a la Unión Musical de Cocentaina, seguida por la de Onteniente, fue un poderoso aliciente. Después ya en la plaza de España, la interpretación del Himno de la Fiesta bajo la batuta de Gregorio Casasempere Juan [...] fue un rotundo éxito»³⁸.

Destacamos como hecho importante que es la primera vez que encontramos por escrito las marchas interpretadas en las Entradas, pero sin autor. Habrá que esperar a la *Revista* del año 1983 para leer el nombre de todas las obras festeras con sus compositores. Dentro de los actos del VII centenario del patronazgo de San Jorge que protagonizó Alcoy durante 1976, destacan diversos acontecimientos musicales que el cronista Espí Valdés enumera así:

22 de noviembre de 1975.- Concierto de las corporaciones Unión Musical de Educación y Descanso, Música Nueva y «Primitiva», y de las tres conjuntas, bajo la batuta de Amando Blanquer Ponsoda. 22 de febrero de 1976.- Concierto extraordinario de la Música Nueva. Los domingos 28 de marzo, 4 y 11 de abril, se celebran los conciertos de Música Festera de las entidades locales. 24 de octubre Concierto XIII Concurso Música Festera³⁹.

En la *Revista* del año 1978, el cronista hace la reseña de la celebración del XVI (por error, pues es el XIV) Festival de Música Festera, en el que participaron siete obras en la modalidad de marcha mora. «Se otorgó el primer premio a “MUDÉJARES”, de la que resultó ser su autor D. Francisco Esteve Pastor, y clasificada en segundo lugar “PENÁGUILA”, de D. José María Valls Satorres⁴⁰. En la página siguiente podemos leer que se ha editado una tirada de 250 ejemplares de las marchas premiadas en el último Concurso de Música Festera»⁴¹.

En la crónica de lo que fue la Fiesta el año anterior, en el Día de la Gloria se describe la participación de las bandas de música: «Desde el campanario de Santa María los bronces cantaban el Aleluya

36 COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1976», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 12.

37 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1976», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 16.

38 Ibídem.

39 ESPÍ, Adrián, «Síntesis de los actos del VII Centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 120.

40 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1977», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 11.

41 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1977», *op. cit.*, p. 12.

mientras los pasodobles se sucedían ininterrumpidamente: “Festa alcoiana” en la Unión Musical, “Petrel” en la Música “Nueva” y “Primavera” en la “Primitiva”»⁴². El Día dels Músics se describe así:

Por la tarde de este día 21 se celebra el desfile de las bandas de música. Comienza a las 7’40 y la primera en intervenir en el acto es la Instructiva Musical de Alfarrasí, que lo hace con el pasodoble «Monóvar». Intervienen las tres corporaciones alcoyanas, desfilando sin gorra la Unión Musical y la Nueva, tal y como hicieran también en las dos «Glorias». Cierra tan musical acto la «Primitiva» con el pasodoble «Evocación». El podio de la plaza de España lo ocupa el maestro Mompeán Valenzuela para dirigir el «Himno de la Fiesta», de Gonzalo Barrachina, coreado por el público y aplaudido en diversos fragmentos de la partitura⁴³.

Más adelante se apunta que, en la Entrada, la comparsa Tomasinas desfila al son de una marcha cristiana, lo cual indica que cada vez se está utilizando un poco más este nuevo género. También se escribe sobre las marchas de algunas de las *filae*: «Las notas de la marcha “Zoraidamir” envuelven su paso triunfal, mientras que diferentes trofeos conquistados a los moros en cien batallas redondean su pompa. [...] Los Vascos desfilan después al son de “Gentileza 72”, [...] Abencerrajes desfilando con música “made in” Alcoy...»⁴⁴.

En el artículo de «Moros y Cristianos, las preguntas de una experiencia», Ricardo Sanmartín Arce comenta brevemente la importancia de la música en la Fiesta y las características de las dos marchas: «El ritmo casi marcial de la música cristiana y el envolvente y hondo sonido de la música mora con su sensual ritmo, parecen usar la analogía para expresar esos distintos principios morales de la ley cristiana y la mora»⁴⁵.

En la Revista del año 1979, dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge del año anterior, aparece la referencia al XV Festival de Música Festera, este año en la modalidad de marcha cristiana. Se presentaron al concurso ocho partituras de las cuales resultaron ganadoras «ROGER DE LAURIA, del autor alcoyano, residente en Madrid, D. José María Valls Satorres y el segundo a D. José María Ferrero Pastor por su composición APÓSTOL POETA»⁴⁶.

En la crónica de la Fiesta, se nos detallan los momentos más importantes del año anterior y así podemos leer en algunas líneas del acto de la Gloria y del *Himno de la Fiesta*, lo siguiente:

La Unión Musical arranca el desfile con el pasodoble «Gloria al trabajo», de Teixidor; la Corporación Nueva con el bando moro interpreta «Unión Musical de Sax», del maestro Villar, a las diez horas y diez minutos; y la «Primitiva» irrumpe con «Romaxe a Franqueira», de Groba, acompañando a los cristianos. [...] La gloria infantil arrancó desde el Partidor a las 11’30 con el bando moro y la Unión Musical que interpretó el pasodoble de Villar «Segisa» [...]. A las 7’30 de la tarde se inicia el desfile de bandas de música con la Unión Musical de Alcoy, y se cierra con la

42 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1977», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 14.

43 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1977», *op. cit.*, p. 15.

44 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1977», *op. cit.*, pp. 16 y 17.

45 SANMARTÍN, Ricardo. «Moros y Cristianos. Las preguntas de una experiencia», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 78.

46 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1978», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 10.

Unión Musical Beniatjarense, de Beniatjar. A continuación el compositor Carlos Palacio empuña la batuta para dirigir la célebre partitura de Barrachina, el Himno de la Fiesta⁴⁷.

Sobre las distintas obras festeras que acompañan a las comparsas cristianas en La Entrada, el cronista nos da noticia de algunas de ellas:

A los Labradores corresponde la escuadra del «mig», fina, elegante, pictórica, de poderosos símbolos. Alguien la calificará de «la aristocracia del campo y la huerta». La música que acompaña tiene empaque y señorío: «Bonus Christianus». [...] La filà Navarros totalmente uniformada, hasta en los niños, hace su entrada en doble escuadra, como los Mozárabes, las dos únicas del bando cristiano, interpretando en todo el recorrido la marcha cristiana «Rodella i Capità», estrenada que fue el año del VII Centenario. [...] Como curiosidad diremos que el repertorio musical ha sido, dentro de lo que cabe, bastante variado, interpretándose, entre otras, las siguientes partituras: «Zoraidamir», «Ragon Falez», «Gentileza 72», «El trompeta David», «Comandante Aguilera», «El desichat», «Primavera», «Alcodianos»⁴⁸.

Sobre la música en la Entrada Mora, podemos ver variedad y riqueza musical, pero nos sorprende leer que solo la Filà Abencerrajes desfila con música genuinamente alcoyana. El resto de obras no son de autores alcoyanos, aunque muchas de ellas han ganado el Concurso de Composición de Música Festera de Alcoy:

La filà Cordón va delante, es la capitana de 1978 [...], la banda musical de Cuatretonda le acompaña, así como chirimías de Onil lo rodean prestándole un especial ambiente oriental. [...] Después los Abencerrajes, única fila que interpreta música netamente alcoyana, gracias, desde luego, a la Corporación «La Primitiva». [...] La entrada de moros, brillante por la densidad de «festers», por la cadencia de la música «Llanero i president», «Mudéjares», «El moro del Cinc», «Marrakesch», «Als Berebers», «A mons pares», «Voluntad de fer»⁴⁹.

Es importante destacar que, a partir de este año de 1979, se hace referencia a las bandas que acompañaron a las escoltas del capitán moro y cristiano y a las escuadras especiales junto con las bandas de música que actuaron en la Fiesta en los dos bandos.

Un artículo de José M.^a Perea Soro, «Moros y Cristianos», pone de manifiesto que la música es muy importante en la fiesta de Alcoy:

Piezas como «Pep el Xocolater», «Chimo», «Abencerrajes», «El Capità» o «El Moro de Cinc» son obras musicales insustituibles en esta geografía festera. No se concibe esta fiesta sin esa algarabía enloquecedora, sin esa fiebre travoltiana que hace mecerse, balancearse suavemente, a fester y espectadores. La música logra que el público pase a ser protagonista⁵⁰.

En la *Revista* del año 1980, se escribe sobre la memoria de la Asociación de San Jorge y se relata cómo se desarrolló la XVI edición del Festival de Música Festera bajo la modalidad de pasodoble dianero. El jurado otorgó el primer premio a *Aitana*, de Tomás Olcina Ribes y el segundo premio a *Homenaje*, de Francisco Esteve Pastor. De las veintidós partituras presentadas, se seleccionaron ocho en

47 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1978», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 12 y ss.

48 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1978», *op. cit.*, p. 15.

49 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1978», *op. cit.*, pp. 16 y 17.

50 PEREA, José María. «Moros y Cristianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 117.

el teatro del colegio de los salesianos, que pasaron a la final en un concierto organizado en el Teatro Circo de Alcoy⁵¹.

El cronista de la Asociación de San Jorge relata la parte musical de la Fiesta así:

A la diez en punto, como está anunciado, la corporación «Unión Musical» interpreta, entre aplausos, el Himno de la Fiesta. Las campanas de Santa María no se sumarán al acto hasta pasados ocho minutos, cuando ya la propia banda ha comenzado su desfile al compás del pasodoble «Jordiet», del maestro Gregorio Casasempere. A las 10'10 arranca el bando moro con la banda «Música Nueva», que ejecuta «Suspiros del Serpis», de Pepiquet Carbonell, y diez minutos después lo hacen los cristianos con la «Primitiva», que interpreta «Petrel», del compositor Miguel Villar [...]. En la «bandeja» se ha puesto el podium desde el cual el maestro Rafael Giner Estruch, sobradamente conocido en nuestra ciudad, autor de «El moro del Cinc» y de «Alcodianos», ha de dirigir la partitura de Barrachina. A las ocho menos diez de la tarde entra en la plaza la primera banda, la «Unión Musical» de Alcoy, después lo hacen, entre otras, las corporaciones de Benejama, Luchente, Beniatjar, Navarrés, Cuatretonda, Alfarrasí, Sella, Chella, «Música Nueva» y «Primitiva», que cierra el desfile. Al pie del estrado está el maestro de ceremonias Gregorio Casasempere, y le acompañan Enrique Luis Sanus y Vicente Boronat. La plaza aparece, como suele decirse, «de bote en bote»⁵².

Cada vez se hace más referencia a la música que se interpreta en las Entradas Mora y Cristiana. Los comentarios musicales también se cuidan mucho y se argumentan mejor. Los grupos de percusionistas aparecen en la Fiesta acompañando a alguna *filà*:

La banda «Primitiva» interpreta «Als Cristians» detrás de la escuadra especial, espléndida de color y línea, guerrera, diríase que muy propia para los Cruzados [...]. Con «Zoraidamir» desfilan los otros cruzados [...]. Los Guzmanes con la Unión Musical de Alcoy interpretando «Roger de Lauria» [...]. Los Navarros su entrada en doble escuadra y al ritmo de la partitura «Rodella y Capità», cerrando su desfile [...]. Con «Bonus Cristianus», una marcha de excelente factura, acaba la mañana [...]. En la *filà* Verdes hay un grupo de percusionistas que está formado por *festers* de la propia entidad —y así lo veremos también en los Abencerrajes—, interpretando esa marcha, diríase que célebre y emotiva para estos «*festers*»: «Moro Verd» [...]. La banda «Primitiva» pone la nota musical, como todos los años, con una partitura netamente e históricamente alcoyana: «Uzul el Meselmin» o «L'Entrà dels moros», teniendo, como se ha indicado antes, un equipo de percusionistas propio⁵³.

En un apartado de la *Revista*, «Facetas de la Fiesta», se hace referencia a un homenaje al compositor alcoyano Gregorio Casasempere Juan el domingo, 9 de marzo. Al concierto celebrado para tal ocasión asistieron seis entidades musicales de Alcoy: Armónica Alcoyana, Unión Musical, Música Nueva, Banda Primitiva, Coral Polifónica Alcoyana y Sinfónica Alcoyana. Se interpretaron exclusivamente obras de compositores de la localidad, como Barrachina, Cantó, Blanes o Jordá⁵⁴.

51 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1979», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 12.

52 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1979», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 15 y 16.

53 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1979», *op. cit.*, pp. 17 y ss.

54 ANÓN, «Facetas de la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 28.

Ernesto Valor Calatayud escribe un artículo, «Ante el I Centenario de la Música Festera», sobre la marcha mora y sus principales compositores, donde destaca la figura del creador de la primera marcha mora, Antonio Pérez Verdú: «Lo que de verdad interesa y a nosotros nos ha interesado dejar memoria escrita aquí es de la paternidad de la marcha mora y que a un músico alcoyano se debe ello: el maestro Antonio Pérez Verdú. Su título: "A BEN AMET", y la fecha de su estreno: abril de 1907»⁵⁵.

Adrián Espí Valdés publica el artículo «Los flecos del centenario», donde recoge todos los actos que tuvieron lugar en la conmemoración del VII Centenario del Patronazgo de San Jorge y, en especial, los dedicados a la música⁵⁶.

En el «Noticario y miscelánea» de la *Revista*, aparece una reseña sobre un nuevo disco festero, «Ja Baixen», que una agrupación de las bandas alcoyanas Música Nueva y Unión Musical grabó en Madrid. En esta misma sección se escriben unas líneas sobre la Primitiva, al cumplir siglo y medio de existencia. Se la ensalza por su participación desde siempre en la Fiesta de Moros y Cristianos y por custodiar un archivo de partituras escritas ex profeso para la ocasión⁵⁷.

La primera noticia musical que tenemos en la *Revista* del año 1981 es la referencia a la XVII edición del Festival de Música Festera en la modalidad de marcha mora. Se presentaron catorce partituras de las que resultaron ganadoras, «en primer lugar, las tituladas ALS LIGEROS, de Pedro Joaquín Francés Sanjuán, y en segundo, BEN-HUDZAIL, de José M^a Valls Satorres»⁵⁸. Dentro de los actos de la Fiesta, el cronista, como todos los años, nos deja reseña de todo lo acontecido en el terreno musical, del acto de la Gloria, del Día dels Músics y de las bandas de música desfilando en las Entradas:

La Unión Musical lleva a su repertorio: «Brisas de Mariola», «Darí», «Drach alat» y «Aitana». La Música Nueva, y con ella el bando moro, desfila con «Daniel Juan», «Cuco», «Luchando», «Aitana» y «Juan Torregrosa». La Primitiva, detrás de los cristianos, realiza su recorrido con: «El capitán», «Remigiet», «Chordiet» y «Chano», lo que nos complace de nuevo, pues ahora que tanto se habla de la música festera, y quizá en los foros no demasiado especializados, la música festera alcoyana está dando el «do de pecho» de verdad. [...] A las 7'45 entra la corporación musical Primitiva en la plaza de España, después la Unión Musical Turisense, las bandas de Navarrés, Alfarrasí, Bolbaite, Beniatjar, Cuatretonda, etc., hasta sumar un total de trece, que distribuidas en la bandeja, y agrupados los instrumentos, interpretan el himno de la fiesta bajo la experta batuta de Enrique Castro Gamarra. [...] Los pasodobles, éstos que aquí hemos bautizado como sentats, se suceden en un desfile inigualable de color y armonía: «Daniel Juan», «Cuco», «Chordiet», «Luchando», «Peña el Flare», «Ateneo musical», «Brisas otoñales», «El Kaiser el Yedit», «Rafael el Fuster», «Krooger», «Musical Apolo». [...] La entrada de Cristianos ha constituido, sin lugar a dudas, un auténtico éxito, por lo trabada, por lo regular en su marcha, por lo variada en su musicalidad: «Zoraidamir», «Als cristians», «Rodella i Capità», «Tayol» y un largo repertorio cada vez más afianzado y apropiado para este desfile. Los concursos de música festera han dado ya su fruto, no cabe ninguna duda. [...] Hasta la propia escuadra de Abence-rrajes con la Primitiva a sus espaldas, interpretando «L'Entrà dels moros»⁵⁹.

55 VALOR, Ernesto. «Ante el I Centenario de la Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 67.

56 ESPÍ, Adrián. «Los flecos del centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 99-101.

57 ANÓN. «Noticario y miscelánea», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 136 y 137.

58 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1980», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 11.

59 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1980», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 14 y ss.

Es evidente que la música festera está teniendo cada vez más importancia y peso en la Fiesta alcoyana. Las obras se componen ex profeso para ella gracias, en buena parte, al Concurso de Composición de Música Festera.

Pascual Gisbert Agulló publica en la *Revista* de este año el artículo «Medio siglo de ausencia», donde relata los cincuenta años que ha estado alejado de Alcoy y cómo recuerda, sobre todo, la música festera:

La música festera, nuestros cantos, era una de las cosas que más vivamente mantenían mi recuerdo de las fiestas de San Jorge. De ello me gloriaba yo ante mis conocidos mahometanos diciéndoles que en mi tierra, en mi patria chica, Alcoy, habían desarrollado unos aires musicales que son como una síntesis entre la música árabe y la española, cual no se había hecho en ninguna parte del mundo. No recordaba yo los títulos de las piezas, pero aquellas notas, vivaces, solemnes, nostálgicas, alegraban mi mente y llenaban el corazón⁶⁰.

A continuación, encontramos la sección «Centenario de la música festera», en la cual se suceden una serie de trabajos que merecen ser destacados. Empecemos por el de Moisés Davia Soriano, «La música en los Moros y Cristianos de Alcoy», quien presenta un artículo breve, pero intenso, pues se expresa así:

Es música escrita, destinada, estrenada e inspirada especialmente para estas solemnes, marciales, alegres fiestas, para su idiosincrasia y que, además, es aprobada cara al público, democráticamente, con un Jurado amplio y responsable, salido de todas las entidades comprometidas. Caso único y maravilloso, modelo de la importancia que tiene —y se le da— a la música en este pueblo artista por excelencia⁶¹.

Además, apoya el Concurso de Composición de Música Festera, pues considera que «ha enriquecido cuantitativa y cualitativamente el acervo artístico de estas fiestas (aunque luego esta música alcoyana pase a otras poblaciones que también celebran Moros y Cristianos)»⁶². Se confirma que la música festera es genuina de Alcoy y que otros pueblos la «toman prestada» para sus fiestas. El segundo artículo, «Aquí, la música», de Francisco Esteve Pastor, expresa la disconformidad de su autor sobre la música festera que se compone últimamente:

Mi entender es que la música festera necesita un ritmo y cadencia que haga que las filaeas formen muy a su gusto, pero no es menos cierto que se puede conseguir mejorando las composiciones sin caer en la necesidad de hacer forzosamente obras simples, monótonas⁶³.

También opina sobre la marcha cristiana, de la que está seguro de que no está totalmente definida, y anima a sus compañeros compositores para que consigan darle un nuevo aire:

Sé que la MARCHA CRISTIANA no está todavía definida, y los del Bando Cristiano tienen todo su derecho en poseer su propia música más representativa. No la tienen todavía y es por

60 GISBERT, Pascual. «Medio siglo de ausencia», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 117.

61 DAVIA, Moisés. «La música en los Moros y Cristianos de Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 161.

62 Ibídem.

63 ESTEVE, Francisco. «Aquí, la música», en *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 163.

nuestra exclusiva culpa. Seamos conscientes de ello y volquemos al máximo nuestra imaginación por conseguir lo que creo es nuestro deber para con ellos⁶⁴.

A pesar de que Amando Blanquer Ponsoda ha compuesto en el año 1958 la primera marcha cristiana para que desfilen las comparsas cristianas, esta no ha sido del todo bien acogida, pues el sentir general de los compositores es la existencia de un vacío musical en este género:

Si conseguimos entre todos una definición válida de la Marcha Cristiana, habremos dado un paso de gigante y poseeremos un molde en que basarnos para futuras partituras. Habremos conseguido, además, los tres motivos musicales requeridos en la música festera en toda su dimensión⁶⁵.

Esos tres motivos musicales a los que se refiere son el pasodoble, la marcha mora y la cristiana, que no están completos por no terminar de definirse esta última.

El siguiente trabajo es de Ernesto Valor Calatayud: «Al voltant de la figura del mestre Joan Cantó, i del primer centenari de la música festera». El autor realiza un recorrido por la vida del músico Joan Cantó, a la vez que pide a la organización del Concurso de Composición de Música Festera dignificación para con ella y más valentía en la elección de las piezas ganadoras:

... els Jurats —siguen els que siguen—, tenen que ser de lo mes valents, per a lo que no s'ajuste a lo marcadament fester, tant en ritme com en temàtica, com en construcció musical, puix que ho rebujen i en pau. Ya està bé de ramploneries i estrambotismes sense cap, sense cua i sense res, que van deixant-nos caure, com a «música festera», alguns compositors de la darrera fornà. Repetim, i repetirem fins la sacietat, que hem de ser valents de veritat, i premiar coses dignes i que dignifiquen a la festa i a la Música Festera, de la que tant hui en dia està parlant-se i no cap dubte que's parlarà més i més, i a vore'r si, ¡per fi!, ix algo de verdadera categoria musical que li done tot el relleu que mereix esta conmemoració centenària⁶⁶.

El tercero de los trabajos, «La música en las Fiestas de San Jorge», lo firma el compositor alcoyano Amando Blanquer Ponsoda. El autor destaca las características que tiene la música festera alcoyana que la diferencian de otras músicas y la hacen genuina: «A parte una valoración técnica, es incuestionable que esta música [se refiere a la festera de Alcoy] posee un acusado carácter, personalísimo, que trasciende la funcionalidad de la Fiesta para traducir el alma, el sentir, las formas de vida, del pueblo alcoyano»⁶⁷. Además, aboga por una música festera de tipo religioso o litúrgico que permanece en el olvido, aunque considera que es una empresa difícil de llevar a cabo:

La música «festera», evidentemente, no se limita a las «Entradas» y «Dianas»; existe otra faceta de índole religiosa y litúrgica de gran importancia. La solemnidad y singularidad de los actos religiosos solicita, sin lugar a dudas, una música original. Si distinguimos el carácter de las

64 Ibídem.

65 Ibídem.

66 VALOR, Ernesto. «Al voltant de la figura del mestre Joan Cantó, i del primer centenari de la música festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 167.

67 BLANQUER, Amando. «La música en las Fiestas de San Jorge», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 168.

músicas destinadas a las «Dianas» y «Entradas», ¿por qué no hemos de intentar lo propio en los actos religiosos?⁶⁸.

El último trabajo sobre la música festera lo escribe Vicente Pla Candela: «En torno a una valoración de la `marcha mora´». El autor escribe principalmente sobre la génesis de la marcha mora y se plantea la finalidad de este género musical, si realmente es para el desfile o tiene entidad propia como tal. En cualquier caso, considera que debe componerse sentidamente y pensando que sin ella no existiría la Fiesta:

Queda hacer una reflexión que supongo se planteará cualquier autor y es la de si entendemos la marcha mora como una pieza exclusivamente funcional o como una pieza musical con entidad propia. Es decir, si la marcha es algo para «acompañar» simplemente un desfile o es algo más. Es muy importante. [...] Aunque no se pretenda llegar a cimas muy elevadas en este campo de la composición, muy difícil por otra parte dada su extensión y su «destino», debemos procurar, al menos, que se despierte en el ánimo del ambiente festero una seria preocupación por elevar el nivel artístico de este patrimonio musical sin cuya existencia sería imposible el desarrollo de la fiesta⁶⁹.

Un trabajo, esta vez anónimo, sobre los concursos de música festera vuelve a llenar las páginas de la Revista con el título «Una limpia ejecutoria. Los certámenes musicales». El artículo se limita a recoger los datos sobre el Concurso de Composición de Música Festera desde que lo celebraba el Ayuntamiento (1949-1962) hasta que pasó a manos de la Asociación San Jorge (1964-1980). Detalla obras ganadoras, primeros y segundos premios y sus compositores⁷⁰.

En el apartado de la «Gaceta Festera» se da noticia de la publicación por parte de la UNDEF de boletines destinados por entero a la música festera⁷¹.

La importancia de esta música se refleja en la portada de la Revista del año 1982, pues aparece en letras mayúsculas: Primer Centenario de la Música Festera Alcoyana. En la memoria de la Asociación de San Jorge se señala que una obra importante ha sido la creación, dentro del Casal, del salón de música, inaugurado entre las actividades del *Mig Any* y como una aportación al I Centenario de la Música Festera Alcoyana⁷². El XVIII Festival de Música Festera estuvo integrado en la conmemoración centenaria de la partitura *Mahomet*, del autor alcoyano Juan Cantó Francés. El concurso se desarrolla, en esta ocasión especial, en las tres modalidades:

El Concurso abarcaba las tres modalidades de música para la Fiesta de Moros y Cristianos, y su audición tuvo lugar en el Teatro Circo de Alcoy en el mes de octubre: El día 11 para Marchas Cristianas, el 18 para Pasodobles «Sentats», y el 25 para Marchas Moras. Los premios fueron los siguientes:

68 BLANQUER, Amando. «La música en las Fiestas de San Jorge», *op. cit.*, p. 169.

69 PLA, Vicente. «En torno a una valoración de la `marcha mora´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 173.

70 ANÓN. «Una limpia ejecutoria. Los certámenes musicales», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 176.

71 ANÓN. «Gaceta Festera». *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 181.

72 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1981», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 9.

Marchas Cristianas:

1º Premio.-«Ix el Cristià», de don José M^a Valls Satorres.

2º Premio.-«Jaume I el Conqueridor», de don José Alberó Francés.

Pasodobles «Sentats»:

1º Premio.-«Palomar en Fiestas», de don Vicente Guerrero Guerrero.

2º Premio.-«Felanitx», de don Bernabé Sanchís Porta.

Marchas Moras:

1º Premio.-«Un moro Mudéjar», de don Rafael Mullor Grau.

2º Premio.-«Abrahim Zulemas», de don José M^a Valls Satorres⁷³.

Además, el cronista deja reseña de los diversos actos que se realizaron para celebrar dicha conmemoración:

El Concierto de la Orquesta Nacional de Música Árabe del Cairo patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento y que tuvo lugar en el mes de julio en el Teatro Calderón.

El día 9 de octubre, en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, se presentó la edición de la partitura «Mahomet», patrocinada por el Banco de Bilbao y completó el acto la conferencia del musicólogo alcoyano, don Ernesto Valor Calatayud. Asimismo se tributó homenaje a las Corporaciones Musicales de la localidad con una exposición fotográfica «Camp».

El 14 de octubre, en el Salón del Excmo. Ayuntamiento, fue presentado el LP editado por la Sección de Música del Instituto de Estudios Alicantinos.

Cerró el ciclo de actos organizados por la Asociación de San Jorge en el Mig-Any, dedicados a la música festera alcoyana, el homenaje a los compositores de música festera, que tuvo lugar en el Círculo Industrial en el transcurso de un almuerzo, en el que se entregaron los premios de los últimos concursos y medalla conmemorativa del I Centenario de Música Festera Alcoyana⁷⁴.

Respecto a la crónica de la Fiesta, el narrador da buena cuenta de todos los actos musicales: «Y la Gloria arranca a su hora después de ser interpretado el “Himno de la Festa” por la Unión Musical. Con “Krounger” arrancan los cristianos y la “Primitiva”. [...] Dígase también, que la Unión Musical ha precedido a los dos bandos al son de “El Fusteret”, un espléndido pasodoble “sentat”»⁷⁵. El *Himno de la Fiesta* este año es dirigido, por primera vez en la historia alcoyana, por una mujer: «Pilar Mompó Aracil —la primera mujer que empuña la batuta en este acto tan emotivo— tarda unos minutos en aparecer en la plaza de España»⁷⁶. Se deja latente la cantidad de piezas festeras, en este caso pasodobles, que se interpretan ese año en la Fiesta: «Los pasodobles que se interpretan: “¡Oh artista!”, “Chano”, “Evocación”, “Ateneo Musical”, “Guspaf”, “La plana de Muro”, “Remigiet”, “Chordiet”, “Fiesta en

73 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1981», *op. cit.*, p. 11.

74 *Ibidem*, p. 12.

75 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *op. cit.*, p. 15.

76 *Ibidem*.

la aldea”, “La Peña el Flare”, “A mi Buñol”, “Aitana”, “Festa alcoyana”, “Daniel Juan”, “Monóvar”, “Brisas del Clariano”, “Sueños de artista”, “Abraham Molina Mur”»⁷⁷.

Sobre la Entrada Cristiana, apenas comenta unas líneas: solo la música referida a la comparsa Aragoneses, que ya comienza a integrar cualquier tipo de sonido que produzca ruido. Tenemos que tener presente que todavía no está afianzada la marcha cristiana como tal para el desfile: «... y un acompañamiento musical con la “Primitiva” de Alcoy interpretando, de manera muy especial por la originalidad de la percusión —gong, campanas, sonidos metálicos— la espléndida partitura del maestro Ferrero “Bonus Christianus”»⁷⁸.

Sobre la Entrada Mora, se escribe:

A los acordes de «Jamalajá» llegan los fieros guerreros a la plaza de España que saluda la presencia de las fuerzas agarenas con el redoblar de sus campanas. [...] La «Primitiva» interpreta, indefectiblemente, «Uzul-El-Meselmin», o lo que resulta lo mismo: esa originalísima pieza, madre y maestra para muchas más, que es «L’Éntrà dels moros»⁷⁹ del maestro Pérez Monllor. [...] La corporación musical interpreta el último premio del Certamen de la Asociación de San Jorge: «Als Ligeros». [...] También resulta impecable la entrada de los Verdes a los sonos de esa preciosa pieza que es «Moros Verts», del compositor Manuel Sagi Echevarría. [...] La banda muy bien equipada de percusionistas. [...] y la marcha que se interpreta, «Deu de veta», acompaña a la perfección a los escuadros⁸⁰.

La alusión a la música en la *Revista de Fiestas* aumenta cada año. En este de 1981 se reseñan unos actos culturales anteriores a los días festivos en los que la música es la protagonista. No los transcribiremos aquí por ser muy numerosos, pero sí diremos, afianzándonos en nuestra idea de que la marcha cristiana todavía no despunta, que se interpretaron 44 piezas festivas, de las cuales solo 3 fueron marchas cristianas⁸¹.

Unas líneas más adelante, leemos un fragmento donde se dice que la autoría de la música festiva corresponde a Alcoy:

En la sección destinada a la celebración del I Centenario de la Música Festiva Alcoyana prestan su voz los compositores Moisés Davia Soriano, Francisco Esteve Pastor, Amando Blanquer Ponsoda, Rafael Giner Estruch, Vicente Pla Candela y Carlos Palacio García, glosando el fenómeno cultural que es y significa la música festiva surgida aquí, en Alcoy, en 1880 con el pasodoble «La Primera Diana», y afianzándose dos años después con «Mahomet», ambas piezas del indiscutible maestro alcoyano Juan Cantó Francés⁸².

77 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *op. cit.*, p. 16.

78 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *op. cit.*, pp. 16 y 17.

79 Esta pieza solo puede ser interpretada por la Primitiva y para el desfile de los Abencerrajes.

80 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *op. cit.*, pp. 18 y 19.

81 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *op. cit.*, p. 24.

82 ANÓN. «Revista 1981, Presentación», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 43.

Un artículo de Jorge Peidro Pastor, «Retrospectiva y actualidad de nuestra Fiesta», menciona la música festera, de la que dice que, gracias al concurso que organiza cada año la Asociación de San Jorge, han pasado de desfilarse solo con marchas y pasodobles a hacerlo con marchas cristianas:

Porque tuvo que llegar 1958 para que una marcha, «Aleluya», cuyo autor —¡cómo no!— el alcoyano y maestro Amando Blanquer Ponsoda, dedicaba a la «filà» Vascos en su Alferecía del referido año, y que estrenaron con muy brillante éxito en su escuadra de esclavos, fuese el detonador que activaría, seguidamente, el renacer musical en las marchas cristianas⁸³.

Y llegamos al artículo «La música y la Fiesta» de Rafael Coloma Payá. En él se reflexiona sobre la música festera, desde los atables y añafiles, pasando por la Filà Llana al contratar una banda de música, hasta el timbal que es en estos momentos el instrumento que más está sonando en la Fiesta:

La música en las fiestas empieza como elemento accesorio y acaba siendo fundamental. [...] El añafil y el tambor, pasaron a mejor vida; la trompeta quedó como escolta musical anunciadora del capitán; la flauta, para los solos maravillosos [...]. Adquirió, sin embargo, mucha importancia un instrumento de membrana como es el timbal⁸⁴.

El artículo «Melodía en dos tiempos» habla del nacimiento del Concurso de Composición de Música Festera que acabó con la crisis iniciada al desaparecer el concurso de composición que había convocado el Ayuntamiento desde 1949 hasta 1962. Considera la música festera como algo fundamental en la Fiesta: «La música no es un accidente en nuestras Fiestas, sino algo fundamental y necesario, una razón de ser. Nuestras bandas constituyen una fuerza metódica que retarda o acelera el paso, da carácter a los desfiles y concreta la significación de los actos»⁸⁵.

Luis Blanes Arques escribe el trabajo «Significado cultural de la música festera alcoyana», donde realiza un recorrido histórico de la música en la Fiesta desde los primeros instrumentos de viento que acompañaron las comparsas hasta la composición del primer pasodoble ex profeso para la Fiesta, pasando por la primera *filà* que desfiló con banda de música:

Aquella innovación de la participación de las bandas de música en el desfile de «les filaes» es imitada por otras comparsas, y en 1832 ya es un hecho el que casi todas van acompañadas de sus respectivas bandas. [...] Pero es en 1882, al hacer acto de presencia un nuevo pasodoble titulado «Mahomet», de Juan Cantó, cuando se inicia una nueva época en la música festera alcoyana⁸⁶.

Para terminar, comenta que las comparsas cristianas todavía no tienen una música clara para desfilarse:

La marcha mora ya tiene su inconfundible gesto. ¿Y la marcha cristiana? Existen ya composiciones de marchas cristianas, aunque no son abundantes —yo conozco cuatro—, pero todavía no ha salido a la luz la que tenga el privilegio de una auténtica integración en la fiesta⁸⁷.

83 PEIDRO, Jorge. «Retrospectiva y actualidad de nuestra Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 122.

84 COLOMA, Rafael. «La música y la Fiesta», *op. cit.*, p. 149.

85 M., J., E. «Melodía en dos tiempos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 153.

86 BLANES, Luis. «Significado cultural de la música festera alcoyana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 157.

87 *Ibidem*.

Son innumerables los artículos que sobre música festera se escriben en la *Revista* de este año 1982. El trabajo de Ismael Peidro Pastor, «En torno al primer centenario», vuelve a poner de manifiesto la importancia de la música festera, y en él se hace referencia al Día dels Músics y a la desaparición del concurso del pasodoble:

Desaparecido el Concurso del Pasodoble, no por esto el «Día dels músics» ha perdido su sentido de homenaje a la Música. Tal como se celebra desde hace algunos años, ese sentido posee, además, un espíritu de aliento popular insuperable. Se ha conservado el grandioso desfile de las bandas desde el Paseo de Cervantes a la Plaza de España. Y sin perder la magnificencia y la vistosidad de los de antes, ha ganado en expectación popular, pues lo presencia y lo aplaude más numeroso público, ansioso de acudir después al acto solemne de la interpretación del Himno Oficial de Fiestas⁸⁸.

Dos artículos sobre música festera, el primero anónimo y el segundo autoría de Miguel Villar González, cierran las páginas de la *Revista* de este año. El primero de ellos, «Han dirigido el `Himno de Fiestas´», cita todos los directores de la pieza del maestro Barrachina y explica la historia del *Himno*, desde que en 1964 se celebrara por última vez la Fiesta del Pasodoble hasta la actual interpretación en la plaza de España⁸⁹. El segundo de los artículos, «La música en las Fiesta», trata de los pasodobles y marchas moras que acompañan los desfiles. Habla de que los cristianos desfilan al son de pasodobles, los moros hacen lo propio al son de marchas temperamentales y no moras, y dice que están «escritas por alcoyanos y otros seguidores (permítanme que difiera de los que llaman marchas moras, estas marchas están escritas dentro del sistema temperado, la mayoría de ellas están compuestas en tonalidad menor a la escala armónica, esto es, con el 7º grado alterado, produciéndose entre el 6º y el 7º grado una distancia de tono y medio, o sea una 2ª aumentada muy característica en esta clase de marchas)»⁹⁰. Como muchos compositores que han plasmado sus opiniones en la *Revista*, está de acuerdo en que la música festera no debe encorsetarse y tiene que sufrir algún tipo de modificación, pues «si no se arregla todo me veo a las comparsas desfilan al son de “Los Pajaritos”»⁹¹. Opina que un problema importante reside en que las composiciones no están adaptadas a las bandas de música que cuentan con un número reducido de miembros:

En los concursos de música festera que se celebran, observo que las marchas para desfilan las comparsas moras son de bastante dificultad para ser interpretadas por esas bandas reducidas, por lo que éstas rehúyen de interpretarlas porque les resulta muy pesado. Opino que los jurados debían de tener en cuenta, a la hora de emitir su veredicto, la técnica, la belleza melódica y armónica y sobre todo la sencillez, para que cualquier Banda las pueda interpretar⁹².

Vicente Javier Tena Melia escribe un trabajo, «Compositores alcoyanos en la biblioteca musical de compositores valencianos», en el cual realiza un breve estudio sobre cuatro compositores de esta localidad que aparecen en la citada biblioteca musical iniciada en Valencia en 1962. Sus nombres son:

88 PEIDRO, Ismael. «En torno al Primer Centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 159.

89 ANÓN. «Han dirigido el `Himno de Fiestas´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 160.

90 VILLAR, Miguel. «La música en las Fiestas», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 161.

91 *Ibidem*.

92 *Ibidem*.

José Jordá Valor, José Espí Ulrich, Enrique García Muni y Amando Blanquer Ponsoda⁹³. A continuación, encontramos las páginas de un anteproyecto de un inventario bibliográfico sobre la música en la *Revista de Moros y Cristianos* de un autor que firma con el seudónimo de «clave de sol»; hemos sabido que se trata de Adrián Espí Valdés. En él se hace eco de todo cuanto tiene que ver con la música, no necesariamente festera, a través de partituras, biografías de músicos, la prosa y el verso con la música como tema, corporaciones musicales, retratos, dibujos y óleos de músicos alcoyanos y la fotografía como tema musical⁹⁴.

En la *Revista* del año 1983, dentro de la memoria de la Asociación San Jorge, se escribe sobre el XIX Festival de Música Festera en la modalidad de marcha cristiana, premio Amando Blanquer Ponsoda. De las diecinueve partituras presentadas, el jurado otorgó el premio a la partitura *L'Ambaixador Cristià*, de Rafael Mullor Grau, y el segundo premio a la obra *Alcodians Any 1276*, de José M.^a Valls Satorres⁹⁵. Dentro de la crónica de la Fiesta, se detallan, como viene siendo habitual, todos los actos de la Fiesta del año anterior y la música que se interpreta en ellos. Estos han sido:

La Unión Musical tiene el detalle, después de la interpretación del Himno Oficial de Fiestas, de iniciar su recorrido con el pasodoble «Mahomet» de Juan Cantó Francés. [...] El bando moro con la Música Nueva arranca con «Guillermón», pieza de Julio Laporta Hellín. Los cristianos forman a continuación con la «Primitiva», que presenta un repertorio antológico: «Miquelet Sou», de 1896, y «El Capitán», de 1894, ambos pasodobles de Camilo Pérez Laporta, juntamente con «Musical Apolo», partitura de Amando Blanquer Ponsoda, premiada por el Excmo. Ayuntamiento en 1956⁹⁶.

A continuación, el cronista señala detalladamente los innumerables actos musicales que, con motivo de la conmemoración del I Centenario de la Música Festera Alcoyana, se realizaron el año anterior⁹⁷. Valga a modo de ejemplo la transcripción del comienzo del texto que desarrollará sobre el tema festero musical:

1982 ha sido el año eminentemente musical. La música se ha convertido en la gran protagonista de la Fiesta. En torno a la música se han montado y celebrado actos de toda clase, y la música ha cobrado el interés excepcional que siempre ha merecido. [...] Juan Cantó Francés dejó escrito, ahora hace la friolera de cien años justos, una partitura que, pensada exprofesamente para los Moros y Cristianos alcoyanos, tituló «Mahomet». Un pasodoble que llamaremos dianero, pero que por aquel entonces igual servía para un desfile que otro⁹⁸.

93 TENA, Vicente Javier. «Compositores alcoyanos en la biblioteca musical de compositores valencianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 162 y 163.

94 ESPÍ, Adrián. «La música, los músicos, las músicas en nuestra Revista de Moros y Cristianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 165 y ss.

95 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1982», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 11.

96 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 14.

97 Remito al lector a la lectura de la crónica de la Fiesta de 1982 en ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», (1983): 15 y ss.

98 *Ibidem*.

Sobre el *Himno de la Fiesta*, se cuenta cómo Amando Blanquer Ponsoda lo dirigió magistralmente: «... de nuevo Blanquer alza las manos para dar paso al “Himne de la Festa”, del maestro Barrachina. De nuevo los aplausos son atronadores...»⁹⁹.

Algunas de las obras que acompañaron a la Entrada Cristiana fueron estas:

Por ahí, por el itinerario dianero se han oído piezas como: «Chordiet», «Musical Apolo», «Krounger», «El K’sar el Yedid», «Peña el Flare», «Primavera» y «Brisas de Mariola». [...] La Unión Musical de Alcoy interpreta para el capitán cristiano y andaluz «Mi Barcelona». [...] Los Navarros es la filà que abre su marcha con unos motivos alusivos al acontecimiento musical que se festeja: cuatro chavales portan sendas cartelas anunciando el «Centenario de la Música Festera Alcoyana» y detrás de ellos otros zagales transportan a hombros una pequeña carroza cargada de instrumentos —bombardino, caja, platos, bandurria— con los papeles pautados del «Mahomet»¹⁰⁰.

Más adelante, se señala un hecho importante que atestigua cómo no todas las *filaes* desfilan con música alcoyana: «Hay que destacar —y que se le permita a uno la expansión y no se entienda como nepotismo— que esta filà ha estado enormemente atenta a la música festera, interpretando en todas sus actuaciones únicamente compositores alcoyanos hasta en la procesión general, con la marcha “Alcoy llora”, de Amando Blanquer»¹⁰¹.

Y la Entrada Cristiana continúa:

«El Conqueridor» de Valls Satorres acompaña su entrada. [...] La filà desfila apiñada, conduciendo su buena y abundante siembra infantil, en perfecta armonía, con banderas y con armas, a los aires del «Apóstol poeta». [...] Al alférez asturiano le hace escolta la banda de Muro de Alcoy interpretando «Mi Barcelona». [...] la participación de la Sociedad Musical de Algemés, dirigida por Amando Blanquer e interpretando su «Marcha del Centenari»¹⁰².

Por la tarde, la Entrada Mora deja las siguientes composiciones musicales:

La filà Abencerrajes, con la «Primitiva» y «Tarde de abril», de Blanquer, con percusionista y efectos especiales, nos transporta a un mundo inimaginado. [...] La filà Ligeros que marca su cadencia al son de «Als Ligeros», uno de los premios —y de los logros— de los concursos musicales de la Asociación de San Jorge. [...] La indiscutible marcha «Moros verdes» de Manuel Sagí acompaña la doble escuadra de «blancs». [...] Las dos escuadras desfilan con «Llanero i President». [...] La Banda de Adzaneta de Albaida va con la escuadra de esclavos, mientras que al alférez le ha acompañado la de Gayanes. «Als Ligeros» resuena de nuevo en la calle¹⁰³.

Como novedad, se incluyen en la *Revista* de este año todas las obras festeras que se interpretan en la Primera Diana y en las Entradas Moras y Cristianas¹⁰⁴. Después, encontramos unas páginas dedi-

99 Ibídem.

100 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», *op. cit.*, p. 17.

101 Ibídem.

102 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», *op. cit.*, pp. 17 y 18.

103 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», *op. cit.*, p. 19.

104 *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 26.

cadras a los actos que tuvieron lugar para conmemorar el Centenario de la Música Festera Alcoyana, firmadas de nuevo por «clave de sol» (Adrián Espí Valdés), como: las fases finales de los concursos de marchas cristianas, pasodobles *sentats* y marchas moras en su XVIII edición; la convocatoria del XIX Festival de Música Festera; conciertos de música clásica; conciertos repaso de pasodobles; antología de la marcha mora; concierto-homenaje al compositor alcoyano José Carbonell García; estreno de la *Missa a Sant Jordi* de Amando Blanquer Ponsoda; concierto de dicho compositor y de Juan Cantó Francés, y homenajes a los compositores festeros¹⁰⁵.

El artículo de José M.^a Valls Satorres, «La música para la Fiesta», expresa que la música festera es algo más que una música para la Fiesta y que debemos pensar en sus cualidades musicales. Considera esencial que el compositor cree un estilo propio y piensa que «la música debe de enriquecerse con el tesoro de los cantos, danzas y elementos populares, fuentes de inspiración popular, que nos llevarán al gusto por los valores auténticos de nuestra fiesta»¹⁰⁶.

En el apartado de «Miscelánea», se anuncia la publicación de la obra *Nostra Festa* que comprende todos los elementos de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy en cien fascículos. Está dividida en cuatro partes referentes a la historia, la trilogía, la proyección institucional y cultural y el hombre y la Fiesta¹⁰⁷.

En la *Revista de Fiestas* del año 1984, se reseña el XX Festival de Música Festera (por error escriben XIX) al que se presentaron veintidós partituras: «Por votación resultaron premiadas: 1.º Premio, "Tayo", del compositor don Francisco Esteve Pastor, y clasificada en 2.º lugar, "Als Llaneros dianers", del joven músico alcoyano Rafael Mullor Grau»¹⁰⁸. Cabe señalar que en cada edición el número de partituras presentadas al concurso es mayor. Dentro de la crónica de la Fiesta, las obras interpretadas en los distintos actos son las siguientes:

Y la Unión Musical inicia la marcha del esperado acto (acto de la Gloria) sorprendiendo a todos: «Un moble més». Sí, la marcha de Julio Laporta. ¡Insólito! ¡Lo nunca hecho! ¡Lo hermoso! En ninguna parte está escrito que la corporación que acompaña a los caballeros tenga que interpretar éste o aquél pasodoble. [...] por esta corporación artística, que a lo largo del recorrido interpretará también «Remigiet», «Certamen Musical» y «Daniel Juan», volviendo a entrar en la plaza de España cerca de la una de la tarde con «Un moble més», una pieza de antología. [...] La Música Nueva, con el bando moro, inicia el recorrido con «Primavera», para pasar después al bello pasodoble «22 de abril», y la «Primitiva» arranca con «El Trasvaal», que dará paso a «Ecos de Levante» y «Krouger»¹⁰⁹.

Sobre el Día del Músics y el *Himno de Fiestas*, el cronista señala lo siguiente:

El desfile de bandas de música que arrancaba con la de Puebla del Duc, puesto que las tres locales estaban ya en la plaza de España, de vuelta de la «Rosaleda». A las ocho, las dieciocho

105 ESPÍ, Adrián. «El programa de realizaciones en conmemoración del Primer Centenario de la Música Festera Alcoyana. Juan Cantó Francés y su pasodoble dianero *Mahomet*, escrito en 1882», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 158 y ss.

106 VALLS, José M.^a. «La música de la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 172.

107 ANÓN. «Nostra Festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 182 y 183.

108 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1983», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 11.

109 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1983», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 15.

corporaciones musicales, mil quinientos profesores, son dirigidos por la experta y emocionada batuta del maestro Alfonso Sellés Cabrera, durante tantos años primer músico de la Nueva, y los aplausos se confunden con las notas, y el himno asciende a los espacios como salmario inconfundible¹¹⁰.

Sobre la Entrada Cristiana, se apunta que:

... «El nostre», «Señorío Español», «La Voz de Buñol», «Musical Apolo», «Mi Barcelona», «Els apegats», «Brisas Otoñales», «Suspiros del Serpis», «Luchando», «Peña El Flare», «Señorial», «Els Chanos»... lista interminable de partituras inmortales. [...] La «Primitiva» de Alcoy les acompaña con «L'Ambaixador cristià», la espectacular marcha cristiana del joven Rafael Mullor. [...] Bravos Montañeses, lucen dos carrozas y desfilan al son del imprescindible «Desichat». [...] La «Primitiva», que hace doblete esta mañana, interpreta la segunda marcha cristiana de la historia de la música festera, «Salmo», de Amando Blanquer, con un arreglo especial de percusión y sonidos metálicos¹¹¹.

La marcha cristiana está tomando cada vez más importancia y el pasodoble está quedando casi exclusivamente relegado a los Andaluces y Maseros que son las comparsas menos medievales de todas: no en vano representan a labradores y a la gente del campo. Aun así, si leemos muchos de los títulos escritos anteriormente, advertimos que las comparsas todavía desfilan con pasodobles y no solo con marchas.

Y en la Entrada Mora se interpretan las siguientes piezas:

Los Abencerrajes y la inimitable «L'Entrà dels moros». [...] La filà de Ligeros y su «Als Ligeros». [...] Los Verdes y su «Moros Verdes», de Manuel Sagi. [...] Y la filà Chano y la Unión Musical Contestana que estrena «Als Chanos» del maestro Pérez Vilaplana. Los «Miqueros» y la «Nova» siguen, con ese enorme plantel de jóvenes y chavales que cubren, compactamente, la carrera. La filà Judíos con «Éxodo». [...] Y la Unión Musical de Muro interpreta una excelente pieza, «Entre moros va la cosa», de Francisco Esteve Pastor¹¹².

En el apartado de las bandas de música que acompañaron a las *filaes*, aparece por primera vez el apartado de «Presencia de la música en la Fiesta», donde se indica en cada acto el nombre de la banda y la pieza interpretada, incluso el director del *Himno de la Fiesta*¹¹³. Además, se aclara que todas las obras marcadas con un asterisco son de primera interpretación¹¹⁴.

Entre las líneas del artículo de Jorge Peidro Pastor, «Festers en el recuerdo. Luis Matarredona Ferrándiz», apreciamos que fue esta persona la que consiguió que Amando Blanquer Ponsoda compusiera para la Filà Vascos la marcha cristiana *Aleluya*, «usando y abusando de su amistad con el joven maestro musical alcoyano, Amando Blanquer Ponsoda, logra que éste crease la partitura de la primera marcha cristiana festera, "Aleluya", y que la dedicase a la "filà" Vascos»¹¹⁵.

110 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1983», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 19.

111 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1983», *op. cit.*, pp. 19-21.

112 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1983», *op. cit.*, pp. 22 y 23.

113 Por ese motivo, no creemos necesario volver a relatar la crónica de los actos que llevan música, a no ser que sean de especial relevancia o que añadan más información a la que se desarrollará en este nuevo apartado.

114 *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 30 y 32.

115 PEIDRO, Jorge. «Festers en el recuerdo. Luis Matarredona Ferrándiz», en *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*,

Un nuevo artículo de música festera, «Música y músicos alcoyanos», continúa engrosando las páginas de la *Revista* de 1984. Su autor, José M.^a Valls Satorres, realiza un recorrido biográfico por obras de compositores como José Carbonell García, Gonzalo Blanes Colomer, Amando Blanquer Ponsoda, Camilo Pérez Laporta, Julio Laporta Hellín, Camilo Pérez Monllor, Enrique Llácer Soler, José Mira Carbonell, Enrique Juan Merín y Alfonso Sellés Cabrera¹¹⁶.

Sobre la Filà Alcodianos, Adolfo Seguí Olcina escribe el artículo «Alcodianos, bodas de plata (1960-1984)». En él se dice que para las Fiestas de 1962 «la filà estrenó en la Entrada el pasodoble-marcha “Alcodianos” del maestro Rafael Giner Estruch, gentilmente dedicado por su autor a nuestra filà, marcha que ha permanecido en el atril hasta el momento»¹¹⁷.

Continuando con trabajos publicados sobre comparsas, el siguiente artículo le corresponde a la Filà Vascos. Se escribe sobre ella el artículo «La filà Vascos cumple setenta y cinco años», autoría de J. P. P.¹¹⁸. Muchas de las manifestaciones que realiza esta filà para conmemorar una capitania o una alferecía son actos que aluden a la música:

Estamos situados en 1920. Nuestra «filà» realiza un gran esfuerzo económico contratando a una de las bandas de música de Valencia, capital. ¡Es año de Capitán! [...] Vienen 1946 y 1947. Son años de Cargo: Alférez y Capitán. Los Vascos, de nuevo, realizan un sobreesfuerzo y, en el primero, contratan a la Banda Unión Musical de Liria, con 72 plazas, para los tres días de la «Festa», dirigidos por el maestro Cebrián¹¹⁹.

Además, también se apunta que fueron los primeros en uniformar a las bandas de música y en interpretar la primera marcha cristiana: «En 1943, nuestra “filà” es la primera del Bando Cristiano que indumenta a su banda de música con vestuario apropiado. [...] Estrenamos la primera marcha cristiana: Aleluya, dedicada por su autor, don Amando Blanquer Ponsoda, a nuestra “filà”»¹²⁰.

En la *Revista* del año 1985, se señala que se han redactado nuevas bases para el XXI Festival de Música Festera. El jurado estuvo formado por don Rafael Casasempere Juan, don Amando Blanquer Ponsoda y don Juan Miguel Carbonell Gras: «El Jurado Calificador otorgó el primer premio a don Rafael Mullor Grau por su marcha mora “L’Entrà dels Negres”, y el segundo premio a don Francisco Esteve Pastor por la composición “Josele de la Llana”»¹²¹. Dentro de la crónica de la Fiesta del año anterior, se señala que el maestro José M.^a Valls Satorres dirigió el *Himno* del maestro Barrachina y que fue el año que mejor sonó: «Y hay que subrayar que fue este año, el 1984, cuando mejor ha sonado esta emotiva pieza musical, ejecutada por casi ochocientos músicos —782, concretamente— diestramente conducidos por la alcoyanísima intervención de nuestro compositor»¹²².

(1984): 64 y 65.

116 VALLS, José M.^a. «Música y músicos alcoyanos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 66 y 67.

117 SEGUÍ, Adolfo. «Alcodianos, bodas de plata (1960-1984)», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 172.

118 Creemos que las iniciales corresponden al fester Jorge Peidro Pastor, por las muchas relaciones que tiene con esta filà.

119 PEIDRO, Jorge. «La Filà Vascos cumple setenta y cinco años», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 175.

120 PEIDRO, Jorge. «La Filà Vascos cumple setenta y cinco años», *op. cit.*, pp. 175 y 176.

121 AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1984», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 11.

122 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1984», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 17.

Dentro de todos los actos de la Fiesta, señalamos cómo se van introduciendo instrumentos a modo de refuerzo en las obras festeras: «... de nuevo el clímax musical cobra protagonismo absoluto con los Abencerrajes, la "Primitiva" y su insustituible "L'Entrà dels moros", con reforzamiento de panderos y chirimías¹²³. Lo mismo sucede con [...] la Música Nueva con otro grupo de percusionistas "festers" irrumpen en la plaza de España con el ya clásico "Moro del Sinc", del maestro Giner Estruch»¹²⁴.

Encontramos a continuación un artículo anónimo, «La Missa a Sant Jordi», en el que se comenta que el 21 de abril de 1984 se estrenó esta pieza de Amando Blanquer Ponsoda para la solemnidad del día de San Jorge¹²⁵.

En las páginas dedicadas a dar noticia del desarrollo de la publicación *Nostra Festa*, se señala que, dentro del volumen III, los fascículos 42 al 46 están dedicados a la música festera y escritos por Ernesto Valor Calatayud¹²⁶. En el apartado «Gaceta Festera», aparece una reseña sobre la próxima celebración en Onteniente del II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos. También hay una referencia al título de «Socio de Honor» que el compositor José M.^a Valls Satorres recibió de la Filà Realistas en reconocimiento a su labor artística y por la composición de su marcha *Realistas-83* con ocasión de la capitana mora. Para finalizar, se comenta el nuevo libro publicado por Adrián Miró García: *Amando Blanquer, en su vida y en su música*¹²⁷.

En la *Revista* del año 1986, y dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge, su nuevo secretario, Vicente Carbonell Pastor, hace la reseña más larga hasta el momento sobre el Festival de Música Festera, siendo este año el XXII. En este seudoresumen de cómo se desarrolló el concurso, se apunta, erróneamente, la obra ganadora del primer premio: «Acabado el concurso, el Jurado Festero nombrado al efecto otorgó el premio a la composición presentada bajo el lema "Sant Nicolauet" de la que resultó ser autor el joven y conocido compositor alcoyano RAFAEL MULLOR GRAU»¹²⁸. Sabemos que la obra ganadora fue *El Barranc del Sinc*, del mismo compositor, entre otros motivos porque en la *Revista* del año siguiente se escribe que «80 ejemplares de "EL BARRANC DEL SINC" (1.º premio Marcha Cristiana 1985) de Rafael Mullor Grau entran a formar parte de los fondos del Casal»¹²⁹. Posteriormente, en la *Revista* del año 2005, se reflejan todas las composiciones ganadoras hasta esa fecha del Concurso de Composición de Música Festera y se apunta *El Barranc del Sinc* como ganadora del año 1985¹³⁰.

Dentro de la crónica de la Fiesta, advertimos la cada vez más reiterada utilización, sobre todo en las marchas moras, de instrumentos de viento y percusión al margen de los escritos en la partitura, como el uso de la chirimía:

123 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1984», *op. cit.*, p. 21.

124 Ibídem.

125 ANÓN. «La Missa a Sant Jordi», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 58.

126 ANÓN. «Nostra Festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 140.

127 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 178 y ss.

128 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1985», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 12.

129 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1985», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 10.

130 ROMÁ, Rafael. «El concurso de música festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (2005): 107.

Los Berberiscos, que marchan bien, reforzando la banda de Sella con una sección de chirimías y agrupando a los «festers» de cuatro en fondo. También los Realistas presentan un grupo de percusión formado por treinta «festers». [...] En los Abencerrajes suena «L'Entrà dels moros», de Camilo Pérez Monllor, reforzándose la banda con algunos «festers» percusionistas y algunas chicas ataviadas de moras que hacen sonar las chirimías, costumbre ya inveterada en la «filà», y que este año ha sido imitada en otras muchas. [...] Veinticinco percusionistas acompañan la banda de música de la Magenta. [...] A la «Música Nueva» se suman más de treinta «Miqueros», igualmente haciendo sonar panderos, atabales y otros instrumentos de percusión¹³¹.

Más adelante encontramos un cuadro con el detalle del presupuesto municipal de fiestas, donde se dedicaron 1 420 000 pesetas a la asociación para la ayuda a las bandas de música y dos subvenciones: una a las bandas de música de Alcoy (900 000 pesetas) y otra a las bandas de música foráneas (500 000 pesetas) por interpretar el *Himno*¹³².

El artículo de José M.^a Valls Satorres, «La marcha procesional, 23 de abril», presenta una novedad que merece ser destacada, pues es el primer escrito que recoge un análisis musical de una obra festera y, además, cita un nuevo tipo de marcha: la marcha procesional para los actos del día de San Jorge¹³³.

En el artículo de Josep García Llopis, «Les Festes de Moros i Cristians en la província d'Alacant», se habla de la chirimía como instrumento que se utiliza adicionalmente en la Entrada Mora:

¡Ah!, però siguent la chirimita l'instrument adicional bàsic de la música en la desfilada mora, al proliferar als anys 40 en la província alacantina les marches mores en les Entraes, nosatros, al ser funcionaris de l'Estat espanyol en el Marroc, vàrem tindre en onze ocasions l'encàrrec d'enviar a Alcoy un total de 119 chirimites per a les filaes mores. El director de la banda alcoyana Nova de Iris, José Carbonell García, gran músic, monta la tramoya d'implantar conjuntament amb la banda «El Iris», l'aditament de trenta chiquets vestits tots grans i menuts, de moro, i fent sonar chirimites, plats i caixes de madera, per al deliri dels espectadors¹³⁴.

Dentro del apartado de «Gaceta Festera», encontramos referencias a la celebración del II Congreso Nacional de las Fiestas de Moros y Cristianos, celebrado en Onteniente, y la finalización de los fascículos de la obra *Nostra Festa*¹³⁵.

En la Revista del año 1987, dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge, en el apartado dedicado al *Casal*, se detalla de forma exhaustiva una relación de partituras festeras, discos y material musical que han sido donados y regalados por los propios autores y por diversas instituciones, al igual que salidas de partituras para bandas de música y *filaes*¹³⁶. Dentro del XXIII Festival de Música Festera, en la modalidad de pasodoble Juan Cantó Francés, se otorgó el primer premio a *L'Alcoià* de

131 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1985», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 20 y 21.

132 *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 32.

133 VALLS, José M.^a. «La marcha procesional, 23 de abril», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 59.

134 GARCÍA, Josep. «Les Festes de Moros i Cristians en la província d'Alacant», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 75.

135 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 175 y 176.

136 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1986», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 10 y 11.

Francisco Esteve Pastor. No se menciona nada sobre el segundo premio¹³⁷. Las citas de la música en todos los actos cada vez son más numerosas en la *Revista*. Se señala que aparece por primera vez una nueva composición, la fanfarria¹³⁸, en esta ocasión para la escolta del capitán de la Filà Llana. Su nombre es *Fanfarria Llanera*, de José M.^a Valls Satorres¹³⁹. Además, se añade un nuevo apartado de datos musicales, que consiste en el repertorio de los actos de la Gloria, de la Gloria Infantil, de la Segunda Diana y del repertorio de marchas procesionales. Y se comenta que «resulta imposible completar la lista de obras interpretadas, entre otras razones porque a lo largo del recorrido suelen interpretar más de una pieza las corporaciones musicales —lo que a veces ocurre, también, en la Primera Diana, e incluso en las entradas—, pero no obstante, hemos podido recoger las siguientes partituras...»¹⁴⁰. Es un dato interesante, pues señala que las *filaes* desfilan con más de una obra festera a lo largo de todo el recorrido.

Por otro lado, podemos leer que de los casi 15 000 000 de pesetas que dedica el Ayuntamiento de Alcoy a la Fiesta, 990 000 pesetas van destinadas a una subvención para las bandas locales y 625 000 pesetas para las bandas que interpretan el *Himno*; es decir, el presupuesto dedicado a la música ha aumentado en 215 000 pesetas respecto al año anterior. Este aumento se percibe en detrimento de las *filaes*, pues se apunta el siguiente dato: «Obsérvese que las 1 420 000 pesetas a distribuir entre las 28 *filaes*, es una cifra que se mantiene congelada desde hace ya varios años, pese al espectacular incremento que el coste de las bandas ha sufrido últimamente»¹⁴¹.

A continuación, aparece un artículo de Joaquín Genís Cardona, «Alcoy, tarde de abril», en el que se escribe sobre la Fiesta y los actos. De ellos, destaca el Día dels Músics y la importancia que tiene la música en la Fiesta y para los alcoyanos. También nos deja entrever que las marchas cristianas van ganando importancia y que la percusión corresponde principalmente al desfile moro:

Una música que goza hermanándose en la primera tarde de la trilogía: «el día dels músics». Entonces, cada 21 de abril, una treintena de bandas se concentra en la Plaza de España, el corazón de la ciudad, y millares de gargantas emocionadas cantan su «Himne de Festes». La oración más inequívocamente alcoyana y festera. «Nostra festa ja cridant-nos està». [...] Después los cristianos inundarán la mañana con «marchas cristianas». [...] Mucha música de timbales estre-mecedores y profundos a la vez. Bajan los moros al son de sus inconfundibles marchas¹⁴².

Juan Tomás Silvestre Tabasco escribe un artículo sobre la grabación de la música festera, «La grabación discográfica en la música festera», en el cual se pregunta qué papel juega la grabación discográfica en la Fiesta de San Jorge. El artículo es interesante, ya que, al margen de la divulgación discográfica de la música festera, nos descubre una modalidad de marcha que hasta el momento no había sido citada: la marcha solemne, que dice estar escrita ex profeso para el desfile procesional del

137 Ibídem, p. 13.

138 Fanfarria: conjunto musical ruidoso, principalmente formado por instrumentos de metal.

139 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1986», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 22.

140 *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 28.

141 *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 33.

142 GENÍS, Joaquín. «Alcoy, tarde de abril», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 77.

día de San Jorge¹⁴³. Además, da cuenta del hecho que hemos comentado en hojas anteriores, que la marcha cristiana no fue bien acogida pues las *filaes* seguían desfilando con pasodobles: «... la Marcha Cristiana, iniciada en 1958 por Amando Blanquer en su “Aleluya”, pero que hasta hace unos años aún no se había asimilado en las entidades festeras, desfilando en el acto de la Entrada Cristiana con pasodobles [...] poco apropiados para tal acontecimiento»¹⁴⁴.

En la *Revista* del año 1988, se registra el XXIV Festival de Música Festera bajo la modalidad de marcha mora y se otorga el premio a la obra *Morangos* del compositor José Martí Pérez¹⁴⁵. Por lo que se refiere a las Entradas, destacamos la utilización de la fanfarria en el desfile: «Una “Fanfarria” compuesta por Rafael Mullor Grau, entremezclándose entre este ejército compacto»¹⁴⁶. Al final de la crónica, aparecen unas cifras que dan cuenta por ejemplo de la participación de 2000 músicos en 39 bandas de música¹⁴⁷. Otro dato significativo es que se deja por escrito que en la Entrada de la *Filà Judíos* interviene el grupo de percusionistas de San Blas (Alicante), señalando la importancia que cada vez más tienen los instrumentos de percusión, sobre todo en las marchas moras.

El artículo «La marcha cristiana» de Amando Blanquer Ponsoda es un interesante trabajo sobre este género musical que es estudiado desde sus orígenes. Además, realiza una disertación sobre la calidad de la música festera y los compositores y puntualiza que esta es la expresión de la Fiesta y que tanto marchas como pasodobles necesitan de una caracterología concreta y definida: «La realidad es que tanto el pasodoble dianero como las marchas mora y cristiana son algo más que un canto a la fiesta, es el lenguaje propio y específico de la fiesta»¹⁴⁸. Considera que las composiciones de la primera mitad del siglo xx sí reflejan esas características propias de la Fiesta y están perfectamente pensadas y definidas, cosa que no ocurre en estos momentos de crisis: «Para mí la música escrita en este periodo es la que mejor refleja el sentimiento popular de la fiesta. Pero lamentablemente estos autores no encontraron continuadores y más que una evolución lo que conoce la música festera a partir de los años 50 es una crisis de la que todavía no hemos salido»¹⁴⁹. Termina el trabajo hablando sobre el futuro incierto de la música festera y la introducción de politonalidades, atonalismo o sistemas musicales de difícil asimilación: «Si ello ocurriese, no deberíamos sorprendernos tampoco si algún día viésemos amenizando la fiesta en lugar de una banda de música un vehículo cargado con varios sintetizadores»¹⁵⁰.

Un brevísimo artículo de Francisco Grau Vegara, «Música y Fiesta. ¿Su problemática?», habla de la pureza de los tres géneros festeros y de que, a pesar de la simplicidad de las obras de música festera, se necesita de una banda considerable para su interpretación:

¡Ya sólo vale la auténtica música nuestra: la marcha mora, la marcha cristiana y el pasodoble dianero! Para esto hace falta una buena banda de música, con muchos «bemoles». [...] He ana-

143 SILVESTRE, Juan Tomás. *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 133.

144 *Ibidem*.

145 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1987», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 12.

146 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1987», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 19.

147 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1987», *op. cit.*, p. 26.

148 BLANQUER, Amando. «La marcha cristiana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 103.

149 *Ibidem*.

150 BLANQUER, Amando. «La marcha cristiana», *op. cit.*, p. 104.

lizado y escrito muchas partituras de música festera, por todo esto puedo afirmar que por muy fáciles que parezcan, para una correcta interpretación se necesitan bandas muy completas. Que por la gama de matices expresivos utilizados, todo músico que las interprete irá progresando en su formación, y que la música festera es algo más que el ritmo obstinado de una percusión¹⁵¹.

En la *Revista* del año 1989, dentro de la memoria de actividades de la Asociación de San Jorge, se da cuenta de la entrada de fondos musicales festeros a la biblioteca del *Casal* y también de las salidas de determinadas partituras para bandas musicales y *filaes*¹⁵². Se reseña que se celebró el XXV aniversario del Concurso de Composición de Música Festera: «Con este motivo en el marco del Mig Any, el día 23 en el Teatro Calderón, tomaban parte las tres bandas locales, haciendo un recorrido por los anteriores premios otorgados, haciendo de este acto de concurso un verdadero concierto que resultó brillante»¹⁵³. Ha quedado desierto el premio del XXV Festival de Música Festera, bajo la modalidad de marcha cristiana y con una única obra presentada, *Abril*¹⁵⁴.

Dentro de los actos de la Fiesta que se citan en la crónica, señalamos dos comentarios sobre dos *filaes* que desfilan con arreglos musicales, uno adaptando una marcha mora y otra con un arreglo de la banda sonora de la película *Éxodo*: «“Un moble més”, la célebre marcha mora de Julio Laporta Hellín, adaptada —y muy bien por cierto— como pasodoble dianero en la *filà* Ligeros. [...] Los Judíos con “Éxodo”, el arreglo musical que hiciera de la banda sonora de igual título Enrique Castro»¹⁵⁵. Asistimos también a la primera vez que se deja por escrito el acompañamiento musical que llevan los boatos y que no dejará de apuntarse a lo largo de todas las revistas sucesivas de la Fiesta¹⁵⁶.

El asesor musical de la Asociación de San Jorge, Jaime Lloret Miralles, escribe un artículo sobre el Concurso de Composición de Música Festera, «25 años del Concurso de Composición de Música Festera», en el que hace balance de las obras ganadoras y de la evolución de las bases del concurso desde la primera convocatoria hasta la fecha¹⁵⁷.

Ernesto Valor Calatayud firma el siguiente artículo, «Una banda veterana. La `instructiva musical’ de Alfarrasí, más que centenaria en la Fiesta alcoyana y cincuentenaria en la *filà* mozárabes». En dicho trabajo se anuncia que esta banda es la única que ha contabilizado 50 años consecutivos e ininterrumpidos en una misma *filà*, en este caso en la *Filà* Mozárabes. Da noticia de que actuó por primera vez en la Fiesta de Alcoy en el año 1870: «Tienen noticia exacta de la participación de la banda de Alfarrasí en la fiesta georgina, lo que es motivo de alegría y satisfacción para nosotros, el habernos topado con la data —curiosa e interesante—, por la que descubrimos que en los años 1870 y 1871, tomó parte

151 GRAU, Francisco. «Música y Fiesta. ¿Su problemática?», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 173.

152 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1988», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 9 y 10.

153 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1988», *op. cit.*, p. 13.

154 CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1988», *op. cit.*, p. 14.

155 ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1988», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 19 y 22.

156 A partir de este año, todas las *Revistas* dedicarán un apartado, que irá *in crescendo*, a la música de boatos y acompañamientos. No volveremos a dar referencia de esta noticia, a menos que constituya una innovación con respecto al año anterior.

157 LLORET, Jaime. «25 años del Concurso de Composición de Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 66 y 67.

nuestra banda de la Vall de Albaida en la filà denominada entonces “Cuarta de Lana”¹⁵⁸. Un artículo sobre Gregorio Casasempere Juan también aparece firmado por Valor Calatayud. Lo escribe como un homenaje al músico fallecido; de él dice que su «acendrado amor por la fiesta alcoyana de Moros y Cristianos, le llevó a abordar con éxito la composición de temática festera —poca en verdad, pero no deja de ser interesante—, en unos pasodobles, desbordantes de gracia y plenos de originalidad»¹⁵⁹.

A continuación, encontramos un trabajo atractivo y que merece ser tenido en cuenta de Ramón Micó Martínez, «La Fiesta y el ruido», en el cual contabiliza el nivel sonoro medido en decibelios (dB)¹⁶⁰ que tiene la Fiesta en todos sus actos principales. En las conclusiones del estudio, asegura que «el compositor más “ruidoso”, dicho esto en el mejor de los sentidos, es José M^a Valls Satorres, seguido muy de cerca por José M^a Ferrero Pastor. Asimismo los cristianos se dejan oír más que los moros...»¹⁶¹.

En la Revista del año 1990, y dentro de la memoria de actividades de la asociación, se apunta la entrada y salida, como en años anteriores, de composiciones musicales festeras, así como la cesión de partituras por parte del Ayuntamiento: «Cabe destacar la cesión en depósito por parte del Excmo. Ayuntamiento [...] así como de cuatro partituras con destino a la Fonoteca de esta Asociación, premiadas en los Certámenes de Música Festera de los años 1949, 50, 60 y 61»¹⁶². Respecto al XXVI Festival de Música Festera, el secretario de la Asociación escribe que existen unas nuevas bases que rigen el certamen, «entre las cuales destacan la dotación del premio y la existencia de un solo Jurado, formado en esta edición por D. Bernardo Adam Ferrero, D. Luis Blanes Arques y O. Rafael Alcaraz Ramis. Se presentaron seis obras dentro de la modalidad Pasodoble»¹⁶³. El jurado determinó desierto el premio ese año.

Respecto a la crónica de la Fiesta del año anterior, destacamos la comparsa Abencerrajes que interpreta su clásica marcha mora, pero con alguna variedad, digna de mención: «Amb els Abencerrajes la melodia s’apropia del carrer amb la clàssica partitura de Camilo Pérez Monllor, la popular “Entrà dels Moros” que hui, per primera volta, veu substituïdes les xeremies per les veus de l’incondicional i capdavanter grup femení que precedix la Corporació Musical Primitiva»¹⁶⁴.

José M.^a Valls Satorres firma el siguiente trabajo titulado «Las bandas de música». En él, realiza un breve recorrido por este tipo de agrupación buscando sus orígenes y aludiendo a referentes de obras clásicas como primeras composiciones de carácter militar¹⁶⁵.

158 VALOR, Ernesto. «Una banda veterana. La ‘instructiva musical’ de Alfarrasí, más que centenaria en la fiesta alcoyana y cincuentenaria en la filà mozárabes», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 84.

159 VALOR, Ernesto. «Gregorio Casasempere Juan», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 88.

160 Decibelio: principal unidad de medida utilizada para el nivel de potencia o intensidad del sonido. El umbral de dolor se sitúa en los 140 dB.

161 MICÓ, Ramón. «La Fiesta y el ruido», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 92.

162 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1989», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 9-11.

163 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1989», *op. cit.*, p. 13.

164 SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1989», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 24.

165 VALLS, José M.^a. «Las bandas de música», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 90 y 91.

Un artículo anónimo, «Francisco Esteve Pastor. Breves apuntes biográficos de un gran músico», recorre la biografía de este compositor y menciona las diez obras ganadoras de los primeros y segundos premios del Concurso de Composición de Música Festera de Alcoy¹⁶⁶.

En el apartado de «Gaceta Festera», se da noticia de la grabación del nuevo disco de música festera, *Ja Baixen* n.º 9: «Esta nueva grabación, que se presenta en disco y "casette", contiene doce composiciones de música festera de conocidos autores como José M^a Valls, Rafael Giner, José Alfosea, Julio Laporta, José M^a Ferrero, Francisco Esteve Pastor, etc.»¹⁶⁷.

En la *Revista* del año 1991, y dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge, se vuelve a citar la entrada y salida de partituras en los fondos del Casa¹⁶⁸. También se reseña el Concurso de Composición de Música Festera: «El interés que sigue despertando este concurso, lo demuestran las diez composiciones presentadas al mismo [...]. El jurado que en esta ocasión estuvo formado por D. Julio Ribelles Brunet, D. Amando Blanquer Ponsoda y D. José María Valls Satorres, acordó por unanimidad no conceder el premio del concurso, por considerar que los trabajos presentados no aportaban originalidad ni fantasía a la Marcha Mora»¹⁶⁹.

En la crónica de la Fiesta destacamos la Filà Abencerrajes que vuelve a presentar alguna novedad, en esta ocasión la introducción de la voz: «La incondicional marcha mora "Uzul el M'Selmein" o "L'Entrà dels Moros", identifica els Abencerrajes, que repetixen l'experiència de l'anterior any en incloure dins la seua banda el grup femení que coreja la melòdica peça, en substitució de les habituals xeremies»¹⁷⁰.

El artículo de José Manuel Mogino Martínez, «Enrique Orts: melodías a la `Festa´», realiza un recorrido por la vida del compositor y, respecto a su producción, se centra en los pasodobles y marchas festeras con vistas a la fiesta alcoyana¹⁷¹.

A continuación, la *Revista* da noticia de un artículo sobre el compositor José Gisbert. En dicho trabajo, se subraya la importancia de este personaje popular, conocido como «Campana», que sentía pasión por Gonzalo Barrachina, compositor del popular *Himno de la Fiesta*:

Tal fue la pasión que el tal «Campana» sentía por don Gonzalo que, muerto éste en 1916, se tomó el gran trabajo de copiar por su cuenta y riesgo una veintena de materiales para banda —alrededor de 500 papeles—, de la marcha mora «Sig» —después declarado Himno Oficial de Fiestas—, que en el año 1917 distribuyó a casi todas las bandas que tomaban parte en la entrada de moros para que la interpretasen¹⁷².

166 ANÓN. «Francisco Esteve Pastor. Breves apuntes biográficos de un gran músico», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 95.

167 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 180.

168 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1990», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 10.

169 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1990», *op. cit.*, p. 12.

170 SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1990», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 24.

171 MOGINO, José Manuel. «Enrique Orts: melodías a la `Festa´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 94 y 95.

172 JORDÁ, Mario y VALOR, Ernesto. «José Gisbert `Campana´ en el recuerdo», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 145.

En el apartado de «Miscelánea» aparece publicada la reseña de la presentación del último disco de la colección *Ja Baixen*, que tuvo lugar el pasado 23 de febrero de 1990 y a la que asistieron numerosos festeros y personalidades¹⁷³. También se apunta la referencia de un concierto sobre pasodobles dianeros de autores exclusivamente alcoyanos a cargo de la Sociedad Musical Beniatjarensa, dirigida por José Peñalva¹⁷⁴.

La *Revista* del año 1992 hace referencia, dentro de la memoria de la Asociación de San Jorge, a la sala de música del *Casal* como espacio consagrado al archivo musical de la música festera, y que continuó con su labor de cesión de partituras a aquellas instituciones que lo solicitaron. El Jurado del XXVIII Festival de Música Festera acordó dar el primer premio a la obra *Piccadilly Circus* del compositor José Vicente Egea, dotado con 250 000 pesetas¹⁷⁵.

En la crónica de la Fiesta se da noticia de piezas inapropiadas, por lo que entendemos que cada vez se van adecuando las piezas musicales en función del acto:

... que marxaren amb l'acompanyament de les guitarres de canya d'El Desgavellat, del mestre Laporta Hellín, partitura reservada i diríem que obligada per a la Segona Diana —per Sant Nicolau—, la qual s'interpretava en aquest acte per primera vegada en la història de la Festa. [...] Una altra peça musical que hem de considerar inadequada per a l'ocasió ha estat la composició. Un moble més, que acompanyà —amb timbals i tot— un tram de la Diana del Ligeros, per según any consecutiu¹⁷⁶.

Dentro de las Entradas, destacamos cómo los grupos instrumentales y las fanfarrias proliferan cada vez más en la Fiesta:

L'ostentació presentava una sèrie d'incorporacions novedoses de gran encert, [...] la percussió sobre una plataforma; [...] la banda de Xixona interpretant una fanfara [...]. Seguint el ritme d'una fanfara interpretada per la Primitiva [...]. La música i la percussió creen l'ambient adient en el cap de l'ostentació magentera. Un grup de mores, percussionistes amb grans bombos, portadores d'estores, pebeters d'encens i portabanderes encapçalen la formació. Un conjunt multitudinari de mores fent sonar uns xilòfons i un grup instrumental avancen davant la plataforma del capità...¹⁷⁷.

Trascribimos a continuación un pasaje en el cual se escribe sobre el repertorio musical festero, que normalmente es el mismo, pero si se introducen variantes el cronista siempre toma nota de ello. Supone una muestra de la evolución constante de la Fiesta alcoyana desde el punto de vista musical:

El repertori musical en aquesta vesprada fou variat, i es van escoltar, majoritàriament, les composicions tradicionals amb què generalment s'identifiquen les filaes, com es el cas dels Chano amb la marxa *A mons pares*. Sobre això, cal dir que els Judíos van marxar un tram amb la nova composició *Amoramar*, de l'alcoià Camilo Blanes. Per altra banda, s'escoltava per primera

173 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 193.

174 ANÓN. «Gaceta Festera», *op. cit.*, p. 195.

175 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1991», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 10 y 13.

176 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1991», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 21.

177 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1991», *op. cit.*, pp. 21 y 23.

volta en l'Entrada de Moros d'Alcoi la marxa Tariks, obra pòstuma del compositor Francisco Esteve Pastor, interpretada per la Unió Musical de Muro per als Marrakesch. Els Realistes, amb la seua secció de dolçainers, reforçaren la banda d'Albaida, de la mateixa forma que ho ha fet amb percussió i les veus femenines l'habitual grup abencerraig que acompanyà la Primitiva, en la seua extraordinària marxa L'Entrà dels Moros [...]. A continuació, un conjunt de percussió seia sobre una plataforma tirada per bous. Després seguia un grup, d'unes cent veus, de la Schola Cantorum d'Algemesí, acompanyat per una formació musical reduïda¹⁷⁸.

Ernesto Valor Calatayud publica un artículo sobre las primeras formaciones bandísticas en Alcoy y la Fiesta, titulado «Ante el CLXXV aniversario de la música en la Fiesta». En este trabajo, el autor asegura que le debemos a la Filà Llana una importancia especial en la Fiesta al ser la primera en desfilar con banda de música: «La música en la fiesta cumple pues, este año, su CLXXV aniversario, cuya innovación debemos los alcoyanos a la filà Llana, filà más que centenaria, que al hacerse acompañar por vez primera, de una banda de música en los festejos de aquel ya lejano año de 1817, incorporó grandemente a nuestra fiesta de Moros y Cristianos el singular encanto de la música»¹⁷⁹.

Dentro de la «Gaceta Festera» se reseña que la Filà Tomasinas se sumó a los actos de conmemoración del XVII aniversario del martirio de san Jorge patrocinando un concierto de música festera¹⁸⁰. También aparece una referencia interesante sobre la incorporación a la Fiesta de la Dolçaina¹⁸¹:

Un grupo de festers Realistas constituyen «La Degollà» o sección de «dolçainers» creada, en un principio, para acompañar a la Unión Musical Albaidense en su participación en la Entrada de Moros. [...] La creación de este conjunto musical, abre las puertas a un nuevo modelo de participación en las Entradas, integrado por los propios festeros¹⁸².

La Revista del año 1993 vuelve a citar la importancia de la música festera dentro del *Casal*, pues el archivo de la sala de música se ha enriquecido gracias a la edición por parte de la asociación de la obra *Piccadilly Circus*. También se dice que, dentro del XXIX Festival de Música Festera, el jurado decidió por unanimidad dejar desierto el premio¹⁸³.

Respecto a la música que acompaña los diversos actos de la Fiesta, señalamos que cada vez se utilizan más los grupos de percussionistas y la *dolçaina* para crear un efecto ruidoso, sobre todo en la Entrada Mora. También se está implantando la costumbre de adaptar obras clásicas para banda. Extraemos fragmentos de las Entradas que ilustran estos hechos:

Un ariet d'assalt és tirat per vint-i-sis portadors, que entonen un càntic o al·leluia. Els instruments de metall, la percussió de martells sobre encluses i uns grans bombos [...]. Al seu darrere descobrim una secció d'unes vint dones, acompanyades per una suau percussió i la música de dolçaina. [...] seguida per un altre grup femení format per divuit dones que fan sonar una per-

178 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1991», *op. cit.*, p. 25.

179 VALOR, Ernesto. «Ante el CLXXV aniversario de la Música en la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 85.

180 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 174.

181 *Dolçaina* (dulzaina): instrumento musical de viento, parecido a la chirimía pero más corto y de tonos más agudos.

182 ANÓN. «Gaceta Festera», *op. cit.*, p. 176.

183 LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1992», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 13 y ss.

cussió suau i corns o pífols, i que interpreten la composició Gaudança, igualment escrita per a l'ocasió per Gori Casasempere. [...] Com a complement de la desfilada muntanyesa, l'escut d'alferes de l'any passat és escortat i seguit per un grup de xiquets que fan sonar reclams de caça; un conjunt de percussió i un esquadró de setze guerreres, seguides per més percussió i la música d'una melodia original [...] que tingueren ocasió d'escoltar la marxa Pas als Maseros, amb una adaptació de La Xafigà¹⁸⁴; aquesta interpretava, amb les seues dolçaines, algunes tonadetes tradicionals, en els espais que hi havia entre les successives interpretacions de la marxa. L'amazona evoluciona davant d'un grup femení de percussió, integrat per vuit xiques que obrin pas a un grup de monjos guerrers, a un grup de portadors de bastons que fan sonar campanetes i que caminen davant i al costat d'una carrossa que du una creu i uns dispositius amb campanes. Apareix un nou grup de vint xiques amb dissenys originals de port guerrer. Una carrossa, sobre la qual s'interpreta una fanfara amb percussió, i un altre grup de trenta-dues dones que avancen fent sonar tambors [...]. A continuació anava una plataforma amb xiquets que vestien el disseny dels cavallers i un grup final amb una secció de xiquets que colpejaven bastons plens de cascavells. [...] seguit dels portabanderes, inclou una secció mixta de setanta percussionistes, dirigits —tal volta amb una energia desmesurada— per un músic que els marca les pautes. L'efecte aconseguit és exquisit, més encara per la interpretació d'un fragment de la Cinquena Simfonia de Nielsen, feta per la banda «Primitiva» de Lliria. [...] Aquest seguici del capità és acompanyat musicalment per un grup d'instruments de vent i de percussió que interpreta una original melodia, anomenada Usak, escrita per a l'ocasió per Àngel Luis Ferrando [...]. La Unió Musical de Muro, que acompanyà els Marrakesch, portava una d'aquestes seccions de dolçainers. La Corporació Musical «Primitiva», que en aquesta ocasió no incloïa el grup femení de veus i percussió, interpreta la composició Abencerrajes-Tarde de Abril, amb la qual cosa es trenca —per dir-ho d'alguna manera— la tradició dels Abencerrajes que durant els darrers anys participaven en aquest acte amb la marxa L'Entrada dels Moros. [...] El soroll musical interpretat per una secció de percussió, so de cascavells i de banyes, porta com a tancament un grup de tres guàrdies femenines¹⁸⁵.

El artículo «El pasodoble», de José M.^a Valls Satorres, describe la evolución del pasodoble, sus compositores más relevantes, y cita a Juan Cantó como el compositor que «abre a los compositores locales la veta musical para la fiesta de moros y cristianos»¹⁸⁶.

Ernesto Valor Calatayud escribe el artículo «Dos músicos alcoyanos en el recuerdo: Juan Cantó y Miguel Santonja». Nos interesa sobre todo el primer compositor, del que realiza una recopilación de su producción musical y se refiere a él como «el primer compositor que marcó un hito en la música expofesa para la fiesta de Moros y Cristianos, con el pasodoble Mahomet, compuesto y estrenado en 1882, modélico en su género, partitura que sirvió para conmemorar felizmente el I Centenario de la Música Festeria y Alcoyana, en 1982...»¹⁸⁷.

184 La Xafigà es una escuela de música tradicional de Muro de Alcoy (Alicante) que tiene como objetivo principal la enseñanza de la música y de los instrumentos tradicionales, principalmente la *dolçaina* y el *tabalet* (tambor). Da nombre al grupo La Xafigà.

185 SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1992», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1993): 21 y ss.

186 VALLS, José M.^a. «El pasodoble», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1993): 89.

187 VALOR, Ernesto. «Dos músicos alcoyanos en el recuerdo: Juan Cantó y Miguel Santonja», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 124.

Podemos leer en la *Revista* del año 1994, dentro de la memoria de actividades de la Asociación de San Jorge, que se ha continuado realizando la labor de difusión de la música festera y así poder dar a conocer la riqueza de las obras que figuran en el archivo: «Se han entregado 126 materiales de la Marcha Cristiana *Piccadilly Circus*, premiada en el XVIII Concurso de Música Festera, así como también han sido atendidas todas las demandas de composiciones del archivo de esta Asociación, a cuantas agrupaciones musicales lo han solicitado»¹⁸⁸. Sobre el XXX Concurso de Música Festera, se dice que el jurado ha dejado desierto el premio, este año en la modalidad de marcha mora¹⁸⁹.

Dentro de lo que es el desfile de las *filaes*, la crónica de la Fiesta un año más describe también parte de la música y volvemos a encontrar ciertos elementos que no son acordes a la música festera genuina, como la introducción de un órgano eléctrico o la adaptación de la banda sonora de la película *Superman*:

... i són acompanyats musicalment per la fanfara titulada *Españóleto*, que és interpretada amb dolçaines i percussió. [...] L'acompanyament musical és molt ostentós, encara més si avalem el sentit del títol de la composició. Aquesta és l'adaptació que ha fet —per a l'ocasió— Juan García Ivorra de la banda original de *Superman*. Cal remarcar també el nombrós desplegament de músics (al voltant de cent places) que, a més a més, van incorporar un orgue electrònic¹⁹⁰.

Pensamos que estos elementos no gustarían a los alcoyanos debido a la pureza de la música festera y al sentir de este pueblo. Y así lo corroboramos cuando seguimos leyendo:

Aquesta participació —perquè no dir-ho— va irritar un sector prou representatiu de festers i de públic, a causa de certes actituds —que podríem tildar de premeditades i, tal volta, de provocadores— i, també, per la utilització d'un tema i d'un instrument que no venia al cas i que, a més, necessitava un generador elèctric [...]. A més, hem de considerar el fet que no s'utilitzara una partitura extreta del ric i variat arxiu musical de la Nostra Festa. [...] L'acompanyament musical dels Aragoneses és L'ambaixador cristià. Aquesta és la quarta ocasió en que el sentim en aquest matí¹⁹¹.

Comprobamos que las piezas musicales se repiten en las distintas *filaes*: «L'emotivitat de la seua participació és fàcil d'endevinar, encara més si aquesta l'adornen amb la marxa *L'ambaixador cristià* que, enguany, ha batut el record d'interpretacions musicals en l'Entrada de cristians»¹⁹².

Como ejemplo de la proliferación cada vez mayor de los instrumentos de percusión y otros aditamentos externos a la Música Festera, valgan los siguientes extractos de la crónica:

Flocadures, com si foren tàlems, i banderes envolten unes moretes que fan sonar uns cascavells. Un grup de percussió se situa dalt d'una plataforma tirada per un tractor sense vestir. [...] Darrere la carrossa marxa la banda del Campello, que interpreta la composició Wahabitas, amb el suport del polèmic orgue electrònic. [...] La Banda Primitiva d'Albaida, retrobada per La

188 CLEMENTE, Francisco. «Memoria de actividades 1993», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 10 y 11.

189 CLEMENTE, Francisco, *op. cit.*, p. 14.

190 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1993», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 21.

191 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1993», *op. cit.*, pp. 21 y 22.

192 SEGURA, Josep M.ª. «Crònica de la Festa 1993», *op. cit.*, p. 22.

Xafigà, interpreta la incomparable *Marxa del Centenari* i Tarde de abril. [...] Al compàs d'una melodia titulada *Fantasia Mudèjar*, interpretada per dolçaines i un grup de percussió¹⁹³.

Àngel Lluís Ferrando Morales escriu un treball molt interessant, «La forma musical dintre de la Festa de Moros i Cristians d'Alcoi», pués es la primera vegada que s'insereix un article tècnic des de el punt de vista musical. Desenvolupa bàsicament tres punts principals que són els inicis de la forma musical en la Festa, el esquema formal de la música festera i altres formes. Conclou dient que «la forma estudiada està, com a creació artística que és, plena d'excepcions (que a fi de comptes confirmen la regla) en diferents composicions. No obstant, apareix reflexada en la quasi totalitat de les obres compostes entre els anys 80 del segle passat i els 60 del present»¹⁹⁴.

El article «Apolo, Primitiva, Filà Abencerrajes. Tres entitats de marcada significació en la música alcoyana» és un estudi que realitza Ernesto Valor Calatayud, a modo de inventari, sobre aquestes tres formacions per a la *Revista* de aquest any. En aquest treball s'analitza tota la trajectòria musical del CIM Apolo, de la Banda Primitiva de Alcoy i de la Filà Abencerrajes a través de distintes «partitures exprofesament compostes per a aquestes tres entitats, que per la seva importància i interès, reseñamos a continuació els títols, dedicatòries i dates de composició, signades al davant de les partitures, corresponent a aquest curiós i suggeritiu inventari»¹⁹⁵.

En el apartat de «Gaceta Festera» s'analitzen novetats discogràfiques de música festera en format de CD i casete. *¡Firam, firam!* (iniciativa de la comparsa Aragoneses), *Éxitos de Ja Baixen* (doze peces destacades de els anteriors doze volumens editats) i *La Xafigà* (peces musicals de *dolçaina* i *tabalet* del grup La Xafigà i la Unió Musical de Muro)¹⁹⁶. També s'analitza sobre una conferència que el músic alcoyano Àngel Lluís Ferrando Morales oferia en la Caixa de Ahorro de Alcoy sobre la forma de la música festera i sobre una nova marxa cristiana de José M.^a Valls Satorres, *L'Enguerí*, per a la Filà Vascos¹⁹⁷.

Dra. Ana María Botella Nicolás.
Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal
Facultad de Magisterio. Universitat de València

193 SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1993», *op. cit.*, pp. 24 y 26.

194 FERRANDO, Àngel Lluís. «La forma musical dintre de la Festa de Moros i Cristians d'Alcoi», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 71.

195 VALOR, Ernesto. «Apolo, Primitiva, Filà Abencerrajes. Tres entitats de marcada significació en la música alcoyana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 74.

196 ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 187.

197 ANÓN. «Gaceta Festera», *op. cit.*, p. 189.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓN, «Segundos papeles. El músic en la Festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 92 y 93.
- ANÓN, «Facetas de la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 28.
- ANÓN. «Noticario y miscelánea», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 136 y 137.
- ANÓN. «Una limpia ejecutoria. Los certámenes musicales», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 176.
- ANÓN. «Gaceta Festera». *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 179-182.
- ANÓN. «Revista 1981, Presentación», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 42 y 43.
- ANÓN. «Han dirigido el 'Himno de Fiestas'», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 160.
- ANÓN. «Nostra Festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 182 y 183.
- ANÓN. «La Missa a Sant Jordi», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 58.
- ANÓN. «Nostra Festa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 140 y 141.
- ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 174-179.
- ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 174-179.
- ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 193-199.
- ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 172-177.
- ANÓN. «Gaceta Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 187-190.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1977», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 8-12.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1978», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 7-11.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1979», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 9-13.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1980», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 8-12.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1981», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 8-12.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1982», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 8-13.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1983», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 8-12.
- AURA, Antonio. «Memoria de actividades 1984», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 8-13.
- BLANES, Luis. «Significado cultural de la música festera alcoyana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 156 y 157.
- BLANQUER, Amando. «Homenaje», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 52 y 53.
- BLANQUER, Amando. «La música en las Fiestas de San Jorge», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 168 y 169.
- BLANQUER, Amando. «La marcha cristiana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 102-104.
- CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1985», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 8-13.
- CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1986», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 9-14.
- CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1987», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 8-13.
- CARBONELL, Vicente. «Memoria de actividades 1988», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 9-14.
- CLEMENTE, Francisco. «Memoria de actividades 1993», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 9-16.
- CLEMENTE, Francisco. «Memoria de actividades 1994», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1995): 9-16.
- CODERCH, Jaime. «Filà Mozárabes», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 26 y 27.
- COLOMA, Rafael. «La Banda Unión Musical 'Llanero' de Honor», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 71.
- COLOMA, Rafael. «Llana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 28 y 29.

- COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1971», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 8-12.
- COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1972», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 6-10.
- COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1973», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 6-10.
- COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1974», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 6-10.
- COMPANY, Carlos. «Memoria», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 7-11.
- COMPANY, Carlos. «Memoria de actividades 1976», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 9-14.
- DAVIA, Moisés. «La música en los Moros y Cristianos de Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 161.
- ESCODA, Rafael. «Filà Judíos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 24 y 25.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1970», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 13-24.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1971», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 13-24.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de Fiestas 1972», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 11-21.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1973», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 11-21.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1974», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 11-21.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1975», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 12-23.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1976», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 15-25.
- ESPÍ, Adrián. «Síntesis de los actos del VII Centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1977): 119-121.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1977», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 13-24.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1978», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 12-22.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1979», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 15-23.
- ESPÍ, Adrián. «Los flecos del centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 99-101.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1980», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 13-22.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1981», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 13-21.
- ESPÍ, Adrián. «La música, los músicos, las músicas en nuestra Revista de Moros y Cristianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 165-169.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1982», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 13-22.
- ESPÍ, Adrián. «El programa de realizaciones en conmemoración del Primer Centenario de la Música Festera Alcoyana. Juan Cantó Francés y su pasodoble dianero Mahomet, escrito en 1882», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 158-162.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1983», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 14-27.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1984», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1985): 14-25.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1985», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 14 y 25.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1986», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 15-26.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1987», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 15-27.
- ESPÍ, Adrián. «Crónica de la Fiesta 1988», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 15-28.
- ESPÍ, Camilo. «Memoria de actividades 1970», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 8-12.
- ESTEVE, Francisco. «Aquí, la música», en *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 162 y 163.
- FERRANDO, Àngel Lluís. «La forma musical dintre de la Festa de Moros i Cristians d'Alcoi», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 70 y 71.
- FERRERO, José M.^a. «La marcha cristiana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 122.

- JORDÁ, Mario y VALOR, Ernesto. «José Gisbert `Campana´ en el recuerdo», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 145.
- GARCÍA, Josep. «Les Festes de Moros i Cristians en la província d'Alacant», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 74-76.
- GENÍS, Joaquín. «Alcoy, tarde de abril», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 76 y 77.
- GISBERT, Pascual. «Medio siglo de ausencia», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 117.
- GRAU, Francisco. «Música y Fiesta. ¿Su problemática?», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1988): 173.
- IVORRA, Vicente. «La Unión Musical. Después de la Vella y la Nova otra banda de música se crea en Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* (1976): 139 y 140.
- LLORET, Jaime. «25 años del Concurso de Composición de Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 66 y 67.
- LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1989», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 9-11.
- LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1990», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 9-14.
- LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1991», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 9-14.
- LLORIA, José Ramón. «Memoria de actividades 1992», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1993): 9-16.
- MARTÍNEZ, José. «Sociedad Musical Santa Cecilia. Campo de Mirra (Alicante)», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1973): 67.
- MICÓ, Ramón. «La Fiesta y el ruido», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 90-92.
- MOGINO, José Manuel. «Enrique Orts: melodías a la `Festa´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 94 y 95.
- M., J., E. «Melodía en dos tiempos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 152-153.
- MOLLA, Victoria. «La banda de música de Gorga `El Delirio´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1972): 75 y 76.
- PASTOR, Francisco. «Sociedad Musical Maestro Orts», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 81 y 82.
- PEIDRO, Jorge. «Retrospectiva y actualidad de nuestra Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 122 y 123.
- PEIDRO, Ismael. «En torno al Primer Centenario», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 158 y 159.
- PEIDRO, Jorge. «`Festers´ en el recuerdo. Luis Matarredona Ferrándiz», en *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 64 y 65.
- PEIDRO, Jorge. «La Filà Vascos cumple setenta y cinco años», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 175.
- PEREA, José M.^a. «Moros y Cristianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1979): 117.
- PLA, Vicente. «En torno a una valoración de la `marcha mora´», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 172 y 173.
- ROMÁ, Rafael. «El concurso de Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (2005): 106 y 107.
- SANMARTÍN, Ricardo. «Moros y Cristianos. Las preguntas de una experiencia», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1978): 77 y 78.
- SEGÚI, Adolfo. «Alcodianos, bodas de plata (1960-1984)», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 172 y 173.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1989», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 15-28.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1990», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1991): 15-28.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1991», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 15-27.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1992», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1993): 17-21.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1993», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1994): 17-28.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1994», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1995): 17-29.
- SEGURA, Josep M.^a. «Crònica de la Festa 1995», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1996): 17-29.

- SILVESTRE, Juan Tomás. *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1987): 133 y 134.
- TENA, Vicente Javier. «Compositores alcoyanos en la biblioteca musical de compositores valencianos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 162 y 163.
- VALOR, Ernesto. «Del Alcoy musical y folklórico», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1971): 76-79.
- VALOR, Ernesto. «Inventario discográfico de nuestra música festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos* (1972): 73 y 74.
- VALOR, Ernesto. «Corporación musical 'Primitiva'», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1974): 78 y 79.
- VALOR, Ernesto. «Concursos y Festivales de Música Festera original», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1976): 154 y 155.
- VALOR, Ernesto. «Ante el I Centenario de la Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1980): 66 y 67.
- VALOR, Ernesto. «Al voltant de la figura del mestre Joan Cantó, i del primer Centenari de la Música Festera», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1981): 166 y 167.
- VALOR, Ernesto. «Una banda veterana. La 'instructiva musical' de Alfarrasí, más que centenaria en la fiesta alcoyana y cincuentenaria en la filà mozárabes», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 84-86.
- VALOR, Ernesto. «Gregorio Casasempere Juan», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1989): 88.
- VALOR, Ernesto. «Ante el CLXXV aniversario de la Música en la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 84-85.
- VALOR, Ernesto. «Dos músicos alcoyanos en el recuerdo: Juan Cantó y Miguel Santonja», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1992): 123-125.
- VALOR, Ernesto. «Apolo, Primitiva, Filà Abencerrajes. Tres entidades de marcada significación en la música alcoyana», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1924): 74-76.
- VALLS, Juan. «La banda veterana La Nueva del Iris de Alcoy», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 79 y 80.
- VALLS, José M.ª. «La música de la Fiesta», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1983): 172.
- VALLS, José M.ª. «Música y músicos alcoyanos», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1984): 66 y 67.
- VALLS, José M.ª. «La marcha procesional, 23 de abril», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1986): 59.
- VALLS, José M.ª. «Las bandas de música», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1990): 90 y 91.
- VALLS, José M.ª. «El pasodoble», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1993): 88 y 89.
- VIDRIANES, Jorge. «Francisco Pérez Pascual. 'Paco Souí'», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1975): 28 y 29.
- VILLAR, Miguel. «La música en las Fiestas», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, (1982): 161.

Revista de **FOLKLORE**

Fundación Joaquín Díaz

www.funjdiaz.net

